

Ayuntamiento de Madrid



MA  
213



MO  
213

213



5  
Poesias.



Divididas en dos partes

Hilario Verasco

Seria y Tocara.

2319

MA-213

Atan

Por D. Gregorio  
Roche,



Permit

Prohibido en el punto

de la calle



51  
Primera parte.

Al Alboroto de Valladolid de  
24 de Marzo de 1808.

Decimas.

¡Que alboroto!; que lamentos!  
¡Que gritos!; que alaridos  
Se oyen depravidos  
Con desemplados acentos!  
¡Oh que horisones concientos  
Vuelan ya por la ciudad!  
Voces son de lealtad,  
Que en tumultuoso aparato  
Piden les den el retrato  
Del Principe de la Paz.



Sino me engañó, también  
Otras voces van sonando:

Viva el Principe Fernando,

Pues tus vasallos se ven

Tan gozosos por el bien

De tener un Rey amado

Sabio, justo y esforzado,

Sin temeridad valiente

Y mas que todos prudente,

Y muera Godoy malvado.

Muera, muera, todos gritan,

El perfido seductor

El gran ladrón, el traidor,

Y en pedris se desganitan,

Con la voz mas hirongena

Su retrato y solicitan

Sin dejar de ser leal

Hacen con su gran retrato

Lo que hicieran sin recato

Con el vil original.



Los Teneos por evitar  
El tumulto y desacato  
No por negar el retrato  
Quiere al pueblo aquietar:  
Pero à tanto el vocear  
De las gentes ya llegó  
Que un arxof se temió,  
Y no hallando otro remedio  
La Justicia el mejor medio  
El prometerle adoptò.

Modet y Zapata fueron  
Los que al balcon se armaron  
Al punto le degradaron  
Y mil vivas recibieron.  
Del gran marco desunieron  
La pintura y la ocultaban  
Y viendo que au' aumentaban  
El tumulto mucho mas  
Jurgaron ser por demas  
Lo que en su abono intentaban.



Fuerojaronle al momento  
Con ignominia y baldon  
De lo alto de un balcon  
Quedando el pueblo contento.

Aquí fue quando el sanguiento  
Furoz y feroz exudera  
La rabia, ira y fereza  
A la pintura se abarra,  
Y en ella tomó venganza  
Qual havia en su cabeza.

Qual a misero raton  
Que en unas de gato cae  
Humimo el pueblo trae  
A este picaro brivon:  
Uno le escupe el toyron  
Otro muere un alboroto,  
Y tal vez alguno otro,  
Luego le estruja, le agarra,  
Le pateca, le dergarra,  
Y queda en fin medio roto.



Uno de una punta pilla  
Otro le agarra del cuello,  
Otro le recoge el sello,  
Y cada uno por su orilla  
Le maltrata, le acurilla,  
Le pratea, le aturulla,  
Le destroza, le magulla,  
Le pellizca, le demella,  
Le mordisca, le deguella  
Y halla en fin quien se la mulla.

Illegítimo Señor,  
Picaronazo, bribon,  
Cruel homicida, ladrón  
Herege y usurpador,  
Hipocrita seductor,  
Pendición del mundo entero,  
Luxurioso y uxurero,  
Sin vergüenza le llamaban  
Y algunos se contentaban  
Con llamarle choricero.



Y todos iban de él en pro  
Con animo enfurecido  
Y al fin quedó repartido  
Como la gracia de Dios.  
De uno en uno, y dos en dos  
Fueronle haciendo pedazos,  
Por esto hubo mil proxezos,  
Y aun creo que escapulaxios  
Se han de hacer y relicaxios  
De todos estos pedazos.

Dos mozuelos se agarraron  
A un pedazo del retrato  
Y con mucho deracato  
Pincharon, se aporrearon  
Y en ser dueños se empeñaron  
Cada uno de aquel pedazo:  
El uno sin embanazo  
Dice: cortaré la mano;  
Y el otro dixo: corte hermano  
Pero dexeme el retrato.



La gente ya envenenada  
 Con tumultuoso aparato  
 En busca de otro retrato  
 Se dirigió amotinada.  
 Entre tanto la parada  
 De los Franceses llegó.  
 Y el Comandante elevó  
 El sombrero en su espada  
 Y la tropa al mismo fin  
 Sus sombrillas tremoló.

Al ver tal celebridad  
 Los payzanos con arrobio  
 Le llevaron en el hombro  
 Al gran salon de ciudad.  
 Agradeció su bondad,  
 Su alegría y sus placeres  
 Y si quieres, o no quieres,  
 Con locura demandada  
 Le vuelven à la parada  
 En sus hombros las mugeres.



Llegó al fin la otra pintura  
Con dixerios increíbles,  
Y en pos de ella combutibles  
Que devoren su figura  
Y la plera se apremuna  
A prepararle la hoguera,  
La enciende con mano fierna,  
Le arroja, y luego la atira,  
Y se convierte en ceniza  
Toda la esencia primera.

El pueblo mas se alborozá  
Por destrerrax su memoria,  
Y su opinion, fama y gloria  
Inicuamente destrora:

Luego pide la carnoza  
Que á su fama tuete dió  
Y en otro tiempo vivió  
De adular al Almirante  
Y en vilipendio ultrajante  
Todos sus triunfos trocó.



A la gran plaza en fin llegan  
 Y con mil vollos de estera  
 Preparan alli una hoguera,  
 Y despues fuego la pegan:  
 Si con el humo se ciegan,  
 Mucho mas con la venganza,  
 Animalos la esperanza  
 De hacer con el otro tanto  
 Pero la pompa entretanto  
 Se consume sin tardanza.

Retratos, banco y canzoza,  
 Y demas memorias suyas  
 Sivieron hoy de aleluyas  
 Al anciano, niño y moza  
 En su ruina el pueblo goza  
 Repor de sus ogexiras,  
 Y por fin de aquestas riras  
 Cartiganon a este impio  
 Con arrojar luego al rio,  
 Su execrable cenizas.



Viejos, niños y mugeres  
Sus maldades examinan,  
Las detentan y abominan,  
Y esto forma mi placer.  
Todos dicen: por ti mueres  
Como es justo y preeminor,  
Desde ahora te maldecimos,  
Al paso que proclamand  
Al gran septimo Fernand  
Por siempre te bendecimos.

## A la caída del Principe de la Paz.

### Decimas.

Ni Nerón, ni Diocleciano  
Pusieron tal tiranía  
Como Godoy prevenida  
A su Rey y Sobexano.  
Este fue mas inhumano,  
Porque lleno de farones,  
De distincion y de honores,  
A su Rey atropelló,  
A su Patria la vendió,  
Y la entregó a los horrores.



Si Dios por su gran bondad  
 No hubiera puesto su mano,  
 No arruina este tirano  
 Con su mando y potestad.  
 Sin ley, sin rey, sin piedad  
 Quemar la Corte intento:  
 Quando se fue la orden dio  
 Para que Madrid ardiera:  
 Maldad tal quien la creyera!  
 Tal crueldad jamas se vio.

Quien defiende a este bribon  
 Agraria, e irrita al cielo,  
 No merece hallar consuelo,  
 Ni tampoco companion.  
 Es reo de alta traicion,  
 Es el monstruo mas ingrato,  
 Mas vil y mas mentecato,  
 Que ha havido, ni puede haver,  
 Y merece fenecer  
 Donde murio el Managato.



Pasó el tiempo de Neron,  
Ya nueva Furona ilumina,  
Y España muestra que es fina  
En noblera y opinion.

Viva tan grande nacion,  
Que con tanta actividad,  
Sin perder la lealtad  
Devida à un soberano,  
Supo triunfar de un tirano,  
Y cobrar su libertad.

Espanoles alegria,  
Que vino à tierra el tirano,  
Aquel monstruo, que inhumano  
Os odiaba y oprimia.  
Ya no habria desde este dia  
En el Reyno confusion:  
No reynaria la traicion,  
La calumnia y la maxana,  
Pues para bien de la España  
Pasó el tiempo de Neron.



Ya desde hoy sois dichosos  
 Si exais antes designados:  
 Vivireis regocijados  
 Si antes tristes y llorosos:  
 Ya momentos deliciosos  
 La fortuna os vaticina:  
 Piadoso el cielo os destina  
 Una edad la mas gloriosa  
 Porque a España venturosa  
 Ya nueva Aurora ilumina

Con tal luz, la obscuridad  
 Y el caos desaparece,  
 Ya para el Reyno amanece  
 El dia de claridad.  
 Con brillante magestad  
 El nuevo Sol ya camina,  
 Al suelo Hispano ilumina  
 Que reverente le adora:  
 El a España ilustra y dona,  
 Y España muestra que es fina.



El Estremeno aramiento  
Fue causa de nuestra pena:  
Derabamos la Cadena,  
Que forjó su atterimiento.  
Con un doble caramiento  
Fijó nuestra religion,  
Y en fin hecho un garañon  
No dejó muger à vida  
Funque fuese esclarecida  
En noblera y opinion.

En solos dos, ó tres meses  
Atteraba millones,  
Y despues con mil ficciones  
Se los daba à los Ingleses:  
Intentaron los Franceses  
Castigar tan fea accion:  
Supo España la traicion,  
Y dexivò de su auiento  
Al tirano en un momento:  
Vira tan grande nacion.



Gloria inmortal adquirió,  
 Y puede vanagloriarse  
 De que ha sabido vengarse,  
 Y a su lealtad no faltó  
 Ninguna nacion logró  
 Fui abatir la maldad  
 Pues aunque alguna, es verdad  
 Que la supo sacudir,  
 Ninguno podía decir  
 Que con tanta actividad.

Hoy sin razon ni juicio  
 Al carro del Sol subió,  
 A regirle no acentó,  
 Y halló en el su precipicio.  
 Porque miró al Sol propicio  
 Se llenó de vanidad  
 Sintieron su gran crueldad.  
 Los caballos azotados,  
 Y de él quedaron vengados  
 Sin perder la lealtad.



Lloren de este Faeton  
Las maldades y locura  
Pues el y ellas sin cordura  
Ven finar su preuencion.  
Pais en nada su ambicion:  
En nada su orgullo vano:  
Vino al suelo este tirano,  
Y se halla sin libertad  
Porque perdio la lealtad  
Devida a su Soberano.

Vio España con pena muda  
Menospreciado el valor,  
Sus matronas sin honor,  
Su religion puesta en duda,  
El merito sin ayuda,  
Y un hombre vil, un villano  
Hecho Señor Cortesano:  
Todo lo suprio y calló;  
Pero al instante que habló  
Supo triunfar de un tirano.



Tanto caro te ha salido  
 El querer hacerse rey  
 Pues victima de la ley  
 Se ve preso y abatido.  
 Ya la España ha conseguido  
 Triunfar de su iniquidad:  
 Aplaudase su lealtad,  
 Pues supo (al mundo administrando)  
 Subir al trono a Fernando,  
 Y cobrar su libertad.

Al mismo asunto.

Octava.

Llegó el día feliz tan deseado  
 En que leal la valerosa España  
 Ha sacudido el yugo mas pesado  
 Del tirano Godoy: ¡gloriosa hazaña!  
 De aquel abismo de maldad preñado  
 Monstruo de ingratitude la mas extraña,  
 Que abrigando en su pecho horribles furias,  
 Quiso oprimir al Principe de Asturias.



# Epitafio de Godoy.

## Soneto.

Aquí yace aquel monstruo, aquel Caribe,  
Que abortó Extremadura un día aciago:  
La ruina de España, el cruel estrago  
Del honor y los sabios ya no vive.

Quando menor pensara, vio el declive  
De su soberbia y de su vanagloria  
Sin que le quede mas que la memoria  
Que su pena y dolor muera y active.

¿Quién lo dixera que en tan corto instante  
Había de caer tan gran coloro  
Su Altera Serenísima Almirante?

¡Mas bravo que el leon, fiero que el oso  
Mas duro que el coral y que el diamante!  
Está ya preso qual facinoroso.



Rendidas Militares expresiones,  
 que en el dia del cumple años  
 del Rey D.<sup>no</sup> Carlos tercero  
 Comandó el Mariscal de  
 Campo D. Nicolas Bucareli,  
 con sus tropas.

Romance heroyco.

Yo aquel que alguna vez pulsé la Lira  
 Al impulso de vanas consonancias  
 Por divertix precisas inacciones  
 Ya de la paz oje de la Campaña.  
 Hoy a la margen del undoro Betis  
 Animaxé sus cuerdas demayadas  
 Pues alegres sus ninfas cristalinas  
 Me brindan nuevo asunto en justa causa.



No admito de Italia el juro influjo  
Vulgarizado en torpes dionancias  
Por quien del Pindo la sagrada cumbre  
Se niñó tantas veces profanada

Marcial inspiracion mi pecho inflame,  
Y en la apariencia que el furor señala  
Solo me den el metrico torrente  
Marte niñeno, placentera Palas.

Tu, Numen à quien siempre reverente  
Victima consagro en tiernas aras,  
Permite que dedique à tus respetos  
Estos acentos que el fervor espala.

La voz caucha, si te agrada el canto,  
Y veras en ideas complicadas  
Unos vasallos que parece triunfar  
Y unos triunfos que amantes te avasallan.

De Regio Oriente dia luminoso  
Celebrar quiso tropa aguiantelada,  
En aquella ciudad que fuè algun dia  
De Augusto dueño soberano alcazar.



Aquella que por Santo y R. Estoque  
Del poder Agareno rescatada

Consevera fina en su incorrupto nimen  
El cuerpo, la memoria y aun el alma.

El Jefe General que à los mar finos  
En el R. afecto se aventaja,  
Siendo esta propeusion amante siempre  
Vinculo hereditario de su casa.

Aquel que entre los brazos de Belona  
Vio animarse las luces de su infancia,  
Bebiendo los espinitus guerreros  
Al auxullo de trompas y de casacas.

Aquel... que me detengo? Bucareli:  
Ya en su nombre se cifra su alabanza  
Digalo tantas veces de su sangre  
Matizado el verdor de la Campaña

Inspiro el pensamiento y dio la idea  
Proporcionad efecto de tal causa  
Ya su precepto luego se conuinan  
Estos tres cuerpos de quien el fue el alma.



Cordova que en mandales obediencias  
Distinguió sabe el brillo de sus armas  
Al arbitrio de gefes que en las lides  
Se fomentan, le mitruyen y le mandan.

Voluntarios ligera Infanteria  
Tan pronto al abance y a la carga  
Que el peligro que el orden les prescribe  
Es en sus pechos voluntaria llama

Alcantara, que en belicos andares  
Honror ecuertre de enemiga escuadra  
En el luente campo de su acero  
Pinta la imagen de triunfantes palmas.

Gustosos, obedientes y gozoros  
Para el juego de Marte se preparan:  
Pero mientras, divientase la pluma  
En otras especiales circunstancias.

Para que el noble bello sexo viere  
Retratado el furor de las Batallas,  
Teatro se previene, desde donde  
Tambien amor sus tixos advertaba.



Pues llenando de tantas perfecciones  
 Todas las iras de un audiente aljara,  
 En cada flecha disparaba un triunfo  
 Y en cada triunfo se llevaba un alma.

Correspondió el adorno à su belleza  
 En ricas joyas, en brillantes galas;  
 Pero en medio de brillo tan hermoso  
 Las galas y las joyas les sobraban.

Regio do el dispuso la obediencia  
 Para el sacro retrato del Monarca  
 Tan vivo en el pincel y en el respeto  
 Que lo pintado y vivo equivoaba.

Dos horas de un ecliptica luz  
 Excedian el curso quando ufana  
 En batalla formò la Infanteria  
 Para darle la forma à la batalla.

Uno y otro escuadron siempre brio  
 Cubria los dos flancos de sus alas  
 Y en todos sus semblantes se miraron  
 Tras riménas y marciales almas.



A la voz que Bulcano le dió cuerpo  
En los incendios de un ardiente fragua,  
Se corrió el velo al Rey, a cuya vitta  
Rinden el pecho presentando el arma.

Segunda vez inspira un precepto  
Oprimid el cañon de nueva llama  
Y al manejo del arma dió principio  
De diestra Infanteria la arrogancia.

Sin otra voz atenta solamente  
A la accion que el cortado le señala  
Fue tanta igualdad, que puo en duda  
Si solo de un aliento se animaba.

En las evoluciones mostro luego  
Quanto pueden el celo y la enseñanza  
Siendo el marcial ayxoro movimiento  
El eco de los pifanos y casacas.

Por trozos, compañías, y por el todo  
Repetió el fuego tan unida llama  
Que el oido mas fino equivoCAD  
Creyo que de una boca se exalaba.



Dependientes después los Voluntarios  
 Con una parte de la Cuadra Equadra  
 Representaron sus contrarios fuertes  
 Que el puente defendían de Triana.

Cordova siendo su contrario empeño  
 Con viveza en columna los ataca  
 Se defienden, abanzan, se retiran  
 Cediendo no al aliento, à la abundancia.

En uno y otro asunto enardecidos  
 Repitió el fuego fulminantes salvas  
 Con tal viveza que creyó la vista  
 Que las aguas del Betis se incendiaban.

Con orden militar los Voluntarios  
 Viendo Marte contrario de sus armas  
 Abandonan el puente; pero dando  
 Pruebas de su valor en sus descargas.

Dueño del disputado continente  
 Cordova se retira y aun descansa  
 En figurado campo, donde alternan  
 De armonías marciales dulces salvas.



Pero apenas el fruto de su triunfo  
Cogia en su quietud quando alterada  
Se mirò del acento articulada  
Por fuil de Partidas abanzada.

Bate la general y el campo todo  
Al aiolo recurre de sus armas  
Formandore la tropa con iuvera  
En el orden precuo de batalla.

Fu expreso conitante al enemigo  
Que reforrada ya su retaguardia  
De guero de Caballo, se apresura  
A reparar la perdida parada.

Los granaderos que al amenazado  
Puente le hacian vigilante guardia,  
Se retiraron repitiendo el fuego  
Oprimidos del numero y la carga.

Cordova que vio el puente recobrado  
Y que por todas partes le atacaba  
Numerosa tenaz Caballeria,  
Formò de un quadro racional murala.



Deide el qual vomitando los incendios  
 Que el volcan de las iras exalaba  
 Derranecio anrogantes oradiaz  
 Con que contraxia muerte le amenara.

Rechazad por fin el enemigo  
 Volvio a la formacion de la batalla  
 Y ya retrocediendo o ya avanzando  
 Reaproxas se dieron las descargas.

Cero, pues, la aparente competencia,  
 Y en los dos Cuerpos dominando un alma  
 El amor explicaron de sus pechos  
 El triplicad acento de sus armas.

Y formando del todo una columna  
 Desfilo por delante de la Sacra  
 Real imagen a quien saludaron  
 Los oficiales con desprezo y gracia.

Con esto se dio fin al justo obsequio  
 Sin que hubiere accidente que turbana  
 La festiva oblacion, pues los decaros  
 Obediencias a Carlos tributaban.





De Gefer y oficiales la penencia  
La obediencia, el precepto y la ordenanza  
Mortuo que de sus annias los emenox  
Por las venas de Mante solo claman.

Nunca mayor concurso enini arenas  
Vio del Betiv la margen argentada  
Y en medio del Babel de tanto pueblo  
Conserro su quietud la vigilancia.

Gozosa la noblera de ambos sexos  
Se traslado a la casa iluminada  
Del caudillo leal donde se vieren  
Arder los hombres y lucir las damas.

Liberal su primor le brinda al gusto  
Congeladas las frutas y las aguas  
Y brinda al paladar siempre exquisito  
La hionja de dulces abundancia.



Brindo el agnado, el modo, la dulzura  
 De la ilustre familia de mi casa,  
 Y man tan atractivo que quedaxon  
 Pendientes de mi hechizo muchas almas.

Armonico concierto en varios coros  
 Inflamo las alegres esperanzas  
 Y al musico compas dieron del gozo  
 Diestras seguridades las mudanzas.

Interspuesto banquete fue algun tiempo  
 Suspension de la alegre consonancia  
 En cuyas primorosas profusiones  
 La vista y apetito se ceaban.

Pues prouiguiendo en el marcial asunto  
 Diestra belica idea figuraba  
 Entre el vulgo confuso de las flores  
 Las tropas que fingieron la batalla.



Segunda vez acorde la armonia  
Fue estimulo al bayven de alegres annias  
Hasta que de las Honoras precuniones  
De su venida daban esperanzas.

Estas han sido de manacial Congreso  
Rendidas expresiones que à las aras  
Ofrece de su Dueño por preludio  
De las que espere tributarle palmas.

Si al raxgo de mi pluma deslucidas  
Si de mi ronco acento mal cantadas  
La misma elevacion de tanto objeto  
Discalpana bastarda resonancias.

Mejor plectro en acordes armonias  
Sabia darle à el asunto toda el alma  
Mientras el mio metrico holocausto  
En el Augusto Solio se consagra.



Al Mariscal de Campo D. Nicolás  
Bucareli, las tropas de su mando.

Soneto.

Aunque se abra del bifacie Jano  
El templo, y a la España con profia  
Del Anglicano envita la oradía  
E intrepido la rete el Suintano,

Esta tropa Señor, espada en mano  
Todo mancial sucew de vos fia,

Por ser un Jefe ilustre, en quien confia  
El caracter de Marte soberano:

Sois sabio y valeroso: ¡inigue gloria!  
Y por ingenio y brio en vos se encierra  
Del gran Cesar Romano la memoria:

Vuestro nombre inmortal será en la tierra  
Y en cada acción logrando una victoria,  
Un heroe seréis siempre, en pax y en guerra.



La Administracion Gral de Rentas  
de la Havana, à la salida del Sr.  
Virrey D. Antonio Maria Bucareli,  
para Mexico.

Octavas.

El de Rentas atento Ministerio  
Oh Mexico feliz hoy te saluda  
Quando vas à tener un Virrey senio  
De prudencia juiciosa y muy aguda:  
Alegarse bien puede tu hemisferio  
Pues que tanto la dicha fiel te ayuda:  
Tu regocijo el pecho desabroche  
Mientras las sombras pinto de mi noche.



Quando oculto en la noche el farol claro  
 De Apolo y su carrera refulgente  
 Las sombras llenan el espacio raro  
 Que ocupó con su luz resplandecientes:  
 El sentido se amubla con descaro  
 De todo mixto sublimar viviente,  
 Al vez que pierde lustre y briancia  
 Faltando a cada qual la luz del dia.

Justamente sentida preala llora  
 Festigor de un pesar que causa espanto  
 Como anuncia del Sol la bella Aurora  
 Rompiendo de la noche el triste manto  
 Su pena y su dolor no se mejora,  
 Por mas que enternecida arive el llanto  
 Hasta que vuelva a dar sus luces bellas  
 Dejando al campo negro sus estrellas.

Con lloras las exequias solemniza  
 De la luz que se oculta en triste ocaso,  
 Y al rayar esta se convierte en risa  
 Su pena su demayo y su embanazo.



Apenas el crepusculo divide  
La recoge festiva en su regazo;  
La lleva, la conduce; que luciente  
Por donado balcon de nopo oriente.

No así la Havana las ausencias lleva  
Dem sol que cercano ve al Poniente.  
Pues efecto contrario de la Aurora  
Ha de sufrir por fuerza prepotente.  
Aquella de la luz es precursora  
Por mas que lacrimosa se presente  
Mas la Havana lo es del llanto y pena  
Si para otra region de paz serena.

A la falta del sol el negro manto  
Luto à la Havana es, luto a su suelo  
Que à todo de un color viste el quebranto,  
Sin reservar la clara faz del cielo:  
Caos de confusion entre honnor tanto  
Su recinto concibe el desconuelo  
Donde exige à los muertos coronas  
Mal dispuestos dados Panteones.



¡ Dichoso tu mil veces Mexicano  
 Cielo que alegre logras en buena hora  
 Darle una feliz à un Sol temprano  
 Que tus montes matiza y Campos dona!

¡ Dichoso tu que brillas con sereno  
 Al el influxo de luz madrugadora!  
 ¡ Infelice la Havana pues se auenta,  
 Dejandola entre celos mal contenta!

De un gobierno feliz gozò la Havana  
 Mientras que Bucareli la regia:  
 Obsequiosa, festiva y muy ufana  
 Sus preceptos al punto obedecia:  
 De sus muros aleja la tirana  
 Yvanon que tal vez repetiria  
 El Britanico orgullo en guerra noble  
 A no darla temer su fuerza doble.



Imparcial para todos ministraba  
Inspirad su juicio de alta idea,  
La Justicia que a nadie se negaba,  
En las feles balanzas de una Astrea  
Siempre afable con todos se igualaba,  
Aun en medio de barta y gran tarea  
Que parecia que el solo pudo hallar  
El punto mas seguro del mandar.

Los cuerpos que organizan la armonia  
Militar y politica en la Havana  
De sus labios fecundos recogian  
Para acertar doctrina soberana.  
El siempre en cuidado dirigia  
A la obervancia de la ley Christiana:  
El era solo precariend el tino,  
Perfecto General en su retino.



Con su silencio el noble se suspende,  
 El aulico reprime sus alientos,  
 Su pecho reservado nadie entiende  
 Porque nadie es capaz de sus comentarios:  
 Despreocia al extranjero y desatiende  
 Sus informes traidores poco atentos  
 Y con las seriedades del semblante  
 Al mas cercano pone mas distante.

¡Oh Mexico feliz! ves el borquejo  
 Del grande Bucareli que camina  
 A dante nueva luz con su reflexo  
 Buscando la Campana Cristalina?  
 Pues este mismo es (y aqui lo dexo)  
 Cuya ausencia nos labra fatal ruina.  
 No hay me parece, pena mas tirana  
 Que dexar Bucareli: à Dios Havana.



Al mismo asunto.

Soneto

Allá vas, Bucareli generoso  
A hacer feliz al Reyno Mexicano:  
Allá vas a mandarle cortesano  
Porque un nombre crezca mas honroso.

La Havana dejas, heroe mas glorioso  
Que el que en historia se publica vano  
De aquel Reyno abundante, rico y sano  
Conquistador en lo famoso.

La Havana dejas: pero que doliente  
De un nobleza y plebe siempre amante  
Numerosa caterva reverente.

A Mexico Señor pasas triunfante  
Sin quitarle a la Havana floreciente  
La dicha de que fué tuya un instante.



# El hombre y los ratones.

## Fábula mixta.

Un hombre que se hallaba  
 Metido en un encierro.  
 Por la infame perfidia  
 De un vecino avariento  
 Que quiso arrebatarse  
 Todo su haber paterno;  
 Perdida la esperanza  
 De ver otra vez cielo  
 Pensaba libentarse  
 De tan cruel tormento  
 Y para ejecutarlo  
 Solo encontraba un medio.  
 Una rata seguida



De varios ratones los  
Entraba a visitarle,  
Y aun a chupar los huevos  
Que alla de tarde en tarde  
Le daba el carcelero.

Concibió pues la idea  
De ver si con el tiempo  
A punto entrax ratones  
Se abria el abugero,  
Y le suministraba  
Un remoto sendero  
Por donde consiguiere,  
Aunque con algun riesgo,  
La libertad querida,  
Que era todo su anhelo.

Entrabase la rata  
Y el acompañamiento  
Iba de dia en dia  
En prodigioso aumento:  
Venian otras ratas



De gran tamaño y cuerpo;  
 Con ellas sus maridos  
 Y todos sus hijuelos.  
 Cada día se abría  
 Mayor el ahugero;  
 De suerte que lograba  
 Ya nuestro pobre preso  
 Ver muy de claro en claro  
 El vecino aporento.  
 Pasaba como suele  
 A mas volar el tiempo  
 Y con el llegó à hacerse  
 Tan practicable el hueco  
 Que para la salida  
 Fuese ya el momento.  
 ; Mas ay! que el infelice  
 De nuestro pobre preso  
 Deril y extenuado  
 Ha caido en el suelo,  
 Y quando à saltar iba



Al hacer el esfuerzo,  
Sintió de su imprudencia  
Todo el horrible peso.  
Hacia quatro años  
Cerca de quatro y medio  
Que toda su comida  
Daba à los ratonuelos  
En quien veia a su lado  
El fin de sus desvelos,  
Contentandose solo  
Con muy poco alimento  
Y de aqui le resulta  
Tan gran abatimiento,  
Que exanime y rendido  
Y debiles sus miembros  
Espera que la muerte  
Le acabe por momentos.  
Entonces ¿quien creyera  
Llegara à tal extremo  
Su desgracia que fueran



Los muros y torres  
 Los cueros y vendugos  
 Que en aflagido cuerpo  
 Destrozaron, comiendo  
 Al mismo à quien debían  
 Mil favores y obsequios.  
 Pues así fue sin duda:  
 Vienen todos comiendo  
 Y con agudos dientes  
 Viéndole sin aliento  
 Devoran à quien deben  
 La vida y el sustento.  
 Así se verifica  
 Que en el mismo momento  
 En que el hombre creía  
 Verse libre, está muerto;  
 Debiendo à su imprudencia  
 Y falta de consejo  
 El mal que le sucede.  
 El prodigio contento  
 Por verse libre, todo



Su precioso alimento.  
El plan no era muy malo  
Pero exaba los medios.  
España, patria mia  
Tu veano sangriento  
Te acura y te aprisiona  
Cargandote de hierros:  
Ver para libertante  
Que tienes solo un medio:  
Pero repara mucho  
A quien das tu alimento;  
Que si te devilitas  
Prodigando en extremo  
Tus manjares a muchos  
Hambrientos ratonuelos,  
Quando a saltar provares,  
Tal vez vendras al suelo:  
Y entonces, no lo dudes,  
Tus mismos liongeros  
Beberan de tu sangre,  
Comeran de tu cuerpo.



La Ciudad de Molina de Aragon

Incendiada por el General

Francer Roguet.

Poema.

En su carrera obscura y dilatada  
 La luna en plenilunio pretendia  
 Querer asemejar la luz del dia  
 Al medio de una luna despejada;  
 Las estrellas brillaban con la helada  
 Quando yo de pesares oprimido,  
 Mi espíritu agitado, al fin rendido,  
 Mi cuerpo descansaba en dulce sueño,  
 Sin ser de mis sentidos, ni alma dueño.



En esta situacion vi claramente  
Una hermosa matrona honestamente  
Vestida con un traje respetable,  
Su semblante sereno, aunque agradable,  
Manifestaba bien haber sufrido  
Y no por poco tiempo padecido.

Sorprendido me quedo y admirado  
Mirando su cabello desgrenado  
Su tunica de sangre salpicada  
Y por la orilla y borde chamuscada.

Encamina acia mi sus pasos lentos

Y pronuncie con lugubres acentos:

" Mi existencia acabo, mas no mi fama:

" Cumpli con mi deber: mi sangre clama

" Venganza ejecutiva al alto cielo.

" Mi tiron, mi firmeza, mi desvelo

" Que durante el espacio de dos años

" He mantenido tolerando danos

" Muy superiores a mi resistencia,

" Tranquilizan del todo mi conciencia.



Yo fui de las primeras que me opuse  
 Al barbaño Francés: terror le impuse:  
 Mis disponibles fuerzas coordinadas  
 Han sabido vencer los vencedores  
 Y despreciar sus ecos seductores  
 Mis sabias providencias acertadas.  
 Al renombre y el timbre merecido  
 En otro tiempo por la gran Numancia  
 Con mi heroico valor y mi constancia  
 En lucha desigual he sostenido.  
 Anduvo la victoria an igualmente  
 Porque en dexteza y numero de gente  
 Grande ventaja y diferencia habia  
 Pero mi patriotismo lo suplía.  
 El interes y amor acia Fernando  
 Se citaba sin cesar manifestando,  
 Rindiend con decoro mi obediencia  
 A los que gobernaban en su ausencia.  
 Temiendome estrechada Bonaparte  
 Con su Dios protector, el fiero Marte,



" Pacta cuenta al Gobierno dada  
" Por medio de mis hijos, y lo gnaba  
" Que supiere mi grande sacrificio  
" Y se mostrase à mi siempre propicio.  
" Tu permanencia muchos meses  
" Alternando victorias y reverses,  
" Quando llegaba el punto  
" De en mi reproducción otra Sagunto.  
" Ya la jornada furiosa comenzaba  
" A salir, y à los campos restauraba  
" La perdida hermosura y su colores  
" Quando escucho clarines y tambores.  
" No tuve que dudar: el enemigo,  
" Me pregunté; se factará conmigo?  
" Rendir mi noble cuello  
" ò ataxarme con saco ò con degiello  
" Infame tratará, mas su oradía  
" Siempre rechazaré con mi profia.  
" Apenas acabé tales razones  
" Comienzo à dividir los batallones



" De feia y orgullora infantexia,  
 " Y el competente tren de artilleria,  
 " Que el vandalo acercaba à mi muralla  
 " Provocandome en orden de batalla.  
 " Mis habitantes todos de concierto  
 " Pintados sus semblantes de odio y saña  
 " Prefieren el luchar en campo abierto,  
 " Y haciendo una salida à la campaña,  
 " Al enemigo barbaro acometen  
 " Y en sus filas se mezclan y se meten.  
 " Mas la tropa Francesa reforzada  
 " Sacrificaba al filo de su espada,  
 " Y quantos con denuedo acometieron,  
 " Victimas de la Patria perecieron.  
 " En tanto, las mugeres, los ancianos,  
 " Con deniguales pasos conducian  
 " A sus tiernos remeros por las manos  
 " Y por la parte opuesta se salian  
 " Y amastadas las madres apretaban  
 " Contra el pecho sus niños que lloraban.  
 " Los enfermos y heridos que quedaron



„ A la fuga tambien se aventuraron;  
„ Mas quexen en los montes ocultarse  
„ Que al tiranico yugo sujetarse,  
„ Y sus bienes y efectos ver perdidos  
„ Que estan al corso vil ellos rendidos.  
„ A toda prueia entraba el claro dia  
„ Y Proquet onguello suponia  
„ Cierta mi rendicion, o meditaba  
„ Mi exterminio total; ya se acercaba  
„ Su numero crecido de legiones  
„ Precedidas de varias escuadrones  
„ De husares, caradores, coraceros  
„ Que en sus manos blandian los aceros.  
„ Al exercito barbaro seguia  
„ Gran multitud de carros, provisiones,  
„ De carne, galleta y municiones  
„ Y la tierra al rededor se estremecia  
„ Con el ruido de ruedas y hexaduras,  
„ Chupeando lumbre de las piedras duras.  
„ Luego que el General llega a la puerta  
„ Y observa que la villa esta desierta



- " Se desespera, brama de corage,  
 " Me asegura el incendio y el pillage,  
 " Y de colera ciega determina  
 " Mi total destruccion y entera ruina.  
 " Los ladrones del Sena me desean  
 " Comienzan à saciar con el saqueo  
 " Las ventanas y puertas que cerradas  
 " Quedaron, al momento son forzadas:  
 " De unas saltan los quicios à pedrazos,  
 " De otras las cerraduras à balazos.  
 " Allananse las casas al momento  
 " Destruyense sus muebles con intento:  
 " Recorren y escudriñan los rincones,  
 " Derreñajan y rompen los cajones,  
 " Y quanto hallan delante de su vista  
 " Por no haber quien lo impida, ni resista.  
 " Quien sube la escalera, quien la baja  
 " Y quien piensa cargar con una alhaja  
 " Que alguno que la hallò la vez primera  
 " La dexa porque ve no estaba entera.  
 " Tambien se roba entre ellos lo robado,



"La subordinacion se desconoce,  
"El indigno oficial quita al soldado  
"Y el Soldado á sus gefes no conoce  
"Pero prante á ninguno le concede  
"De aquello que conigo llevar puede.  
"Entran, salen, y vuelven presurosos,  
"Por las deventar calles van y vienen,  
"Y entre su muchedumbre se detienen.  
"No se sacian sus pechos codiciosos,  
"Y lo que no arrebatan, su malicia  
"Lo dexota, lo tina y desperdicia.  
"En el templo de Dios lo mismo para  
"Su furor no perdona ni la casa  
"De aquel Padre de amor y de clemencia.  
"Arrancadas las puertas con violencia  
"Profanando vilmente su santuario,  
"Introducido en el y temerario  
"Despoja los altares de la plata  
"Proba, destruye, quita, desbarata  
"Mutila las imagenes y ciego  
"Las sacrilegas manos pone luego



- " En los saznados vaos que dexara  
 " Si el precio metal no le tentara.  
 " Los ricos ornamentos desgarrando,  
 " Los relicarios y urnas estropeando,  
 " Pronigue su oradia; Dios del cielo!  
 " A arrojar vuestro cuerpo por el suelo.  
 " Llego por fin la noche de aquel dia  
 " Que corto parecia  
 " A la insaciable voluntad sedienta  
 " Con nada satisfecha, ni contenta.  
 " Era salido el sol al dia siguiente  
 " Quando el caudillo atroz forma su gente:  
 " Comunica del Corso la orden dada  
 " De ser yo por las llamas abrasada.  
 " Aqui se aproxima la incendiaria tea  
 " Alli el hachon de exarato con la brea  
 " Alla se aplica el alquitran terrible  
 " En la vieja maderax combustible.  
 " Hasta la bala roja  
 " Inhumano el Frances contra mi arrojada,  
 " Y para hacer mas rapida la llama



11 Polvora en muchas partes se derrama.

11 Con semejantes pabulos se enciende

11 Y en momentos brebunos se extiende.

11 Pronto el fuego voraz todo lo toma

11 Y me halla convertida en otra Roma

11 Quando el cruel Neion fiero cantaba

11 El incendio de Troya, y se alegraba

11 De ver como su patria perecia

11 Y el fuego destructor la consumia.

11 Ya se miran mis templos y mis Casas

11 Que se van convirtiendo en vivas brasas

11 Por haberse la llama apoderado

11 Desde el fondo cimiento hasta el texado.

11 Aqui ya se desploma un edificio

11 Causando al inmediato gran perjuicio

11 Alli cae una casa con estruendo

11 El humo en torbellinos va subiendo

11 Y mezcladas con el a las estrellas

11 Amenazando vuelan las centellas.

11 Allá de las maderas el cruxido

11 Se escucha con el ruido



" De la consumidora voraz llama  
 " Que por calles y plazas se dexama.  
 " Mas allà, la armadura de un texado  
 " Que desde lo alto ya se hà desplomado,  
 " Envuelve con su peso y con su ruina  
 " Las paredes ya deviles que arruina.  
 " Por esta parte, el plomo detretido  
 " Corre: por otra el hierro enrosecido  
 " De los claros, las rejas y balcones,  
 " Se ve entre los escombros y tirones.  
 " La noche ya venia  
 " Y en esta situacion me abandonaron,  
 " Mas el terrible fuego que seguia  
 " Al tiempo que los vándalos marcharon  
 " Las elevadas nubes encendia  
 " Y el resplandor y luz à gran distancia  
 " Provaban mi terror y mi arrogancia.  
 " Alguno que otro pueblo comarcano  
 " Atajan el incendio trata en vano,  
 " Que apenas su trabajo emprezar puede  
 " Quando oye que el tirano retrocede



"Y dexando la empresa comenzada

"Me miro destinada

"A presentar al tiempo sucesivo

"Los residuos de un fuego vengativo

"Y entre los calcinados praxedones

"Un monton de cenizas y carbonos.

"No se logra contar: las llamas cunden

"Y con el humo denso se confunden

"E impelidas del viento fuertemente

"Mudan de direccion continuamente:

"Ya se arremolinan,

"Ya à las altas estréllas se avicinan.

"Muy pocos habitantes que se fueron

"Y en los proximos montes se escondieron,

"Al cavo de tres noches paroxicas

"Que paran en las selvas honnoricas

"Al volver à su patria con arrobio

"Solo hallan la ceniza y el escombrio

"Y contentos se emplean

"En demontar las ruinas que aun humean,

"Mercedando su trabajo heroycamente



" Con alegres patrióticos acentos  
 " Cantando sin cesar exemplarmente  
 " Sus nobles y leales sentimientos  
 " Mas quienes ven su patria destruida  
 " Que al tiránico yugo avasallada.  
 " Esta es, pues, la conducta que he observado  
 " Asi mis dignos hijos han pensado,  
 " Y por estas razones me glorio  
 " Que de mi illustre antiguo Señorio  
 " No se podía factar un solo instante  
 " El vil usurpador; y que constante  
 " Gobernandome siempre por mis leyes  
 " No conoci mas Reyes  
 " Sino a Fernando Septimo el deseado  
 " Por el que todo lo he sacrificado:  
 " Este solo, Señor es de Molina  
 " Ningun otro Monarca la domina."  
 Dixo; y entonces abrazarla intento  
 Transportado del furor y contento  
 Del gozo, del placer y la alegría  
 Que en mi pecho expandió tambien hervia.



Lleno de admiracion, de esta manera  
La respondo, " Tu historia verdadera  
" Tus singulares meritos contraidos  
" Por tus ingenios labios referidos  
" Merecen en las Cortes presentarse  
" Y en marmoles y bronce perpetuarse.  
" No te detengas, marcha cercionada  
" Que à la Nacion que esta representada  
" En el Congreso augusto respetable  
" Le causara un placer imponderable  
" Tu heroyco proceder y patriotismo.  
" Decretara en el momento mismo  
" Que concluyas la serie de tu historia  
" Para que se eternice tu memoria  
" Y celebrada sea dignamente  
" De nacion en nacion, de gente en gente  
" Que músicos, poetas, eruditos,  
" Arquitectos, pintores,  
" Con sus voces, sus metros, sus acentos,  
" Sus obras, sus pinceles,  
" En las composiciones respectivas



" Haga que tus hazañas queden vivas,  
 " Y a ti te adornarán, como es debido  
 " Con el laurel que tienes merecido  
 " Colocando en tus sienes la corona  
 " Que a Zaragoza vine y a Gerona.  
 " Y luego del congreso numeroso,  
 " Uno de aquellos Padres respetuoso  
 " Que sea al que la suerte había tocado,  
 " De su comodo asiento levantado  
 " Porque no se halla entre ellos diferencia  
 " Ni entre si reconocen preferencia  
 " A tu lado se pone para aante  
 " Y por su misma mano conducente  
 " De la immortalidad al alto templo.  
 " Para ser de los pueblos el exemplo.  
 " Y en el sitio en que estabas tu fundada  
 " Una hermosa piramide labrada  
 " De marmoles sea; y las naciones  
 " En su base lean estos renglones  
 " Aquí Molina fue terror de Francia,  
 " Triumfando de su orgullo y su jactancia."



# Siras.

¿Que mero impulso inflama  
Mi pecho acalorado?

¿Acaso son los gustos  
Del dulce Padre, del amable Baco?

¿Será acaso que Orfeo

Su lira resonando

Para el ligero río

Y lleva tras sí montes y peñascos?

Ah no, Caliope sacra,

Mal has imaginado.

Es la elección famosa

De nuestros Madrileños Diputados.

De unos ilustres hombres

En cuya sabia mano

Esta representada

La augusta libertad que disfrutamos.



Los que despues unidos  
 Por nuestro bien mixand  
 Sabran la independiencia  
 Sin variedad ilera conervarnos  
 Si: vosotros que un dia  
 Llegareis a mixaros  
 Miembros de aquel Congreso  
 Justre, general y soberano:  
 Mixad por vuestra patria  
 Que annua esta esperando  
 El alivio en sus males,  
 Remedio universal en sus trabajos.  
 El diestro Comerciante,  
 El Labrador corvado,  
 El industrioso artista,  
 El Profesor de ciencias y los sabios  
 Sean pronto atendidos  
 Y con amor mixados



Pues son firmes columnas  
Donde estriba del Reyno el bien o el daño.

Proteged los virtuosos,  
Destruid los malvados.  
Que en todas sociedades  
Los vicios mil desordenes causaron.

Y aquellos que al partido  
Del Frances inhumano  
Traidores se adhixieron  
No hallen la companion en nuestras manos.

Este es el modo cierto  
De obtener los colmados  
Frutos de paz amable  
Y de felicidad que deseamos.

Y aqui humilde el poeta  
Os queda suplicando  
Que tengan fin cumplido  
Sus proyectos tan justos y arreglados.



A los regocijos con que se celebraron  
 en Madrid los triunfos de las armas  
 aliadas los dias 25, 26, y 27 de Junio de 1813.

Soneto.

1.<sup>o</sup>

De la patria en honor y de sus glorias  
 Por los triunfos y lauros de la España  
 Su eterna gratitud, jamás extraña  
 Ha obtentado Madrid en sus victorias.  
 De su amor y lealtad siempre notorias  
 Apuro los resorte; y su maná  
 En acción tan sublime y tan tamaña  
 Campo quiso dejar à las historias.  
 Llenos sus hijos de afecto reverente  
 Ayudas no dudaron sus designios  
 En empeno tan justo y tan prudente.



2. Mas que mucho sea, quando à ninguna  
De las gentes de Mexico dominios  
Mas que à Mantua le care tal fortuna?

20.

De la Mexica los triunfos ventajosos,  
Su libertad, su honor y su alta gloria,  
De sus gefes heroicos la memoria,  
Y de su Rey los hechos mas famosos,  
Los objetos han sido portentosos  
Que en el plan agradable de su historia  
Ha gravado Madrid, nunca ilustria  
En festejos sencillos y gozosos.

Sus patricios y fieles corazones  
Mostraron esta vez los carpentanos  
Como en otras diversas ocasiones.

De su ilustre Cavildo los intentos  
Siguieron como siempre muy urbanos,  
No la Ley les movió: sus sentimientos.



3.º

Al eco de la voz triste y equiva  
 Que remenan los belicos metales  
 Y la paz de que gozan los mortales  
 Qual pinata cruel hace cautiva  
 Aclamacion sucede tan festiva  
 Y del gozo son tantas las señales  
 Que Pandora la casa de sus males  
 Cierra, coge y escapa fugitiva  
 Armoniosos conciertos se precavan,  
 De vitores se inunda todo el ayre,  
 Por un Principe todos se deviven:  
 Todos fixan en el sus atenciones  
 Y con canticos llenos de donayre  
 Exalan sus leales corazones.

4.º

En el modo posible se compiten  
 Por ayudar al publico aparato



Lo cortivo no atienden del ornato,  
De su amor los impulsos solo admiten.

Por su fuego inflamados, nada omiten  
Que à mostrar contribuya el pecho grato,  
Con que al Rey su S.<sup>or</sup> y à su mandato  
Sumios, como siempre se repiten.

En lenguaje tan fino como fino  
Todos quiesen hablar, casi à porfia  
Por ver ya decidido su destino.

De su afecto patricio los feroces  
Obtenta cada qual con alegría  
Celebrando del cielo los faros.

5.

Con las luces del bello firmamento  
Compite el del suelo Carpentano  
Y con velo funesto quiere en vano  
La noche obscurecer su lucimiento.

Si las riendas solo suelta al viento  
Las recoge al instante muy ufano:  
En sus diques mantiene cortésano  
El furioso Neptuno su elemento.



La misma tempestad à nuestro suelo  
Afligir no procura en tales dias  
Ni turbar con su horror el claro cielo.

Oh inconstante deidad del gentilismo!  
Si en Madrid buscas aras, derramas,  
Pues solo las exige al patriotismo.

6.º

Nuevo objeto à la vista se presenta  
En el orden y arreglo de la gente,  
Manifiestase el pueblo muy prudente  
Y el jurolo comun au se aumenta.

A tus ordenes tienes bien atenta  
Coronada Madrid, patria eminente  
La plere numerosa que elocuente  
Habla con su silencio por retenta.

Mas no tanto por tus precauciones  
(Permitidme lo diga) aunque oportunas,  
Mas gloriosas hicieron tus funciones,

Quanto el gozo comun y la alegria  
Que de Britanas, e Ibericas fortunas  
Cantan puede otra Musa que la mia



# Al patriotismo del pueblo de Madrid

el día 18. de Setiembre de 1813.

## Soneto.

Del batallon de Lena vi aguerridos  
Los valientes, e intrépidos Soldados  
En la tarde del 18. que formados  
En el Prado esperaban reunidos

Pregunté a unos payzanos q. advertidos  
Turque estar del asunto que miraban,  
Y ellos me respondieron: que calzaban  
A aquellos que miraba agradecidos.

Luego vi mil patriotas, que gozoros,  
Segun sus facultades, repartian  
Zapatos a la tropa muy gustoros.

Con esto, los Soldados repetian,  
Acabais de lograr nombres gloriosos,  
Y al noble Madrileño bendecian.



Proclama del Lord  
Wellington.

Octava.

Oh vórotoz ilustrae campeones  
Que del mundo gozais civilizado,  
Aprended si, del nunca pondeado  
Intrepido Español grandes acciones:  
Yo mismo vi, yo mismo he presenciado  
La constancia y valor de eoz leones  
Del Exercito quanto valeroso,  
Que en mandarle, mil veces soy dicho.



De la muerte, el terror y la arrogancia  
Disponen eos Martes con su aceno,  
Que en cada qual, Soldados, considero  
Empleada mejor mi Comandancia.

El exercito Ingles, que aqui fué cexo,  
De mi orden colocado à una distancia,  
Ninguna parte tuvo en la victoria,  
Que dà à los Españoles tanta gloria.

Españoles: premiad los de Galicia  
Hasta el fin de los siglos distinguidos,  
Sean eos Gallegos aguerridos

Modelos del valor en la milicia:  
Recoged los laureles adquiridos  
En el honroso Campo de Justicia,  
Coronad preunoros sus caberas  
En justo galardón de sus proezas.



Tu Española Nación esclavizada,  
 En cuyo obsequio tus valientes Cides  
 Su sangre derramaron en las lides  
 Donde fue la soberbia confundida,  
 De contar este triunfo no te divides  
 En que diez y ocho mil la regicida  
 Francia sacrificio cruel, e impia  
 Perdiendo numerosa artilleria.

Huid, impios vándalos del Sena,  
 Huid, viles Franceses altaneros,  
 Preuneros huid de los aceros  
 Que abuyentaron la casta Sarracena,  
 Si arrepentidos no quereis poneros  
 So nuestra proteccion y far sexena,  
 Mirad que los Gallegos y aliados  
 Os irán a enseñar a ser Soldados.



Al Brigadier D.<sup>n</sup> Juan  
Martin, el Impecinado.

Sextillas.

Ni Guzman el torneante,  
Ni el hijo de Saldana,  
El Vargas arrogante,  
Terror de los alarbes en España,  
Un exemplo han dexado  
Igual al que nos da el Impecinado.

Los muros retemblaron  
De la antigua Tortosa  
Quando a Martin miraron  
Que a la lid imitaba sanguinosa,  
A ese batallon fiexo,  
Que es de Cuenca realce verdadero.



Conoce el Galo altivo  
 La bandera temida,  
 Y del miedo cautivo  
 Juzga ver la muerte repetida  
 Que en mas de treinta acciones  
 Se cubrió de ignominia y de baldones.

Venia el numero, dice,  
 Al valor castellano  
 Rauda bala felice  
 Dirijase a un jefe veterano  
 Porque el adalid muerto  
 Huía la tropa y nuestro triunfo es cierto.

El choque horrendo empiezo,  
 Pero Martin le fija:  
 Su terrible fienera  
 Del Dios de las batallas cruda hija,  
 Esprance con espanto  
 La sangre, la honfandad, viudes y llanto.



Su espada vencedora

Es un rayo de muerte;

Solo a ella es deudora

De un oficial la vida: noble y fuerte

Peleo, mas herido

Su cumbria al contrario ya rendido.

Quando el Empecinado

Llega, y en el momento

Del cañon bronceado

Fra una bala al polvoroso viento

El senallo sombrero

Que llevaba nuestro inclito guerrero.

Pero este ni aun se digna

Volver atras la cara,

Antes muy mas se indigna

Y con pujanza y valentia rana

La infame grey ataca,

Y el oficial de entre sus manos saca.



Dadme la lira de oro  
 Sacras hijas de Trolo  
 Y aclamare sonoro  
 De vrotas rival en uno y otro Polo  
 Este hecho, suficiente  
 A exigir Templo en la Romana gente.

Tus glorias son objeto  
 Martin, a todo el Mundo  
 De aombro, y meitros meitos  
 Exclamacion: Martin fue sin segundo  
 Quien nos ha libertado  
 Del ferreo cetro y del servil estado.

Los niños y doncellas,  
 Las matronas y ancianos,  
 Cortaban flores bellas  
 Para esparcirlas si la tumba ufanos  
 Donde en pompa y grandera  
 Repose laureada tu cabera.



# Al regreso de Fernando 7.<sup>o</sup>

de un cautiverio.

Oda.

La esposa de Titon con dedos de oro  
El templo hermoso de la luz abría  
Y la noche sombría  
Ocultaba su frente pabonada  
De honar, y sueños, y de paz seguida  
Quando en la cumbre abrada  
Del gigantesco y celebre Priene  
Se oyó esta voz al trueno parecida:  
Vuestro Rey, oh Españoles! ya está libre:  
El ya se va acercando,  
Ya es feliz vuestra tierra,



Pues temiendo a Fernando,  
 Se hundirá el trono de discordia y guerra.

Penetra el eco hasta el sepulcro fúne  
 Donde reposa el león gallardo

El hercúleo Fernando

Y alzarle el heros y a la cumbre llega,

Y en la lanza terrible allí apoyado

Que en la anchurosa vega

Equadrones y exercitos rompia,

Al distinguir a nuestro Rey amado

Monarca ilustre y perseguido a un tiempo

Al fin, al fin le dice:

„Vuelves al dulce seno

De un pueblo que bendice

Tu augusto nombre y que te llama el bueno.

Por ti el Duero, el Ebro y Tago undoso

Tintos en sangre rapidos corrieron

Y los llanos cubrieron



Montañas de cadáveres que el viento  
Inficionaban, guerra y descomuelo  
Dando, y mayor tormento

A los que el frío y hambre perdonaban.

Madrid, la corte de tu Hispano suelo,  
La gran señora de tus cien Provincias

De hijos miles y miles

Vio espirar apenada

Y miseros, no viles,

Los recrió una tumba destrada.

Ellos y los guerreros que lauraron  
El último suspiro en choque horrendo  
La patria defendiendo

Contra tormentes de hacer asesinas

En Baylen, Zamora y en la Albuera;

De maniones divinas

Te ruegan que la palma y los laureles

Y tanto, y tanto afán como supiera



El celo por el bien de mis hermanos  
 En olvido inclemente  
 No echas, antes benigno  
 Des á mis descendientes  
 Feliz reynado de tu nombre digno.

Y lo serà premiando al virtuoso  
 Y al que Minerva amo desde la cuna  
 Siendo firme columna  
 Del comercio y las artes hechiceras  
 Ingenradoras de costumbres puras  
 Y eternas pregoneras  
 Del que abra sus altares abatidos.  
 Formen si á ver el nostro á las venturas  
 Ellas circunden tu sagrado trono  
 Y la famosa España  
 Rica, bella y triunfante  
 Por una y otra hazana  
 En ambos mundos su grandexa cante.



Tiende despues la bienhechora Diestra  
Y a la oprimida religion defiende,  
El Ateo pretende  
Gritando ilustracion, voz seductora  
Para el debil, vicioso o ignorante  
Hacer que en una hora  
Su suntuoso edificio se desplome  
; Hy! nunca sea: maldicid instante  
En que tan negro mal los ojos vieren:  
; Tu cetro para ya  
A otras manos, Fernando,  
Tu corona caeria,  
Y sombra fueran tu potencia y mando!  
Si nuestros ascendientes dominaron  
Quanto abrazan las zonas y rendidos  
Sus pueblos extendidos  
Los tributaron respetuosamente  
Homenajes, e incienso, si elevados



Al solio omnipotente,  
 Reyes de la victoria se decian  
 Fue por sus conaciones que dechados  
 Exan de amor acia los santos dogmas.  
 Dios en qualquiera empresa  
 No los abandonaba  
 Y en la fortuna ariosa  
 Mas su cariño paternal brillaba.  
 Brilló en las rocas de Pelajo un dia  
 La Africa y Asia venitio, en las Navas  
 Donde fueron esclavas  
 Las medias lunas, y en cien mil combates  
 Que sostuvo la patria valerosa  
 Qual roca los embatey  
 De un tempestuoso mar, por nueve siglos.  
 La epoca actual no es menor prodigiosa.  
 Y tú Rey, que inocente fradeaste  
 Y a quien sabio contemplo



Por desgracias tamañas,  
Al orbe da un exemplo  
De que mandan meneces las Españas.

Huella, anonada el horroroso monstruo  
De partido fecundo en tristes males  
Serriles, Liberales  
El nombre olviden y en fraternos lazos  
Lagrimas ventan proxiu ennox culpable,  
Que sus lenguas y brazos  
La patria survan y en honor la encumbren.  
; Que espectáculo; oh Dios! mas deleitable  
Que ver entonces à Fernando el bueno  
Gobernar cañonero  
Qual padre à sus hijos,  
Y en un bien y repro  
Cifrar gusto, placere, y desvelos!



Al mismo asunto.

Oda.

Vuelve al trono Fernando querido,  
 Sube en brazos del pueblo mas fiel,  
 Tu te haras tan feliz como has sido  
 Sostenido y vengado por el.

Largo tiempo tu ausencia ha llorado  
 La constancia del pueblo Español:

No es tan triste a la luna el nublaro,  
 Ni tan negro el eclipse en el Sol.

Pero ya que tu vista descuellas  
 De la guerra entre el luto y honor,  
 No es tan dulce en bonancas la atrella,  
 No es tan grata en devientos la flor.



Deja, deja esa tierra homicida,  
Que con quillores tu gloria ultrajó,  
Vuelve, vuelve à esta patria querida  
Que con sangre tu injuria vengó.

Si ven ruinas al paso tus ojos  
Bienes son que nos trajo el Frances  
Mas tambien son sus viles despojos  
Eos huecos que pisan tus pies.

Quando al margen del Ebro llegares  
Ten presente al mirar su raudal  
Que no daba el tributo à los maxes  
Sino en sangre enemiga, ò leal.

Zaragoza te dice burlando  
Que se supo abraxar, no rendir,  
Y aun de noche "Venganza, Fernando"  
Sordos ecos se escuchan gemir.



Mas del pueblo a quien dió la fortuna  
 En su seno mirante al nacer  
 Que de flores cubrió tu Real cuna,  
 Y entre abrojos te ha visto crecer,  
 De Madrid tal sea la alegría  
 Quanto fue de pendiente el dolor,  
 Mayo solo te acuerda en un día  
 De Madrid la fuerza en tu amor.

Reyna, premia, y perdona en la tierra,  
 De quien eres el Tuis gentil  
 Ven a dar nuevo aliento a la guerra,  
 Y a enfrenar la discordia civil.

Tu sabrás reprimir la anarquía  
 Pues en Francia administraste su error:  
 Tu odias la feroz tiranía  
 Pues supiste a un tirano opresor.



# Abuso del poder.

## Fabula mixta.

Un milano sangriento  
A fuerza de buscar el alimento  
Sin cuidados, ni afanes,  
Que ero toca à las aves ganapanes,  
La sangre codiciaba de tal suerte  
Que à todo quanto via daba muerte.  
Y à reconocer dentro el ayre vano  
Ya se atexasse sobre sierra ó llano,  
Procurando mas bien que alimentarse  
En destruir vivientes emplearse.  
Si nos mataxas, al morir decian,  
Yntigado del hambre, ya tendrían



Tus rigores un vno de Diraulpa:  
 Pero si te complaces en la culpa,  
 Y casi siempre mata  
 Porque hallas direxiion quando maltrata.  
 Es verdad, les decia muy ufano,  
 ¿De que sirve el poder? ¿de que cita mano?  
 Morid y complaced mi audiente furia  
 Pues no habrá quien os venga de mi injuria.  
 De esta suerte avoló montes y valles  
 Hasta que el tiempo resolvió vengalles.  
 Las uñas le quebranta  
 Y añade al pico curvatura tanta  
 Que presa hacer no puede  
 Y à la red y el hambre el truito cede.  
 Demos fixos lamentos obligadas  
 Audieron las aves à bandadas,  
 Y hallandole prostrado,  
 Exitan alegres; tiempo afortunado!



El viendo su poder ya destruido,  
La humildad afectó del que es vencido,  
Y con la mas sagaz hipocresia,  
Alimento y socorro las pedia,  
Jurando ser su amigo eternamente.  
Pero ellas le despreciaban altamente  
Diciendole: enemigo,  
¿Tenerte nosotros por amigo?  
Aquel que persequió nuestra inocencia  
No debe hallar piedad, sino inclemencia.  
Vivió entre la agonía y desconsuelo  
Abominado de la tierra y cielo,  
Y para prolongar tan mal estado  
Alimento tendrá pero tardado  
De modo que batiendo a mantenerte,  
Satisfo jamas llegues a verte.  
Fué el triste muero: bien empleado.



Quien del mucho poder haya abusado  
 Mejor fin que el milano nunca espere,  
 Que quien à hierro mata, à hierro muere.

Soneto.

Tras importunas Murias amanece  
 Coronando los montes el sol claro,  
 Alegre salta el Labrador arano  
 Que las horas ociosas aborrece:

La curva frente al duro yugo ofrece  
 Del animal que à Europa fue tan cano  
 Sabé de su familia fuente amparado,  
 Y los surcos solícito enriquece.

Vuelve de noche à su muger honesta  
 Que lumbre, mesa y lecho le aperece,  
 Y el enjambre de hijos le rodea:

Faciles coras cena con gran fiesta  
 Y el sueño sin envidia le recibe  
 ; Oh Corte, oh confuion, quien te desea!



# A Julia.

## Oda.

Genus, madre de amores,  
Divina Citerea  
Ven facil à mi ruego  
Inspirame terneras.  
Inspirame que canto  
A la ninfa mas bella  
Que vió en su orilla el Formes,  
Que produjo la Hesperia.  
Julia ::: à tan sacro nombre  
Inclinen la cabeza  
Quantas beldades cubren  
El orbe de la tierra.



Julia que dan envidia  
 A ti misma prudente  
 Y hacer dexar à Jove  
 Las celestes penas.  
 Julia, Julia se digna  
 Aceptar las ofrendas  
 De mi pecho sencillo  
 De amor y fe sincera.  
 De mil adoraciones  
 Que sus aras rodean  
 El presfume hediondo  
 Abomina y desprecia.  
 A pesar de los humos  
 Con que obsequiarla intentan  
 Mi sacrificio admite  
 Mis victimas acepta.  
 ¿Las acepta? ... Oh Divina!  
 ¿Impuros de la tierra,  
 Quan viles sois, respecto  
 De dicha tan suprema!



¿Las acepta?... Deidades  
Gozad allá del nectar  
No envidio vuestro olimpo,  
Julia mi cielo sea.

¿La ilusion?... me engaña  
La falaz apariencia?  
No que engañar no puede  
De una deidad la lengua  
Lejos de mi, temores;  
Huid vanas sospechas  
Julia admito benigna  
De Damon las finezas.

Esto basta: No aspiro  
Con arrogancia necia  
A reynar en mi pecho  
Como en el mio reyna.



Que mil almas vulgares  
 Ardán por un belleza  
 Nada me importa: Julia  
 Sabe hacen diferencia.  
 Sabe que Damon solo  
 Su merito penetra  
 Que solo amarla puede  
 Quien sabe conocerla  
 Este pecho sensible  
 Rebelde à mil belleras  
 De las que el Manzanarez  
 Vè en un vende ribera  
 Su rigor inflexible  
 Solo à Julia sujeta,  
 Adora sus prisiones  
 Bendice sus cadenas.  
 Para amarla he nacido:  
 Bajo una misma estrella



Nacimos: en un día  
Vimos la luz primera  
Amemoras, Divina:  
Hoy con el año empieza  
De nuestro amor la historia:  
Próspera y feliz sea.  
De amar el arte dulce  
De Cupido en la escuela  
Quiero aprender: ¡Oh Julia!  
Tu serás mi maestra.  
¡ Que placeres tan dulces,  
Que dichas nos esperan!  
Gozad del nectar Dioses,  
Julia mi cielo sea.





# A Serbia.

## Oda.

¡ Guan suelta en la floresta  
 La abeja sumante  
 Con sonoro murmurio  
 Las leves alas bate!  
 Ya licenciada corre  
 Las flores anhelante,  
 Ya ronda sonora,  
 Festiva ya se abate,  
 Ya en las amenas notas  
 Abre el purpureo caliz  
 Su nectar chupa, y luego  
 Canacoleando vase.  
 ¡ Ay Serbia! toma exemplo  
 De la arveja suare:  
 No con Oxidon solo  
 Tu corazon dexxames.



A un Pintor.

Oda.

Retratame maestro,  
Retratame qual sabes  
La bella gentileza  
De mi ausente adorable:  
Retratame la amigo  
Que de mi albergue sale  
Quando el alva en las flores  
Liquido unguento efrance  
Pondraile una guirnalda  
De flores que remate  
Con el traidor Cupido



Cieguecillo y volante:  
 Su dorados cabellos  
 Al ayre se dexxamen  
 Robando con sus hebras  
 Docientas libertades:  
 Su frente... preso cera  
 Que no juzgo bastante  
 Para ello tus pinceles,  
 Tus tintas y tus artes:  
 Y yo a un braso vuelvo  
 Donde el placen suare  
 Me brinda con la copa  
 De sus felicidades.



# Al vino.

## Oda.

Quando del vaso ando  
Le apuro cani todo

Mas que de paso vuelan  
Las penas aua el orco

Y luego tropezando

Lunatico beodo

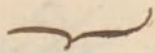
Me agito à todas partes  
Con ademan de loco.

Mas, si Lesbica parece

Sosiegome del todo,

Que entonces sus calones

Cupido enciende solo.





# Al amor.

## Oda.

Quando dice el anciano  
 Damon, que Cupidillo  
 Tiene los corazones  
 De los amantes finos  
 Con mortales harpones  
 Sin dar lugar al grito,  
 Que es un Dios despiadado  
 Traidor y fementido;  
 Entonces nada hallo  
 Que temer de un tirón:  
 Mas quando el zagal Atis  
 Me dice que es un niño  
 Amable, dulce y tierno  
 Mas bello que el Sol mismo,  
 ; Ay que temor le tengo!  
 ; Quan fiero le imagino!



# A la libertad

## Oda.

Merced a tus traiciones,  
Al fin respiro, Luce  
Al fin de un infelice  
El cielo hizo piedad

Ya rotas las prisiones  
Libre esta el alma mia  
No sueño no este dia,  
No sueño libertad.



Cesó la antigua llama,  
 Y tranquilo y exento,  
 Ni aun un despique viento  
 Do se dufrace amor.

Mi rostro no se inflama  
 Si oigo tal vez nombrante  
 El pecho no al mixante  
 Palpita de temor.

Duexmo en paz, y no creo  
 Tu imagen ven presente  
 Ni al despertax, la mente  
 Se empieza en ti a gozar.

Lejos de ti me veo  
 Sin que de ti haga cuenta,  
 Cerca estoy sin que sienta  
 Ni gusto ni pesar.



Si hablo en tus presecuciones,  
No enterneceme siento  
Si mis delirios cuento,  
Ni aun indignarme se  
Delante de me poner  
Y ya no estoy turbado  
Con mi rival al lado  
Hablar de ti podre.

Mixame en nois no fiexo  
Habla me en far humana,  
Tu altanexia es vana  
Y es vano tu favor.

Que en mi el mandar  
Pexdio' tu hablar divino:  
Tus ojos no el camino  
Saben del coaron.



Lo que me place o enfada  
 Si estoy alegre o triste  
 No ensex tu don comite  
 Ni culpa tuya es.

Que ya sin ti me agrada  
 El prado y selva osora  
 Toda estancia enosora  
 Me canna aunque alli estes.

Mira si soy sincero  
 Nun me pareceres bella  
 Pero no, Lise, aquella,  
 Que parangon no ha.

Y (no el sex verdadero  
 Te ofenda) algun defecto  
 Noto en tu lindo aspecto  
 Que tuve por beldad.



Al rompen las cadenas  
(Digo lo sonrojado)

Mi corazón llagado

Pompres se vio, y morix.

Mas por salir de penas

Y de prision librarse

En fin por rescatarese,

¡Que no es dado sufrir!

El colerin travado

Tal vez en blanda liga

La pluma en su fatiga

Dexa por acaparar.

Mas presto matizado

Se vi de pluma nueva

Ni canto con tal nueva

Le vuelven à engañar.



Sé que aun no crees extinto  
 Aquel mi amor primero  
 Porque callar no quiero  
 Y del hablando estó.

Solo el natal instinto  
 Me obliga a hacerlo Lice  
 Con que qualquiera dice  
 Los riesgos que sufrió.

Pasadas mas cuento  
 Tras tanto ensayo fiero  
 De la herida el guerrero  
 Muestra así la señal.

Así cuenta contento  
 Cautivo, que de penas  
 Esapo, las cadenas  
 Que arrastró por su mal.



Hablo, mas solo habland  
Satisfacerme curo:

Hablo mas no procuro  
Que credito me des.

Hablo, mas no demand  
Si apruevas mis razones  
Si a hablar de mi te pones  
Que tan tranquila estes.

Yo siendo una inconstante,  
Tu un corazón sincero  
Yo no sé qual primero  
Se deba consolar.

Si que un tan fiel amante  
No le hallaras traidora,  
Mas otra engañadora  
Bien facil es de hallar.



*Al mismo asunto.*

Ida.

Aquel que vivir quiera  
 Tranquilo siendo amado,  
 En mí tiene un dechado  
 De gran serenidad

A Filis enamorado,  
 Y al tiempo que la adoro,  
 Me gusta mas que Filis  
 Mi amada libertad.



Yo tambien fui de aquellos  
Freneticos y ciegos  
Que imploraxon con ruegos  
De Filii la piedad.

Fui loco, lo confieso  
Y ahora que tengo sero  
Me gusta mas que Filii  
Mi amada libertad.

Sabed amigos mas  
Si alguna amaxos jura  
Que el que mas lo asegura  
Dice menor verdad.

Yo à Filii digo al modo  
La juro y con todo  
Me gusta mas que Filii  
Mi amada libertad.



Celosa muchas veces  
 No quiere que a otra mire  
 Que la hable, ni respire,  
 Ni tenga sociedad.

Y aunque por distraerla  
 Prometo obedecerla  
 Me gusta mas que Filis  
 Mi amada libertad.

Asi todos los hombres  
 Desde el principio hablaron  
 Y esto es lo que enseñaron  
 A la posteridad.

Yo que un exemplo sigo  
 No os admireis si digo  
 Me gusta mas que Filis  
 Mi amada libertad.



# Letrilla.

La hermosa Palmira,  
Bella como el Sol  
Bajando esta danza  
Dijo así con amor

A ti dulce dueño  
De mi corazón  
Dedico mi afecto  
Belleza y candor.

¡Oh baile dichoso  
Fino y cariñoso!  
Por ti los amantes  
Pierden su reposo.

Por ti corazones  
Del amor heridos  
Lozan sus praxiones  
En dulces suspiros.



Como tu me llevas  
 Con tanta destreza  
 En ti mi primera  
 No se pierde no.  
 El compas gracioso  
 De tus bueltas sigo  
 Baylando contigo  
 Muero de amor yo.  
 ; Oh bayle dichoso &<sup>a</sup>.

Ligando mi cuerpo  
 Con tus finies brazos  
 Hacen finis lazos  
 A mi finio amor.  
 Al pecho agitado  
 De amor con exceso,  
 A un beso, otro beso  
 Templara su ardor.  
 ; Oh bayle dichoso &<sup>a</sup>.



Pendiente tu cuello  
De tu blanca mano  
Me vienes tirando  
Cupido traidor  
Al fuego me llevas  
Con laxo asmetad  
De un lado a otro lado  
; Que bello calor!  
; Oh bayle dichoso & a.

Tu boca me ofreces  
Nadie lo ve, no,  
Y con mil amores  
La recibo yo.  
Mi dulce fatiga  
Sigue con teion  
Que fino me agitas  
Dulce conaxon  
; Oh bayle dichoso & a.



Señal demigoro  
 En tus ojos veo  
 Proovando un deseo  
 Del mayor placer.  
 Logiendo las bueltas  
 Probar mi hermanina,  
 ¡Que bella figura!

Repite otra vez  
 ¡Oh bayle dichoso &<sup>a</sup>.

Me canno, no sigas,  
 Se dice a mi amor  
 Sortenme en tus brazos  
 Venas mi parion.

No bayles con otra  
 Tu amor ha triunfado  
 Repora a mi lado  
 Dulce coraron

¡Oh bayle dichoso &<sup>a</sup>



# A la ausencia.

## Letrilla.

Animate bien mio,  
Recobra la esperanza  
Que con amor se alcanza  
Quanto hay que desear.

Amando con constancia  
Siempre con firmeza  
Y mas quando hay certeza  
Que el fin se ha de lograr.



Derecha los temores,  
 Sobresaltos, y celos,  
 Angustias y recelos  
 De que falte mi fee.  
 Se funda la esperanza  
 En un amor constante  
 ; Dime tu firme amante  
 En que cosa falté?

Amor compadeceid  
 De tu pena y la mia  
 Haxa que llegue un dia  
 Colmado de placer.

No llevara propicio  
 El colmo de las dichas  
 Pues bastantes de dichas  
 Sufrio nuestro querer.



111  
El amante tímido.

Letrilla.

Si quiero atreverme  
No sé que decir.

Viendo el mal terrible  
Que me hace sufrir  
El Dios ceguérnelo  
Desde que te vi,  
Mil veces, zagala  
Te voy a pedir  
Remedio, mas luego  
Que llego ante ti,



Si quiero atreverme  
No sé que decir.

Las voces me faltan  
Y mi preñez,  
Con debiles ayes  
Las pienso suplir

Pero el niño alere  
Se burla de mi

Pues quando cobarde  
Voy el labio a abrir

Si quiero atreverme  
No sé que decir.

Entonces sus fuegos  
Empiezo a sentir  
De suerte en el alma

Que pienso morir


Procuro dar voces,

Plorar y gemir,



Mas quando pretendo  
Mi a fan descubrir,  
Si quiero atreverme  
No se' que decir.

Ay si tu Zagala  
Pudieras oir  
Mis tristes suspiros!  
Yo fuera feliz:  
Si, Fili, lo fuera:  
Mas nece de mi  
Que empiezo a queixarme  
Mil veces y al fin  
Si quiero atreverme  
No se' que decir.





1.

A unos ojos.

Letrilla.

Fus ojelos miña  
Me matan de amor.

Ora vagos gixen  
O fixeme atentos  
O miñen exentos  
O amorosos miñen  
O ayxados retrien  
Todo su esplendor

Fus ojelos miña  
Me matan de amor.



Si se alzan al cielo  
Señor de temores  
O alegran las flores  
Formados al suelo  
O abaten el vuelo  
Demi ciego error  
Siempre niña hermosa  
Me matan de amor.

Formalos te luego  
Niña acia otro lado  
Que cañ he cegado  
De mirar su fuego  
¡Ay! tornalos luego,  
No con mas rigor  
Fus ofuelos niña  
Me maten de amor.



*De mi bien ausente*  
*Podría de mi llanto*  
*Paxan la corriente?*

*Del candido día*  
*La aurora es señal*  
*La angustia del mal*  
*Del bien la alegría.*  
*Yo la que tenía*  
*Pendi en una obscura*  
*Noche sin ventura,*  
*Y así en dolor tanto*

Letrilla.

*De mi bien ausente*  
*Podría de mi llanto*  
*Paxan la corriente?*

*Del candido día*  
*La aurora es señal*  
*La angustia del mal*  
*Del bien la alegría.*  
*Yo la que tenía*  
*Pendi en una obscura*  
*Noche sin ventura,*  
*Y así en dolor tanto*



De mi bien ausente  
Podría de mi llanto  
Parar la corriente?

A veces procuro  
Con bienes parados  
Engañar mis hados,  
Y vivir seguro.

En vano me apuro,  
Que en tan dulce gloria  
La misma memoria  
Me es mayor quebranto,  
Y yo la corriente  
Aumento a mi llanto  
De mi bien ausente.

Fal vez imagino  
Ven llegar el día  
Porque el alma mía  
Suspira continuo:



Y en tal devaturo  
 Piendo el sufrimiento  
 Como este contento  
 Se suprnde tanto  
 Y viendome ausente  
 Al punto a mi llanto  
 Yo doy la corriente.

No hay pena mayor  
 A un enamorado  
 Que estar apartad  
 De un dulce amor,  
 Todo otro dolor  
 Aun los crueros celos  
 Son breves de velos  
 Para este quebranto  
 Pues si vivo ausente,  
 Podrá de mi llanto  
 Pasar la corriente?



# Al amor.

## Romance.

No juzgues bella Aldeana  
Que es en el amor difícil  
Cautivar el alvedrío,  
Y en un dulce taro unirle.  
El camino de su templo  
Y las sendas que en él siguen  
Gozando de mil placeres  
Su prisioneros felices  
No por asperas las tengas  
Ni las juzgues imposibles  
Que son llanas, y de rosas  
Sembradas y de alhelis.



No imagines, no, engañada  
 Quem fuego al alma aflagre  
 Ni de sus blandas heridas  
 Que ningún remedio admiten.  
 Es su fuego un ardor suave,  
 Sus llagas son apacibles,  
 Y levan puntas las flechas  
 Que su dulce nombre imprimen.  
 La cárcel que tanto temer  
 Y su cadena en que gimen  
 Su venturoso esclavos  
 Que tu llamas infelices,  
 Es un celestial alcazar  
 Donde gozan los que viven,  
 En vez de prision y hierros,  
 De delicias indecibles,  
 Siempre envebidas las almas  
 Ya en esperanzas que finges,



Ya en derdenes que contraxtan

Ya en favores que conuiguen.

Temen ora, ora suspiran,

Ora blandamente xien,

Gozan ora, ora se quexan,

Ora al amado se rinden.

Sus palabras son caricias

Sus riñas serenos Inis,

Y sus derdenes suaves

Ocanon de mueras lides.

Blanda llama es el favor

Con que el alma se dexrite

Las quejas son paratiempo

Y los derdenes melindre.

¡ Felices una y mil veces

Los que en su poder suspiran,

Los que de sus flechas mueren,

Y los que su Ley reciben!



A el aria de "No haya mas inas".

Decima.

Recela el peligro cierto  
 A que aspiras covaron,  
 No creas de era cancion  
 El dulce hechizo encubierta:  
 Considerate por muerto  
 Pues que a fallecer aspiras  
 Mas no lo hagas, si es que admiras  
 Que aun vestidas de arrogancia,  
 Inas con tal consonancia  
 Ya dejaron de ser inas.



A el aria de "Ni tu, ni el cielo,  
ni otra deydad."

Decima.

Otra deydad, tu, ni el cielo  
Con su tirano influir  
No han de poder impedir  
Que te adore mi desvelo.  
Lograra su infiel anhelo  
Que me olvide tu crueldad  
Mas no que mi voluntad  
En ti pienda su esperanca,  
Que ese es poder que no alcanza  
Tu, el cielo, ni otra deydad.



A D. Alonso de Ercilla.

Soneto

1.º

Parten corriendo con ligero paso  
 Maxon de Mantua y de Sminna Homero,  
 Cada qual procurando ser primero  
 En la difícil cumbre del Parnaso:  
 Van de la Italia Triusto, el culto Taso,  
 Y del Pueblo famoso del Ybero  
 Borcan, Mendoza celebre y sincero  
 Y el ilustre y divino Garcilaso  
 Van despues de ellos generoso Ercilla,  
 Y aunque en tiempo primero que vos fueron  
 Pasais delante a todos facilmente.  
 Apolo en veros tal se maravilla  
 Y antes que a todos los que alla subieron  
 Con laureo os cinea la sagrada frente.



¿ Quien sube por la escala de discretos?

D. Almo es de Escilla el ammoso.

Decidme, donde va tan pmeroso?

A dan subido lustre a mi concepto.

¿ Eite el que no alcanzan los perfectos?

El es que al mas feundo hace medroso

¿ Que causa es la que lleva eite famoso?

Mostramos el valor de mi decreto.

¿ Pues nadie lo entendria en eite caso?

Ninguno, ni vendria ya quien lo entienda.

Extraño deberes su ingenio y arte.

Es tal que ya se entiende hasta el ocaro.

Luego, dan ante el lauro sin contienda?

Si que es Virgilio en verso, en armas Marte.



3<sup>o</sup>

Claro Sr. que ilustras y celebras  
 La gloria de las Armas Españolas  
 Del Indo mar, à las Hesperias olas  
 Del Scitico, à las Sibiricas culebras  
 Y a muerte robas las vitales hebras  
 Que riega como flacas amapolas  
 Haces que Mantua no se alabe à volas  
 Y al enridioio ta esperanza quiebras.  
 No solamente aplican sus oidos  
 Al dulce son de tu glorioso cuento  
 Neptuno, Donis, Melicenta y Glauco;  
 Mas aun reciben gusto los vencidos  
 De oir loax con tan suave acento  
 Los vencedores del famoso Trauco.



Gloria llevais del barbaro trofeo  
 Con pluma honrando al q. venceis con lanza  
 Y lo que en tiempo y muerte no se alcanza  
 Alcanza en vida el immortal deseo  
 Volais de Trauco hasta el mar Egeo  
 Y con inclito triunfo y alabanza  
 Libre de alteracion y de mudanza  
 De lejos veis las aguas de Leteo  
 Tanto, Erilla, valeis vivo y presente  
 Que de hoylo el infernal veneno  
 Jamas prevencio la gloria vuestra  
 Dai gloria a Trauco y vais de gente en gente  
 Con lauro ufano y de alabanzas lleno  
 Que el premio es vuestro y la ventura nuestra.



5<sup>o</sup>

Mil bronce para estatuas ya forjados  
 Mil lauros de tus obras premio honroso  
 Te ofrece España Excilla generoso  
 Por tu pluma y tu lanza tan ganados:  
 Honrese tu valor entre Soldados  
 Dividie tu noblera el valearow  
 Y busque en ti el poeta mas famoso  
 Lima para sus versos mas limados  
 Dexame por el mundo tus loores  
 La fama y eternice tu memoria  
 Por que jamas el tiempo la consume  
 Locen ya sin temor de que hay mayores  
 Tus hechos, y tus libros de igual gloria  
 Pues la han ganado igual la espada y pluma.



Araucano, nazo mais venturoza,  
 Mais que quantas hoje ha de gloria dina  
 Poi na prosperidade, e na ruina  
 Siempre invitada estais, nunca invetera.

Se invicta o illustre Alfonso a temerosa  
 Lanza, se arranca a espada que fulmina  
 Creyo que fulgareis que determina  
 So conquistar a terra belicosa.

Faza!... mas naon temais era maon fonte  
 Que se vos tira a liberdade e a vida  
 Ella vos pagara bem largamente.

Que a troco de huma breve e honrada morte,  
 Com seu divino estillo esclarecida  
 Deixara vossa fama eternamente.



# A Lisis.

## Decimas.

Lisis, despues que te vi  
 Tan otro del que era soy  
 Que mientras mas en mi estoy,  
 Juzgo que estoy mas sin mi:  
 Acaso a verte sali,  
 Quando tu salite acaso  
 Y aunque miraste de praso  
 Tanto tus ojos flecharste  
 Que alli el alma me abrasaste  
 Y aqui sin alma me abraas.

Picaba el sol aquel dia  
 Y aunque la sombra busque  
 Como en ella te encontré  
 El sol y el calor crecia:



Toda la calle se andia  
Con tus divinos fanoles  
Mas viendo los arreboles  
De tus mejillas hexmoras  
Dixe: lindas son las rosas  
Para defender los soles.

Jurgo Livi que me oite  
Puesto que a mirar tornaste  
Y de matarme acabaste  
Aunque al sorlayo me heriste  
Entonces penoso y triste  
Culpè à tus ojos de infieles  
Llamè à mis hados crueles  
Mas tu con ayre gentil  
Revirtiendote de Abril,  
Despendiciaste daveler.

Como vrite, pues, galante  
Que de tu sol abrazados



Se iban quedando arimados  
 En cada esquina un amante  
 Dixite como triunfante:  
 Ceren las justas quexellas  
 Y aunque tus hermoras buellas  
 Dexaron rastros de luz  
 Hecho del manto Capuz  
 Enlutaste las citrellas.

¡ Ay Livi y qual quedé  
 Fuente de tu beldad!  
 ¡ Ay Livi, que obscuridad  
 Sin tus soles encontré!  
 Apenas sentaba el pie  
 Que no diere una caída  
 Y pues eres la homicida  
 Que mi vida tiene en calma  
 Ya que me has novado el alma  
 Vuelveme Livi, mi vida.



A Señor.

Soneto.

Hechándose el amor su harpion ardiente  
Me dio en el alma tan mortal herida  
Que ya por ella se arrojó la vida  
A contar mis desgracias à la gente.

Audí con la herida un accidente  
Y si al dolor le dexo hallar caída,  
Rayo fuera la pena detenida  
Que me abrazara el corazón, doliente.

Enfermo así, celoso y mal herido  
A pedir una gracia acostumbrada  
Llego bella Señor, à vuestra puerta.

Las dos letras de un sí tan solo os pido;  
Y no es justo tengais puerta cerrada  
A quien para con vos la tiene abierta.



Cipinelas.

Un hombre embarcado estando  
 Con dos damas, de las quales  
 Una no alivia sus males,  
 Y el la está en extremo amando:  
 Otra en el está adorando  
 Y el no la puede mirar;  
 ¿Que hará si arrojan al mar  
 Una forzoso le fuere,  
 Dexar à la que le quiere  
 ò à la que el quiere arrojar?

Case es de gran confusión  
 Pero en casos semejantes  
 Deben mirar los amantes  
 Las leyes de la razón  
 Porque supuesto que son  
 Dos damas las referidas



Que ni las dos son queridas  
Ni las dos quieren querer,  
Facil sea el escoger  
Una vida entre dos vidas.

Si una no querida quiere,  
Y otra no quiere querida  
La justicia es conocida  
Para el que discreto fuere:  
Si el galan libran pudiese  
A las dos, no andaxa enrad  
Mas caro que sea forrad  
A hacer el triste partido  
Pague amor que le han tenido  
Y arrojese amor mal pagado.

Y aunque parece rigor  
Que el galan mate à quien ama  
No es rigor, quando la dama  
No corresponde à su amor;



Antes fuera el tal traydor  
 Segun buenas consecuencia  
 Si en tan urgentes pendencias  
 Juzgando por modos sabios  
 Dexara libres agrarios,  
 Y castigara inocencias.

No hay agrarios como ver  
 Un galan como al compas,  
 Que el adora y quiere mas,  
 Menor le quieren querer.

No puede inocencia haber  
 Como una muger queriend  
 A quien le esta aborreciend;  
 Pues esto conindenand,  
 Muera la que esta matand,  
 Viva la que esta muriend.

Y aunque el corazon esta  
 Donde tiene la aficion,



Tambien sabe el corazón  
No estar con quien mal te va  
Al pecho se volventa  
En tal peligro, de muerte  
Que el galan robusto y fuerte  
Pueda dar por su medida  
Vida à quien quiere su vida  
Muerte à quien quiere su muerte.  
Debe un galan advertir  
Puesto en semejante aprieto  
Que aunque hay dos, es un respeto  
El que tiene de elegir:  
Y supuesto ha de morir  
De aquesta dos una dama  
Muera la que su amor llama  
Porque yo mas justo llamo  
No dexar viva à quien amo  
Que dar muerte à quien me ama.



# A dos hermosuras.

## Soneto.

¿Visteis dos cosas al nacer el día  
 Las dos lozanas y las dos hermosas?  
 Quien fue a escoger la una de estas cosas  
 Dudoso estuvo en ver qual tomara.

Cada qual tan brillante parecia  
 Que parece aportaban de envidiosas  
 Y por no hacer reparo en pocas cosas  
 Cogió las dos quien solo una queria

Ah yo quise, viendome dudoso  
 No escoger entre dos beldades puras  
 Mas díxome el amor que era forzoso:

Yaunque el miedo de errar me dexó a oscuras  
 Escogí de Gabela el cielo hermoso  
 Y no quise buscar mas hermosuras.



## Decimas.

Decir quan grande es mi amor  
Quiviera; mas el decirlo  
Es quexer disminuirlo  
Pues limite su valor:  
Ponerle tasa es error  
A un amor que es infinito  
Porque si a boca o escrito  
A tratar de el me dispongo  
En loarle, poco pongo  
Y en tasarle mucho quito.  
Tu gracias, tus perfecciones  
Tu discrecion, tu hermosura  
Hacen cancel mi ventura  
Pues me tienes en prisiones:



Taladro de conarones  
 Es tu vida, dulce ingrata  
 Pues al que mas se recata  
 De nuñante por vivir  
 De tus ojos al partir  
 Solo un sorlayo te mata.

Es cierto que en un abismo  
 Estoy metido por ti  
 Pues no me acuerdo de mi  
 Quando estoy mas en mi mismo:  
 Pretendente es barbarismo,  
 Fuera sacrilego amor  
 Y así por este temor  
 Preverengo luchas mayores  
 Para amarte bien, amores,  
 Para no pecar, dolor.

El alma te adora, en quanto  
 Puede, sin hacer delito,



Y el sensual apetito  
En la contrada hace otro tanto  
Entre pecador y santo  
Te puedo decir que estoy  
Pero con tal cuenta voy  
Que siempre que en esto arguyo  
Para buen fin digo tuyo  
Y para mal, mio soy.

Tiende las velas el alma  
Hasta lo que puede amarse  
Y quando va à desliziarse  
Huye la amorosa calma:  
Si hemos de llevar la palma  
Los dor de aguerite quexen  
Aman hasta no caer  
Es el verdadero amar  
Que los goros con pecar,  
Son praueras de aborrecer.



# A Lice.

## Letrilla.

Huyó ya de mi dicha  
 El tiempo biongeno  
 Huyó y un dolor pieno  
 La vino a suceder.

El gusto y el contento  
 Me abandonaron Lice  
 Dejandome infelice  
 Un duro padecer.

¿Te acuerdas de aquel tiempo,  
 Tiempo que ya ha pasado  
 Que viví enagenado  
 De un ciego frenesi?





¿Te acuerdas? ¿Si? pues ora  
En medio del quebranto  
Dolores, penas, llanto,  
vuelan en pos de mi.

Del amor arrastraba  
Donados estabones  
; Oh que dulces promesas  
De mi edad juvenil!

¡Mas ya el oro tuocore  
En un yugo pesad  
Y de libre he' pasad  
A esclavitud servil.

¡ Oh gloria en que otro tiempo  
Me contemplé felice!  
; Oh memorias de Lice!  
; Oh amor de mi beldad!

Parad y no mi pecho  
Nixai con rigor tanto



Que es bastante el quebranto  
De no haver libertad

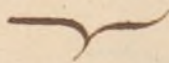
Yo sufro el rigor fiero  
De una mente contraria,  
Y acaw, Lice Daria

No se acuerde de mi:

Que es propio en las deydades  
Ser inconstantes luego  
Que ven un ojo fuego  
De un nuevo amor lucir.

En mi existia penoso  
Que mas y mas se alarga  
La pena mas amarga  
Es no ver a mi amor.

Que aunque del hado injusto  
Soy esclavo infelice,  
La ausencia de mi Lice  
Es mi mayor dolor.





A Silvia: o el olvido.

Letrilla.

No mas, oh Silvia mia  
Me vencerá tu ruego  
Pues tu falsedad luego  
Me da mayor pesar.

No mas desde este dia  
Te nombrará mi labio  
Pues no olvida un aguario  
Aquel que sabe amar.

Tu fuites una inconstante  
Mil veces me mentiste  
Quando falsa dixiste,  
Fuyo es mi corazón.



Qual reducido amante  
 Te entregué el alma mia  
 Mas ah... desde este dia  
 No mas, no mas prañon.

Yo ciego en el engaño  
 Quando no te veia  
 Mi ausencia diventia  
 Tu nombre en pronunciar.

Mas ya vi un desengaño  
 Y aii a Dios, que en mi vida  
 De una infiel fementida  
 Me volveré a acordar.

¿Te acuerdas inconstante  
 Que echado entre tus brazos  
 Mil besos, mil abrazos  
 Me diste con ardor?

¿En aquel dulce instante  
 No te juraste mia?



¿Pues Silvia, por que injuria  
Me olvidas con rigor?

Me vité entre gemidos  
Plorar tu dura ausencia  
Portrado à la violencia  
De mixarme sin ti

Entre ayes doloridos  
Vité crecer mi llanto  
Y tu Silvia entretanto  
Te olvidarte de mi.

Tu pierdes un fiel pecho  
Yo pierdo un fementido  
¿Y quien arrepentido  
De los dos se verá?

Acaso en tu despecho  
Buscarás otro amante  
Mas si eres inconstante  
¿Silvia, quien te querrá?



# A Julia.

## Letrilla.

Quando al campo salgo  
 Y a mi Julia encuentro  
 Alegre la digo  
 Mas de mil requiebros  
 Su ojos alabo,  
 Su talle encanresco,  
 Y al caro la digo  
 Que mucho la quiero.  
 Mas ella responde  
 Con ayre riueno:



No puedo ser tuya  
Que ya tengo dueño.

No por eso cede  
Mi amoroso fuego  
Con mas eficacia  
Segunda vez vuelvo  
La digo que la amo,  
Que por ella muero  
Que lastima tenga  
De mi cautiverio  
Pero ella inflexible  
Prongue diciendo:  
No puedo ser tuya  
Que ya tengo dueño.



Mi amor aun quisiera  
Yutarla de nuevo  
Y al ver u duxera,  
Apenas me atrevo.  
Suspiro, sollozo,  
Mi amor la encaxero  
Y al menor la pido  
Me de algun conuelo.  
Mas ella me dice,  
Por mas que te quiero  
No pued ser tuya  
Que tengo ya dueño.



# A Aminta.

## Petrilla.

Tu dulce memoria  
Conuella mi alma  
Sin ti no halla calma  
Mi triste penar.

Si amor me lleuara  
Mi bien a tu uersa  
De amor esta quersa  
Me oyeras cantar.

Aminta adorada  
Aqui me conduce  
La luz que produce  
De Chispe el amor.



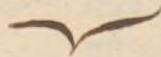
La noche mar cruda  
 Por ti me conuela  
 Ni el frío me yela,  
 Ni entibia mi amor.

Mi voz por ti toma  
 Su guato es sacrificio  
 Pero en sacrificio  
 La ofrece en tu altar.

El crudo elemento  
 Mi cor se lleva:  
 Si a ti los eleva,  
 Sabrai que es amor.

Preare en tu pecho  
 Mi amante locura,  
 Y vive segura  
 De tu amigo fiel.

No quieras que pueve  
 Mi alma amorosa  
 La herida enojosa  
 Del dardo cruel.





## Letrilla.

Manos arroyuelos  
Que alegres correis  
Por el verde prado  
Del dulce vergel  
Que fue en otro tiempo  
Todo mi placer  
Decid que se ha hecho,  
Donde esta mi bien?

Blancas arucenas,  
Morado clavel,  
Muntas olonias,  
Fontolilla fiel,  
Que fuisteis testigos  
De nuestro quejor,  
Decid D.<sup>a</sup>



Por aquí ha pasado  
 No me lo ocultéis  
 Que impresas sus huellas  
 Veo yo también:

¡Mas ay! que borradás

Allí... Si tal vez....

Decid &

Aquella es su ropa,  
 Su cayado es

El que veo roto

De un ahío al pie.

¡Dios mio! las fieras

Habrán dado en él!

Decid &

¡Mas, que voz sonora!

Que dulce xabel

Mis oídos tienen

Al pie del vergel!

¡Sera por ventura

Su cantar aquel?



El er, cielo santo,  
Alli esta mi bien.

Agora te vier  
Del susto, cruel!  
Y a porta rompido  
El cayado fue!

Pues como lo hagas  
Por segunda vez  
A nadie pregunto  
Donde esta mi bien.

Y vamos pronto  
Al vallado aquel  
Y asi que el ganado  
A la sombra este  
Cantaremos juntos  
Al son del rabel  
Ya he visto a mi amado,  
Aqui esta mi bien.



# La Cautiva.

## Romance.

Una cautivilla  
 Que en obscura cárcel  
 En lagrimas tiernas  
 Fruto se deshace  
 Honra decía  
 Fué duro Alcayde  
 Depe el alma que es libre,  
 Y el cuerpo guarde.  
 ¡Ay de mi infelice!  
 Que delito grave  
 En años tan tiernos  
 En mi pecho cave?



Para que la suerte  
Tan cruel me trate?  
Duelete Canceledo  
De mi pesares.

¡Ay ay, con que prueca  
El pecho me late  
¡Ay ay que es aquesto  
¡Ay ay madre madre!  
Soy vos quien me libra  
De este fiero alarbe?  
Mirad como me han puesto  
Sus crueldades.

Yo que soy mansita,  
Yo que soy afable  
Que soy cariñosa,  
Sensible y constante  
Ahí me maltrata  
Hombre inexorable?



Puede que algun dia  
 Llegue a verte.

Ay que se enternese!  
 Que me mira a fable!  
 Que rompa mis quillos!  
 Que los brazos abra!  
 Que llora, suspira!

Y a mi pie se abate!

Ay mamá querida

Mi pecho se parte.

Mas que me detiene?

En los quillos dame

Que de este atrevido

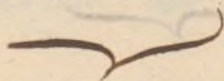
Pretendo vengarme.

Suavemente entoncez

La cautiva amable

Puso en las prisiones

Al misero Alcayde.





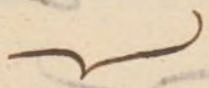
## Soneto.

Cisne gentil, despues que creyso el vado  
Dexo, y de espuma el mar encanecida  
Que al rubio sol la pluma humedecida  
Sacude de las juncias abrigada:

Campo en blanca nieve, en verde prado  
Arucena demurtas escondida,  
Guaxada leche en juncos exprimida,  
Diamante entre esmeraldas engastado

No tienen que precianse de blanca  
Despues que nos mostro su ayroso brio  
La blanca Leda en verde vestidura.

Fue tal que templo el ayre el fuego mio  
Y dio con mi vestido y su hermosura  
Vender al campo y claridad al rio.





Soneto.

Fija los tristes ojos en el cielo  
 El caminante misero afligido,  
 Por hixida bonnasca sorprendido  
 En larga soledad de inculto suelo.

Mina mil veces con cansado anhelo,  
 Por ver si el horizonte ennegrecido,  
 Brillando ya' alla' lejos encendido,  
 Se lleva la esperanza y el consuelo.

Ai yo a Felix mi enfadada miro  
 De ver una sonrisa codiciosa  
 Que anime ya' mi decaido aliento.

En vano empeño a mi quexer aspino  
 Que siempre oscuro veo el rostro hexmoro,  
 Y hallo dolor en do busque contento.



## Soneto.

Lleva tras sí los pampanos Octubre  
Y con las grandes lluvias insolente  
No sufre Ibero mamparas, ni puente  
Mas antes los vecinos campos cubre:

Moncayo, como suele, ya de octubre  
Coronada de nieve la alta frente  
Y el sol apenas vemos en Oriente  
Cuando la dura tierra nos lo encubre.

Sienten el mar y selvas ya la saña  
Del Aquilon, y encierra su bramido  
Gente en el puerto y gente en la cabana:

Y Fabio en el umbral de Fais tendido  
Con vergonzosas lagrimas lo baña  
Debiéndolas al tiempo que ha perdido.





Soneto.

Oh bien feliz el que la vida para  
Sin ven del que gobierna el aposento  
Y mas quien deja el cortesano ariento  
Por la humildad de la pajia casa!

Que nunca teme una fortuna escasa  
De aena envidia el ponzonoso aliento:  
A la planta mayor perrique el viento;  
A la torre mas alta el rayo abraza.

Contento estoy de mi mediana suerte  
El poderoso en su deydad reuida  
Mayor felicidad yo no procuro

Pues la quietud sagrada al hombre advierte  
Ser para el corto espacio de la vida  
El mas humilde estado, mas seguro.





## Soneto.

Vuelve cefino, brota, vute y cria  
Flores, plantas y hierbas olorosas  
El cielo dona, y de purpureas roas  
Blancas y rojas texe selva umbria.

Al rio el clario, y a la manna y fria  
Auna templanza, y a las sonoras  
Aves el canto restituye ocias  
Quando el Invierno el cielo les cubria.

Y nunca, oh tiempo, por mi mal rogado,  
Trais una Primavera desecada  
A la seca esperanza de mi vida?

Teman otros mudanzas de tu edad  
Que sola tu firmeza porfiada  
Puede ser de mi espíritu temida.



Soneto.

Provaxon en el campo su destreza  
Diana, Amor y la Pastora mia  
Flechas tirand à un arbol que tenia  
Puntad un coxaron en su cortera

Alli aporçò Diana su belleria  
Su arco amor, su libertad Angia  
La qual mortuo en tirax mas gallardia  
Mejor tino, demedo y gentilera.

Y anu ganò à Diana la hermonada,  
Las armas à Cupido; y ha quedad  
Tan bella y tan cruel de eta victoria  
Que à mi cansado, ojos su figura  
Y el arco fiero al coxaron cuitad  
Quitò la libertad, la vida y gloria.



# Anacreontica.

Amor, Alcania linda  
Un instinto es forzoso  
Que a delirar nos brinda  
Por tu sexo gracioso.

Llama suave y pura,  
Solo te nombran Cúmen

Los tiranos que opresen  
El reyno de Natura.

Si: que esta madre ordena  
Que entre sus hijos todos  
La electrica cadena

Un vivo amor conduzca:  
Que su sex reproduzca

En prodigiosos modos

Y jamas aquel fuego

Tace en frio sosiego:

Que en los ayres vaguea



Y en la mar honda sima,  
 Y en donde quier proceca  
 Y donde quier anima.

Asi la humana alma  
 Ante unos bellos ojos  
 Presenta qual desposos  
 Su libertad, su calma  
 No debo pues, divina  
 Escania ser culpable  
 Si a tu far deleytable  
 Mi corazon se inclina.

Natura te destina  
 Por arbitra y senora  
 De un siervo que te adora  
 El honor todo es tuyo  
 El dolor todo mio  
 Que mi dicha destruyo  
 Con darte mi alvedrio;



Pues la suerte entretanto  
Que otra víctima cuentas  
Junto à mil que atormentas  
Me ofrece por conuelos  
En tan triste quebranto  
Solo deiden y celos,  
Solo despecho y llanto.  
Bien lo se', diosa mia  
Bien se' que la esperanza  
Me rehuran los cielos:  
Se' que dureza impia  
Sin tregua de bonanza  
Un dia y otro dia  
Llenara mi existencia:  
Se' que al fin mio espira  
Al penetrante tino  
De tu ingrata presencia  
El postrimer suspiro



Me arrancará tu ausencia.  
 Pero; ay! Ascancia hermosa  
 En las grandes pasiones  
 La voluntad furiosa  
 No entiende reflexiones.  
 La ley mas imperiosa  
 Que conozco en el mundo  
 Es el latir interno,  
 Es el hervir profundo  
 Con que el amor mi pecho  
 Va dejando deshecho:  
 Y cual por fatalismo  
 Tendré que amante tierno,  
 Siempre igual, siempre el mismo  
 Aunque amor no quiera  
 Ora cruel me trates,  
 Ora te partas fiada  
 Mientras que no me mates,  
 Hasta que por ti muera.



# La Primavera.

## Oda.

¡Ay Dios! ya, mi dulce amado,  
La campiña reverdece  
Y ya el atrevido bosque  
A vestir sus ojos vuelve.  
Nuncio de la Primavera  
Ya por los prados se siente  
Volar ceceo importuno  
Que el corazón me entristece.  
La nueva estación te llama  
Al campo de honor y muerte:  
¡Ay! y como sin tu amante  
Vivir podrías, triste Irene?  
No respicies dulces auras,  
Si mi mal os compadece:



No tan pronto, Abril florido  
 Estiendas tu manto fertil.  
 Cada faronio que vuela,  
 Cada planta que florece,  
 ¡Ay de mi! ¿cuantos suspiros  
 Cuentan à mi pecho ardiente?  
 Quen fue el primer despiadado  
 Que hizo al acero inocente  
 Ystrumento de homicidio,  
 Y para matar dió leyes?  
 No tuvo, no, de temura  
 Su corazón inclemente  
 Afecto alguno, ni supo  
 De amor los blandos placeres.  
 ¡Ay que demencia! ¿es posible  
 Que por las vias crueles  
 De un enemigo, el alhago  
 De una dulce amante trueques?



Ay! no, queixid Fileno;  
No simple enganante Dexer;  
Si es que las guerras te agradan  
Tambien amor guerras tiene.  
El buen amante es soldad  
Sufre el calor y la nieve:  
La experiencia y el ingenio  
Y el valor, triunfos le adquieren.  
Tambien amor dicta ardides,  
Espena, aralta, defiende,  
Huye, se rinde a partido,  
Da paces, y enojos muere.  
Mas son amables las paces  
Y son los enojos breves  
E igualmente alhaga el triunfo  
Al vencido, y al que vence.



Asi hasta la pena misma  
 En dulce gozo se vuelve:  
 Mas, ay! ¿que escucho? la trompa  
 Ya la partida comienza  
 Fente, morato, ¿por que huyes?  
 No te pido tus laureles;  
 Poco te pido, hombre duro  
 Miname otra vez y vete.  
 Vete, y conserva en tu vida  
 La de tu infeliz ausente;  
 Y vuelve, si puedes, mio,  
 Mas vuelve vencedor siempre.  
 A donde quiera que vayas  
 Lleva mis penas presentes,  
 Y di: ¿quien sabe u ahora  
 Vive mi constante Irene?



My  
Mi cumple años.

Oda.

¡ Y que pasaran diez y nueve Abriles  
De mi corta existencia! Vá a estamparse  
Un largo paso que a la obscura huera  
Me acerca mas y mas!; Años del hombre,  
Cuan rapido volais!; apenas abro  
El debil ojo al resplandor del dia  
Y la niñez disipase cual humo  
La candida niñez; niñez amable  
De risa y paz, y de inocencia ornada.  
En alaj del placer vertiendo aromas  
La juventud de subito aparece :::  
Juventud ::: Juventud ::: del amor tierno  
Inseparable amiga: puros goces :::



Caricias de mi amada...; ay! nunca, nunca  
 O arrebate con furor sañudo  
 El negro torbellino que atropella  
 Cuanto está vajo el sol; mas ay! que miro  
 Ya levantarse la terrible nube  
 Que va à cubrir el cielo con sus sombras,  
 El fauto cielo de mi edad florida.  
 Ambicion insaciable, sed ardiente  
 De publica opinion, duros martirios,  
 De los ilustres hombres, lejos, lejos  
 O escapad de mi; brazos suaves  
 De mi amada Doña, mi universo  
 A vobros solamente se reduce:  
 Amor es mi destino, amor mi ciencia  
 Amor mi bien, mi todo; y que es posible  
 Que sobre mi cabera dexxamando  
 El iracundo cielo helada nieve  
 Que hasta el suelo la incline à tus dulzunas  
 Habré de renunciar, amor Divino?



Si: Mevará tal hora: entorpecida  
Mi lengua balbuciente podrá apenas,  
Caxa Doxila, pronunciar tu nombre:  
Y amañillos mis brazos, descarnados,  
Languidos, cual las ramas de los sauces  
Con devíl nudo abaxcarán tu cuerpo  
Tu peregrino cuerpo, que ora estrechan  
Mas que la yedra al alamo frondoso.  
¡Ay!; todo acabará! que el hado crudo  
Breve fin há prescrito á quanto existe.  
Hombres, imperios, astros, todo muere;  
Que hasta á los mismos cielos el destino  
Há querido extender su duro cetro,  
Cetro de hierro que á la tierra oprime.  
Todo sobre su faz dura un instante  
Mil y mil sexos hunden en un hora  
En la profunda nada; el hombre empero



Lo muna sin temor. Atomo leve  
 Hijo del vajo polvo, en medio ruina  
 Y comun destruccion, eterno juzga  
 Su fragil existir: ay! quarte, quarte,  
 Que en profundo silencio la atroz muerte,  
 La tierra minas, que orgulloso buellas,  
 Y à cada paso escabate un sepulcro.  
 ¿Que juzgar es la vida? ¿à do' se frenon  
 Mis años puerrosos? ¿à do' existen  
 Los que estan por venir? este momento  
 El ultimo es quiza' de mi existencia,  
 Y va à empezar la eternidad... ¿que imagen!  
 ; Oh Dios! ; la eternidad! yo me estremeco,  
 Mis miembros entorpece el sudor frio  
 Que reyna allà en la tumba: paroxosos  
 Mis huesos cruzen, y la triste tierra  
 Siento temblar vajo mi debil planta.



¡ La eternidad! ; adonde están sus límites?  
¿ Quien es prante a abancarla? Tú solamente

Fu, Sr. Dios, la llenas, que mil siglos  
Piendeme en ella como de vil pluma

En el inmenso mar. ; Como maestro!

Tu sin pravor desde la obscura huesa  
Ves al tiempo volar, quel que en su huída  
Pirámides y tronos arrebatá

Las cenizas respetá del humano.

¡ Ay! que continuo en la tranquila noche  
Cuand en los yentos braros de la nada  
Prepora el mundo, escucho en lo lejano

¡ Oh caro amigo! los dolientes ayes  
Que en el lecho de muerte despidieras

Pareceme mirar tu de vil cuerpo

Desplomado yacer ::: turbios los ojos,

Y en tus canderos labios estampado



El sello del sepulcro... ay! tente, tente,  
 Terrible sombra: tente, no confundas  
 Mi fragil existix: no mas iluso  
 Corriere devocado la ancha via  
 Del mundanal deleyte... tristes reitos  
 Del mejor de los hombres, por vorotnos  
 Lo juro una y mil veces. Pueda el cielo  
 Si' dego de virtud las sacras huellas  
 Llover sobre mis sienes fuego y sangre;  
 Tu imagen moribunda, como amigo  
 Continuo me amedrente, horror y asombro  
 Do quien sembrando, que la vita torne.  
 Dios de venganza! si' en aciago dia  
 La santa ley de humanidad hollare  
 Pueda tu voz de trueno en el sepulcro  
 Del mas justo mortal unir los huesos  
 Y que el medroso espectro entre mis brazos  
 Mi cuerpo oprima, y convertido en polvo  
 Hasta el fondo conmigo me derrumben.





A Dorila.

Anacreontica.

Sexas, amable pastora,  
Entu queres infelice,  
Sino crees lo que dice  
Fu Licar que fiel te adora.

Vee que es mengua en hermoza,  
Que engalana la inocencia,  
Sospechar que en presencia  
Mueva amor que poco dura.

Y ay de aquella que entre surtos  
Con que la acora un temor,



Desconfia del amor  
 Que creid diera gustos!  
 ¡ Que para un dicha vale  
 El imperio de un ojo,  
 Si un recelo dando en ojos,  
 Al encuentro luego sale?  
 ¡ Que el llorar, ni el juramento  
 De un amante enternecido,  
 Si el corazón prevenida  
 Se alegra solo un momento?  
 ¡ Ay de aquella que entre sustos  
 Con que la acora un temor,  
 Desconfia del amor  
 Que creid diera gustos!

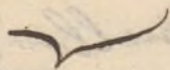
Cual capullo que tardio  
 No abrió su seno à la Furona,  
 Sin haber brillado Nona



Muerto ya al soplo de Estío,  
Fui beldad que amor tiene,  
Y se niega à la esperanza,  
Su gloria à gozar no alcanza,  
Que la aja el dolor y muere.

Cesen pues, zagala mia,  
Fus recelos, tus temores;  
Abre el pecho à los amores;  
Abre el pecho à la alegría.

Que tu Licar fiel te adora,  
Y en tu amor seras felice  
Si lo que Licar te dice  
Crees siempre, mi pastora.





147

Al General Palafox en la  
defensa del primer sitio de Zaragoza.

Soneto.

En el seno de Venus reclinado  
Yacia Marte en indolente sueño,  
Convertido en amable el torvo ceño,  
Y las armas mortíferas a un lado.

Mas un clamor confuso, inesperado,  
Despierta al Dios: con diligente empeño  
Abandona los brazos de su dueño,  
De rabia, de odio y de furor armado.

Vuela en un carro destructor, y advierte  
Que el Frances con semblante victorioso  
Por suya la ciudad angusta mira.

Precia Marte al Galo a huida o muerte:  
Da el lauro a Palafox; y prevenido  
Vuelve a su Venus, que por él suspira.



# La Mariposa

## Oda.

Cual nacen blandas risas  
En una linda boca,  
Y colman de venturas  
Al mortal que la adora,  
Fal del rosado seno  
De Abril, entre sus hojas  
Fus matizados rios  
Desplegarte en buen hora.  
Del inmóvil retrete  
Dó traste y silenciosa  
Paraste del Inverno  
Las inclementes horas,  
¿Quien arrancante pudo?  
Y, cual poder transforma  
La mebla del sepulcro



En luces gloriosas?  
 Efímero portento,  
 Misterio en que se agota  
 La peregrina ciencia  
 De que el mortal blasona,  
 ¡Que encanto irresistible,  
 Apenas te despojas  
 Del informe tejido  
 Donde en Turierno posas,  
 A incambables placeres  
 Te convitas, y adorna  
 Con vario colorido  
 La escena de tus bodas?  
 En breve espacio abrigas  
 Inagotable copia  
 De fáciles deseos  
 Y llamas amorosas;  
 Y en pos del goce vuelas



Y el premio que ambicionas  
Nuevo anhelas excita,  
Que nueva dicha colma.

Fu nada en placeres  
Libre de las congojas  
Que nuestras fugitivas  
Venturas empujaron.

Y cuando satisfecha  
De caricias sabrosas,  
A negligencia guata  
El sueño te provoca,  
El tulipán te ofrece  
Su gala esplendorosa,  
Y el jasmín sus quixaldas,  
Y el clavel sus axomas.

Mas ya Julio vibrando  
Centellas destructoras,



De sus galas rimadas  
 Las colinas despoja;  
 Y tú, sin que el peligro  
 Con visor horrenda  
 Te atribule, à los rayos  
 Del sol ardiente doblas  
 Tus languidas alillas,  
 Y al limbo de una rosa,  
 Como à portar morada,  
 Fui reitor abandonas.  
 ¡Dichoso fin! Que al menos  
 Demudoz de sus pompas  
 No ves los ricos frados,  
 Ni aides espantosa  
 Reynar donde lucian  
 Púrpureas amapolas.



# Anacreontica.

Ayer me dijo Fixis:  
Pastora, ¿a que no aciertas  
Porque el sol cuando nace  
El mundo todo alegra?

Yo responder no supe,  
Y me llamo tontuela

Maligno sonriendo  
Y haciendome mil fiestas.

¿Sexa porque...? No es eso;  
Si adivinar pudiera!  
Mas ah! Ya di en el caso.  
Que picarillo! Espera.

En cuanto yo le encuentre  
Me he de poner muy sexia;  
Y pasando un gran rato,  
Tan fina, tan ximena,



Vexémos si me entiende;  
 Sino díxelo: acienta,  
 ; Porque tras un enojo  
 Mi xia dulcemente te enagena?

Soneto.

Yo al Alba vi que del Oriente hexmoro  
 Las puertas de oro sonriendo abría  
 Fresca cual rosa matinal que envía  
 Su olor primero al lefivo amoroso.  
 Cuando improvviso el huracan furioso  
 Hoxioso bramó con saña impia  
 Entre tinieblas sepultando el día  
 Nuncio de estragos al pastor medroso.  
 Y luego vi ya fatigado el viento;  
 Y vi la nube, que ocultó á la Furona,  
 Huir, tornax con Aquilon sorante;  
 Y al vex tanta mudanza en un momento,  
 " Fal el hombre, exclamé, ya xie, y floxa,  
 " En su pena y placer siempre inconstante."



# El instinto amoroso.

## Oda.

Suelta, suelta, te ruego  
La hexmora tortolilla  
Que fino me presentas  
Pastor del alma mía.

¿No ves cual en el bosque  
Sus tristes ojos fija,  
Como apenada late,  
Como mi mano esquivaba?

Allí están sus amores,  
Allí dejó su dicha,  
Pastor, pastor, ¿si fuera  
Fu Filis la cautiva!

Yo tu don agradezco;  
Suelta la tortolilla;

Goce de nuevo, goce

Mil placidas caricias.



Estaba hablando Filis,  
 Y amor que atento oia,  
 Sin que el zagal lo sienta  
 Tóxe su mano, y vuela la avecilla.

Soneto.

No hay en el prado flor, onda en el río,  
 Fronco en la selva, ni en el campo viento,  
 A quien en triste y lamentable acento  
 No llorase mi amante derramio.

Mas cuando á la que causa el dolor mio  
 Pretendo declarar el mal que siento,  
 Falta la voz, y el perturbado aliento  
 Vuelve al pecho, cuajado en yelo frío.

Dura pena de amor! siento la herida  
 De su flecha cruel, y hablar no es dado  
 A quien sanar pudiexa su veneno.

¡ Ah! ¿ como hablar podré, si enaudecida  
 El alma, cuando mira el rostro amado,  
 Dejando el corazón, vuela á su seno?



# El Baño de Livi.

## Anacreontica.

En los brazos del Betis  
Livi, alegre y donosa,

Ortentando belleria,

Sibre de amor, se arrojó:

El la atarga y petteja

Y atrevido blasona

Ya en un nevado pecho,

Ya en un rosada boca.

¡Mas, ay trite! no sabe

Que el yelo que la adorna

Fornax puede en linfar

En condensado aljofar;

Si no es que de sus ojos,

La llama abrasadora,

Con ardientes miradas,

Consumme antes sus ondas.

Betis, huye ligero

De Livi, que engañosa,



Con un gallard aspecto  
Las libertades noba.

Las siempre-vivas.

Oda.

Pimena y maliciosa,  
Me diite, Liii, un dia,  
Con otras bellas flores  
Modestas siempre-vivas.  
Como acenté al momento  
La causa de tu riva,  
Por burlar tus recelos,  
Las conservo escondidas;  
Que el corazon me dice  
Se han de admirar marchitas  
Primero que mi pecho  
Se olvide, Liiii mia.



# La Rosa, la Mariposa y la Abeja.

## Fabula.

En torno de una rosa  
Que el caliz desplegaba,  
Con timidez volaba  
La blanca mariposa;  
Y para si decía:  
¡ Ah! ; Si yo me atreviera!  
Pero quere dixia  
Si profanada fuera  
La virginal pureza  
Que debe à la natura  
La reyna de las flores?  
No serè yo el osado  
Que arrangue sus favores.  
Apenas tuvo hablado  
Cuand una torca abeja,



Era moda en aneja,  
 (Sumando la dize)  
 Yo sin tanto rodeo,  
 Fomo lo que deseo,  
 Pero nunca me fijo;  
 Porque guardar constancia,  
 Y recato y primera,  
 Es cosa triste y rancia:  
 Yo estoy por la franquera.  
 Tu que lo tuvo dicho,  
 El petulante rico  
 De la flor olonora  
 Aja groseramente  
 La corona luciente;  
 Y se quedó la rosa  
 Sin su parada gloria  
 Deshojada y marchita.  
 Y incauta jorenita,  
 Aprende de memoria



Este arrio discreto:  
La prueba del amor es el respeto.

Soneto.

Con duro tronco en la cansada mano,  
Y el pie aherrado, implora vivamente  
El remero infeliz, triste y doliente  
La libertad, aunque la implora en vano.

Mas si por dicha la consigue, inano  
De abandonar el remo, se arrepiente,  
Y el suspirado bien que anhelo ardiente,  
Por precio vil le vende a un tirano.

Yo, lintia, el necio soy: tu fe rompida  
Me libertó, y yo mismo, el pie ofreciendo  
A la cadena, me aprisiono ciego.

Y aun soy mas necio, pues si la debida  
Paga, o lintia, me niegas, no, no vendes  
La amada libertad, sino la entrego.



# La Desconfianza infundada.

## Oda.

¡Supinas, Lisi mia,  
Y tu sensible corazón turbado  
De mi amor desconfía?

¡Y en lágrimas bañado  
Al suelo inclinas tu semblante ayorado?

¡Semblante peregrino  
Que alraz debieras al Empíreo hexmoso,  
Porque en el su divino  
Fraslado el glorioso

Querub viera en el suelo venturoso!

¡Oh!; no a la pena dura  
An entregues el animalcuitada!  
Hasta es la desventura  
Que mi mente apenada



Opime en mi tristiſima morada.

Deja que al menos goce  
Fuera angelical con que mi pecho  
Sensible se alboroce:

Deja que satisfecho  
Siembre de flores el sendero estrecho.

Que à la virtud austera  
Mostrarme plugo en venturoso dia:

Que no siempre severa

Negará, Sin miá,

Al puro amor su placida alegría.

No siempre caviloso

Querrá que llene imaginados daños,

Ni que triste y cuidado

Con pesares extraños

Agreje, Sin, mis floridos años.

Entonces la ternura

Que al parecer en mi interior se holgára,

Rendirá à tu harmonía



Las caricias que avanza  
La razon. Despiadada nos negara.

Soneto.

Cuando el soplo oriental silba y aqueja  
La florida extension del verde prado,  
Y al barbaro rumor huye el ganado,  
Y dulce pasto, y blanda sombra deja;  
Cuando agitan furiosos la quedeja  
El noble adusto, y el ciprés copado,  
Y piendese en un hora destrorad  
El lento a fan de la penosa reja;  
La calma entonces y suave holguera  
Del perfumado Abril. rapidamente  
Se despierta y se graba en la memoria;  
Fu, Padre eternal, en la amargura  
De esta vaja manion vuela la mente,  
A gozarse en las dichas de tu gloria.



# El amor ciego.

## Anacreontica.

Fu ceguedad precoce,

Fraview Lupidillo,

A lastima me muere:

Ven, entra en este anilo.

¿No eres quien reanimas

El corazón marchito

Con el suave fuego

De placidos suspiros?

¿Y no eres quien a Fili

Prendite mi alrededor,

A Fili la agraciada,

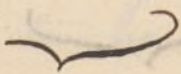
La del mirar divino?

Pues ya que tal ventura

Me diite, Lupidillo,

No salgas de mi seno,

Que en el tendras anilo.





# El sueño de Filis.

## Oda.

Cual niño fatigado  
 Tras inocentes juegos,  
 Así duexme mi Filis  
 Exenta de recelos.

¡ Que respirar tan blando!  
 ¡ Que sosegado aspecto!  
 Parece sueño dichas  
 Y can está riyendo.

Salve, salve, pastora,  
 Delicia de mi pecho,  
 Jamas te vi tan bella  
 Cual ora te contemplo.

Los adormidos ojos,  
 Los labios entreabiertos,



Es latín suave  
Que apenas muere el seno....  
Virtud de donde quiebra  
Su olor está expandiéndose:  
Que ella prepare siempre  
Fué reparado techo.

Sin ella, Filis mía....  
; Oh nunca tal tormento!  
Sea feliz tu amado  
Al retratar sus sueños!

Ah Filis exclama;  
Y dos lágrimas tiernas,  
Del corazón nacidas,  
Deja caer sobre el virgineo pecho.



A una viñeta de varias  
palomas y un taro.

Oda.

Volad oh palomitas,  
A do mi bien reposa;  
En torno de mi hermosa  
De taro me hechad:

Y cuando cansaditas  
El juego hayais parado,  
Con pico regalad  
Ahi la salud:

Amable compañera,  
Por tierna en tus amores,  
Que el cielo sus faros  
Dexame sobre ti:

Tamas la suerte presta  
Anuble el bello dia,



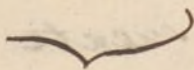
Que hoy llena de alegría  
El monte y el peniel:

Siempre pura y serena  
Fu vida mere el hado,  
Cual lago reposad  
Que nunca hixio Aquilon:

Y la virtud amena  
Con divinal aliento  
Ympre su contento  
Al quieto coraron.

Amable compañera,  
Por tierna en tus amores,  
Que el cielo sus favores  
Dexame sobre ti:

Tamar la suerte feia  
Amable el bello dia,  
Que hoy llena de alegría  
El monte y el peniel.





A la graciosa voz de la  
expresiva Felisa.

Macreontica.

¡Ay! ten el dulce labio,  
No mas, no mas, Felisa  
Fu canto delicioso  
Y acento el alma aflija.  
Remene en el Olimpo  
Fu voz au divina,  
Que a pax del almo Febo  
La mare nota mida.  
Mas quando eras tonadas,  
Mas quando eras delicias;



Y guarde tanto encanto  
Fu boca peregrina.

Si el alma no ha de amarte  
No gima por oixlas;  
Ni quite el labio un nectar  
Que a un Dios amor destina.

Suspende eras tonadas,  
Suspendelas Felicia,  
Que dulce afan provocas  
Y fiero ardor incitar.

¡Ay! mira no se abraze  
El pecho en mil fatigas;  
Y mira que no es dad  
A un triste reñitirlas.

Mas no, feliz ragala,  
El labio aqui delicia;



Prosigue en tus cantares,  
Del alma las delicias.

Donora canta y canta,  
Y canta mas, Felicia,  
Los pechos encadena,  
Los animos cautiva:

Huyente los peraxes  
El ixi de tu rixa,  
Y alcanza la alta gloria  
Deser del orbe dicha.

Y, oh! supra el temerario  
Que incanto no resista  
El fuego que tus labios,  
Y el alma tuya inspiran.



## Oda.

No me vencieron, Luis,  
Fus donados cabellos,  
Graciosos, si prendidos,  
Bellisimos, si sueltos;  
Ni tus traidores ojos,  
Ni tus labios rimados,  
Ni tus mejillas frescas,  
Ni tu nevado seno.  
Las gracias que te diera  
La mano del Supremo,  
Ni tu las adquiriste,  
Ni à mi fueran de precio:  
Que si al mirar tu rostro  
Quedo rendido el pecho,  
Prestigios de belleras  
Rompiera pronto el tiempo.



Impreso tu sonrisa,  
 Fu mirar alhagüeño,  
 El pudor que colora  
 Fu enamorado aspecto,  
 Y las lagrimas dulces  
 Que de tus ojos tiernos  
 Ora el júbilo arranca,  
 Ora los cuidados celos,  
 Firmanos vencedores,  
 Nacidos de tu seno,  
 Son los que al yugo hexmoso  
 Doblegaron mi cuello:  
 Que lagrimas, y risas,  
 Pudor y tiernos celos,  
 Y suspirar sensible,  
 Armas son que en su fuego  
 Dio Amor à la Victoria,  
 Que resistir no puedo.



# La noche del bayle.

## Anacronica.

¿Te acuerdas, Livi, te acuerdas  
De aquella noche preciosa  
Cuando en el bayle encendieras  
La pasión que me devora?  
Mientras la danza agitaban  
Mil jóvenes envidiosas  
Que en vano al Dios valedero  
De los amores adoran,  
Yo te observaba contento,  
Esquivando de deñora  
Amores, risas, festines  
Danza y música sonora.



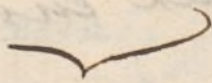
Fúnicla blanca cubria  
 Fus bellas cándidas formas,  
 Y tus dorados cabellos  
 Solo tus sienas adornan.  
 A tus mexillas concede  
 Su dulce color la rosa;  
 Y el cielo a tus bellos ojos  
 El vivo azul que enamora.  
 ¿Mas que mayor atavio  
 Puede llevar una hermosa,  
 Que la inocencia que nie,  
 Que el pudor que la colora?  
 Ni que mayores delicias  
 Para el joven que la adora  
 Que los primeros amores  
 Ver suspirar en su boca?  
 Ya alegre los ojos vuelven



Con inquietud amorosa  
Y a tu amante que te observa,  
Sonrier encantadora.

Otras veces de improviso  
Acia mi los ojos tornas,  
Y en sorprendeme lloroso  
Parece, Siis, te gozas.

¡Ay! los míos también se admiran  
De ver que de amores lloran:  
Nunca lagrimas tan dulces  
Vertieron, ni mas hermosas;  
Mas desde entonces las vierten,  
Y en recompensa te imploran  
Te acuerdes, querida Siis,  
De aquella noche preciosa.





# A la amistad.

## Oda.

Como te pintare, amistad preciosa?  
 Donde hallare expresiones adecuadas  
 Para explicar exacta y propriamente  
 Cuales son tus efectos y tus causas?  
 No contando con otros accidentes,  
 Que algunos creen propios à formarla,  
 Creo muy oportunas las dardichas  
 Para ligar à las sensibles almas.  
 Nadie puede juzgar del mal ageno  
 Sino el que ha padecido la desgracia;  
 Porque si en el sufrir se identifican  
 Mas vivamente pueden graduarla.  
 Mas cuando el hombre se halla padeciendo,  
 La amistad mas activa fuera vana,  
 Si entre las dos personas que se estiman



La una de ellas tranquila no se hallara.  
Entonces ya, como experimentado  
Piloto que navega en la mar ancha,  
Que à fuerza de arrostrar à los peligros  
Està firme, y sereno en la bonxarca:  
El fiel, el verdadero, el fino amigo  
Alienta al debil y le dà esperanza;  
Y aun quando enteramente no le alivie  
Mitiga sus penas y sus ansias.  
¡Corazones sensibles!; Almas tiernas!  
Que atendeis con ternura à los que os llaman,  
Mejor que yo podreis decir vosotros  
Si es dulce la amistad y si es sagrada.  
Sagrada, dixes, y no sin fundamento  
A la que nada tiene de profana:  
Y en llamarla virtud no se espagera  
Quando bien se examina su importancia.  
Dichoso el que en sus penas y fatigas



Un amigo encontró que le ayudara,  
 Que por fin se le haran mas mercedes  
 Con solo haber podido confiarlas.  
 ¡Siempre ponderare tus excelencias  
 Dulcissima amistad de mi adorada!  
 Y ofrecere en tus aras sacrificios  
 Que manifiesten cuanto me eres orata.  
 Si pudiera explicar lo que te debo,  
 El corazón suspiros exalara,  
 Que pasando a la lengua enmudecida  
 Dulcissimas palabras pronunciara.  
 Mas ya que no es posible que me explique  
 Del modo que quisiera en tu alabanza,  
 Recibe mis deseos y suspiros,  
 Que son mudo lenguaje de las almas.  
 Haz que disfrute todas tus dulzuras,  
 Que seas el objeto de mis ansias,  
 Y que muera contenta en ver que quedan  
 En tu fidelidad depositadas.



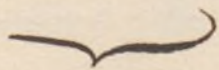
# La mariposa, la abeja, y la araña.

## Fábula.

De la aurora à la noche,  
Sus bellos tornasoles ostentando,  
Volaba la sencilla mariposa,  
En un jardín gozando  
De las diversas flores  
El matiz y balsámico olor.  
Con repetido vuelo  
Los tributos de Flora recorría  
Que engalanaban el felice suelo:  
Allí paraba el día,  
Allí en dulce reposo  
La halló dormida el céfiro amoroso.



Una abeja incitante  
 Los tiernos petalillos penetraba,  
 Y al mismo tiempo en su labor constante,  
 Las colmenas llenaba  
 De grata miel Hiblea;  
 Premio debió a su feliz tarea:  
 Y una inclemente araña,  
 Ejemplo de maldad y de malicia,  
 En el mismo jardín, con fiera mano  
 Y perfida pericia,  
 El caliz marchitaba  
 De la flor que en sus telas enredaba.  
 Lectores maxiporas,  
 Solo en los libros buscan el recreo:  
 Otros, cual las abejas laboriosas,  
 Su provechoso empleo.  
 Y hay lectores arañas igualmente  
 Que solo estudian por clavar el diente.





14  
L'ayuntamiento de Madrid  
por el qual se acuerda  
que se den a los señores

de este ayuntamiento  
los señores de este ayuntamiento

de este ayuntamiento

de este ayuntamiento

de este ayuntamiento

de este ayuntamiento

de este ayuntamiento

de este ayuntamiento

de este ayuntamiento

de este ayuntamiento

de este ayuntamiento

de este ayuntamiento

de este ayuntamiento

de este ayuntamiento

de este ayuntamiento

de este ayuntamiento

de este ayuntamiento

de este ayuntamiento

de este ayuntamiento



Segunda parte



de las ocurrencias políticas de  
1807 y 1808

Romance

Primera parte

Explicacion de personas

Carlos 4.º el no temeroso  
Maria Luisa: la tia Maria  
Principe de Asturias: Cayetano  
Bonaparte: Francisco







Segunda parte.

De las ocurrencias políticas de  
1807. y 1808.

Romance.

Primera parte.

Explicacion de personas.

Carlos 4.<sup>o</sup> el tio tinieblas.

María Luisa: la tia Oalla.

Principe de Asturias: Periquillo.

Bonaparte: Framontana.



Godoy: Panxacio.  
Infantado: Sangrador.  
Convento del Escorial: Casa del cura.  
Conde de Bornos: Hexador.  
Escoriz: Maestro de Escuela.  
Patriarca: Malos pelos  
Yzquierdo: el zurdillo.

Muy cerca de mi Lugar  
Hay una pequeña Aldea  
Donde mandaba un Alcalde  
Que llaman el tio Tineblas.  
Es un hombre corpulento,  
Que catorce arrobas pesa  
Sobre los ojos de carne  
Tiene diez libras y media,  
Su muy naturalote



Con una cara muy seria  
 Pero de buen corazon  
 Y amigo de que le queieran.  
 Su muger llamada Olalla  
 Es un poco calarena  
 Y con un tal tio Pancraccio  
 Andaba al ayra la grena.  
 El buen hombre del manido  
 Repartia su pobreza  
 Con Pancraccio muy ageno  
 De imaginar en su ofensa:  
 Un dia le regalaba  
 Viandas para la mera,  
 Otro le daba dinero  
 Otro vestido, otro tiexas  
 En fin dixo, que en su casa  
 Pancraccio fuera tiueblas.



Pues señor, así vivieron  
Contentos ellos y ella  
Hasta que al hijo mayor  
Del Alcalde y Alcaldesa  
Que se llama Peñiquillo  
Se le mete en la cabeza  
Que a Pancreacio y a su madre  
Los ha de poner enmienda  
Porque el muchacho temía  
Que al pavo que iba la cuenta  
Llegaría el día en que  
No habría pan en su mesa,  
Y que daría su padre  
Las bragas que tiene puestas.  
Mas en fin como es un niño  
Que no entiende de estas xengas  
Le pareció que debía



Consultar esta materia  
 Con aquellos tres o quatro  
 Que dexian menos sospecha  
 Porque ya andaba Panxacio  
 Tiempo hacia muy alerta  
 Para que nadie los ojos  
 A Peniquillo le abriera  
 Parados un dia y otro  
 Encontro una Calleuela  
 De poderse descubrir  
 Con el hexador de bestias  
 Y le dixo: amigo mio  
 Como amigo me aconseja  
 Ya sabes que el tio Finieblas  
 Mi Padre, esta embaucado  
 Sin quexer dar en la cuenta  
 De que el picaro Panxacio



Le saca toda la hacienda,  
Y tendrémor que ir pidiendo  
Limosna de puerta en puerta  
Sin pagar à los Criados  
Y toda mi casa expuesta  
A penderse por este hombre  
Que yá es rico à costa ajena.  
Quisiera de buena fee  
Que un buen consejo me diexas  
De lo que devo hacer yo  
En medio de tantas penas.  
El buen hexador le dice  
Que el maestro de la escuela  
Y el sangrador los tres juntos  
Tendrian su conferencia  
Sobre el caso y las xultas  
Se darian por respuesta.



Con efecto se juntaron:

Aprovaron la prudencia

De Periquillo en querer

Informarse con cautela.

Vivia en otro Lugar

Uno que tiene mas tierras

Mas ganado y mas dinero

Que tenia el tio Tinieblas,

Pero sin hijo ninguno

Aunque en su parentela

Habia una sobrinilla

Aun todavia Soltera:

Con esto, los de la junta

A Periquillo aconsejan

Se case pero sin que

El tio Pancracio lo entienda:

Que escriba al tio Tramontana



Con muchissima reserva  
Con cientos y cientos cifras  
Que nadie entenderlas pueda.  
Ahi lo hizo Periquillo,  
Y aunque con mucha cautela  
Lo llevo a oler la tia Olalla  
De Panxacio se aconseja  
Y remuelven obligar  
Al tio Timieblas que crea  
Que Periquillo su hijo  
Quitarle la vida intenta.  
Engañan al pobre zorro  
Y hacen que a Penico prendan  
Y diga quienes han sido  
Los que su muerte aconsejan.  
El muchacho los declara  
Para provar su inocencia.  
Sin mas ni mas, en la Casa



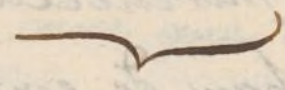
Del cura (que es el fuente) encierran  
 Al herador, sangrador,  
 Y al maestro de la escuela.  
 Junta el Alcalde a consejo  
 Los peritos de la Aldea,  
 Se vió la causa, y resulta  
 Ser una calumnia supuesta  
 A los pobres que querian  
 Tan solo el bien de Timieblas.  
 Dicen al Sr. Alcalde,  
 Que segun las leyes meistras,  
 El precio que declare  
 El que le dixo esta treta:  
 El dixo que su muger:  
 Pegaron con la Alcaldera,  
 Y ella dixo: Malos pelos  
 Me dió la noticia cierta  
 De todo lo que paraba,  
 Este la tiene secreta



Y no se la dió á nadie  
Porque es su obligacion esta  
El tio Framontana pues  
Considerand esta verga  
Imperio á entrar en ciudad,  
Y á disponer con cautela  
Vanias cosas para ver  
Sin enredos la madeja.  
Pero como en quanto hacia,  
Fue la cosa mas secreta  
Lo sabia el tio Pancracio  
Y la Srá Alcaldesa  
Desde su Lugar, creyó  
Que Tundillo espia era,  
Y así dispuso que al punto  
De su Lugar se partiera,  
Y envió muchos gananes  
Con hachas, y podaderas,  
Con escalas, y garrotes  
Al Lugar del tio Timieblas,



Ya dos ó tres mayoraes  
 Demu cabanas y tierxas  
 Para que le aseguráran  
 El camino de la Aldea  
 Y despues ir el alli  
 A ajustar al tio Finieblas  
 A su muger la tia Halla  
 Y al tio Pancracio la cuenta.



Segunda parte.

Explicacion de otras personas.

- Infante D. Antonio: tio Bueno.
- Princesa de la Paz: tia Inocencia.
- La niña: la gracionita.
- Josefina: la Pepa.
- Florelablanca: tio Florin.
- D. Diego Godoy: tio Fronexa.



Apenas Pancnacio supio  
Lo que Framontana piensa  
Habla con Halla à solas,  
Luego los doi con Tinieblas  
Y le dicen, es preciso  
Fuentarse de la Aldea  
Ellos tres con Periquillo  
Y toda su parentela  
Si es que han de evitar el golpe  
De males que ya estan cerca.  
Como Tinieblas es hombre  
Que cree à quien antes llega,  
Ni de la vara que empuña,  
Ni del Pueblo que gobierna  
Ni de las malas resultas  
Del tal viage nada piensa,  
Y aunque su hermano el tio Bueno  
De la mancha se morquea  
Del viage solo se trata,  
Pues Pancnacio así lo ordena.



La verdad que Periquillo  
 Tal lance impedir quisiera  
 Pero como se halla  
 Sin el maestro de la escuela  
 Ni el herrador, ni el que sangra  
 En poco favor encuentra,  
 Solo si en los milicianos  
 Que paran à la asamblea  
 Pone alguna confianza  
 Porque sabe que se quejan  
 De Pancracio, proveedor  
 De toda tropa en la Aldea.  
 Ya fuese que el muchachuelo  
 Alguna noticia diera  
 De un viage, ò que el pueblo  
 Turcico espías secretas,  
 Ello fue que aunque en pregón  
 Soregan el tío Timieblas  
 Quiso à la gente, no obstante  
 La morca quedó en la oreja  
 De los mas de los vecinos



Y muchísimo de afuera  
Porque como habían visto  
Pasax por allí en galera  
Una tia, natural  
De la ciudad de Tudela  
La que qual moza ó muger  
De Panonacio andaba en lengua,  
Sospechaban que el tiviano  
Llevase tras si la requa.  
Toda la noche por tanto  
Del dia que aquesto observan,  
Huro tantos celadores  
Del Alcalde y Alcaldesa  
Que pudo muy bien decirse  
Que el que menos corre vuela,  
Y ya la marcha intentasen,  
Ya fuese solo sospecha  
Cercan ya los milicianos  
La casa del tio Timieblas,  
Sin que faltase quien fuese  
A ocupar calles y sendas



Por donde efectuar juicios  
 Panorámico su estratagemas  
 Y estando la Casa de este  
 Custodiada con cautela,  
 Los aldeanos que se hallaban  
 Oprimidos con gavelas  
 Y los hacían gemir  
 Vaso una triste miseria  
 Juntáronse en pelotones,  
 Y a Peniquillo vocéan  
 Les diga si están en Casa  
 El Alcalde y Alcaldesa.  
 En despertax no tardó,  
 Si es que dormía de vexas  
 Peniquillo y al momento  
 Manifestó sin reserva  
 Como sabe que le amaban  
 Que en casa sus Padres quedan.  
 Satisfechos del muchacho  
 Pioniguen en broma y guerca  
 Repitiendo en altas voces



El Alcalde viva, y muera  
El picañon que le usurpa  
El mando, dinero y tierras.  
De allí se trasladan luego  
Entre sí sin competencia  
Con garrotes, bieldos, hocas,  
Y otras armas de la Aldea  
Se suben à la gran casa  
De Pancracio y aquí es ella:  
Vinos con fuentes estacas  
Abren y rompen las puertas  
Otros se quedan quitando  
Desde la parte de afuera  
Y mientras los unos andan  
Por la casa dando vueltas  
Y devanotando quanto  
En ella bien puesto encuentran  
Otros buscando à Pancracio  
Hallan à la tia Inocencia  
Su muger y la que llaman  
La Inocencia con pecar.



A las dos salir las mandaron  
 Las meten en la galera  
 Que conducida por ello  
 Para en casa de Finieblas  
 Al hermano de Pancracio  
 Que llaman el tío Fronera,  
 Es el primero que atan  
 Y a la Cancel preso llevan  
 Junto al tío Pancracio  
 Se subió sin que le vieran  
 A un devancillo que tiene  
 Para guardar las esteras:  
 Allí se juzgaba libre  
 De la furiosa tormenta  
 Que por abajo sonaba:  
 Mas como mil diligencias  
 Hicieron para encontrarle,  
 Diéron con él: en la Aldea  
 Se publicó la noticia  
 Del hallazgo, y toda ella  
 Se alborotó tanto, que



Si Periquillo à carnera  
No viniese, no se save  
Lo que sucedid' hubiera.  
Mas al fin pudo lograse  
Que en sus manos no muriera  
Y solo si como al preso  
Mas infame de la tierra  
Le condujeron de muerte  
Que escaparse no pudiera.  
Numeras los muchos golpes  
Que le dieron en cabeza,  
En ojo, piernas, y muslos  
Nadie podria con certeza  
Y si Periquillo en todo  
La plere no conturiera  
No hubiera llegado vivo  
A la cancel: preso en ella  
Aun no cesaban los gritos  
La bulla, algarazana y gresca,  
Y aunque por dos ó tres veces



Periquillo les voces  
 Ni se soniegan, ni atienden  
 Porque maliciosa piedad  
 Que determina el Alcalde  
 Llevar el preso à otra Aldea.  
 Por ultimo de tal modo  
 El pueblo se puso alerta  
 Que viendose atardido  
 El pobre tio Finicblas  
 Tuvo à bien ceder la vara  
 En su hijo: cosa esta  
 Que bastò para aquietar  
 La gente, que satisfecha  
 De que al punto el nuevo Alcalde  
 Hacia justicia seca  
 Con Pancracio, se dexaron  
 Y quedandose en las puertas  
 De la cancel unos quantos  
 Haciendo la centinela.  
 La mutacion fue asombrosa  
 Porque de tragica scena



Se convirtió todo en triunfo:  
Para hacer ver la alegría  
Se valieron de una sena  
Que aunque sencilla decía  
A todo el pueblo ella misma  
Que el vende laurel tan solo  
El fiel aldeano lleva  
Y a la vendad que bien puede  
Toda la gente dar muestras  
Del mas cabal negocio  
Y alegría mas completa  
Porque el nuevo Alcalde en todo  
Con tanto acierto gobierna  
Que para el Ayuntamiento  
La providencia mas sensata  
Fue llamar al hexador  
Al maestro de la escuela,  
Al sangrador y otros muchos  
Cuya personas eran  
Muy apreciables en todo  
Por su virtud y sus letras:



Pero como no se habia  
 Dado noticia completa  
 Al Pueblo de aquel asunto  
 De marras, con gran presteza  
 Mandó que de el se tratase  
 En Ayuntamiento; y apenas  
 Este leyó los papeles  
 Que Pancracio en sus gavetas  
 Reservaba, há visto que  
 La trama está descubierta  
 Y há hecho saver á todos  
 Que el Alcalde nuevo queda  
 Inocente, y que los dichos  
 Son hombres de vida buena  
 En otras disposiciones  
 Por este muchacho hecho  
 Con madurez y con pulso  
 Se halla y se vé en todas ellas  
 Toda traicion desterrada  
 Y en trono la virtud puesta  
 La paz civil restaurada,



Y en su vigor la inocencia.  
Y dicen que el tío Florin  
Que muchas canas ya peyna  
Y que fue Procurador  
De los sabios de la tierra  
Se le ha traído a un lado,  
Y que de él se aconseja.

Dicen que piensa encajarse  
Y que a este fin pronto llega  
El tío Tramontano y trae  
A su sobrina y la Pepa.  
Si estas noticias y otras  
Que andan por ahí son ciertas  
Se podrá decir que ahora  
Se ve reynar en la Aldea  
Aquella festiva edad  
Festiva toda, y ximena  
Que llamaron siglo de oro  
Nuestros abuelos y abuelas.



# Contra los malos escritores.

## Satira.

En vano, en vano contener procuro  
 Los impulsos ardientes de mi pecho  
 Pues que ya mi paciencia toda apuro.

Apanta, Fabio, apanta: ya esto es hecho  
 A deahogarme voy enteramente  
 Para quedar con esto satisfecho.

Deja ya que mi pluma diligente  
 Reprenda tantos necios autorcillos  
 Como saliendo estan continuamente.

Deja que con satiricos versillos  
 Censure esos papeles majaderos  
 Que causan tedio solo con oillos.



Deja que ::: pero donde voy? Severo  
Me pongo à reprehender mientras procuras  
Distráerme con tono hiongeno?

Ah: no: ya se acabò aquella locura  
De callar neciamente como un puto  
Es tiempo ya de hablar la verdad puxa.

Yo por contradicciones no me inmuto:  
Siempre las hà tod hombre q. es sincero  
Y entonces por elogios las reputo.

Tema mi sana tod majadero  
Que no tè de permitir suba à Helicon  
Ningun trovador vil, sucio y ratero.

No se hizo de lauxelas la corona  
Para un reformador arrepentido  
Que solo dijiraxate es la bona.

No merece cite tal ser admitido  
Entre las nueve musas quando solo  
Escribe para un vulgo nada mitruido.



Infuisto fuera, Fabio, el Dios Apolo  
 Si admitiera en el Pind agueste vicho,  
 Que en esto de poenia es un gran bolo:

Hombre que solo escribe por capricho  
 Que ni sabe ajustar los consonantes  
 Ni los versos medir, todo lo dicho.

Añadiendo además, quiere arrogante  
 Sin numen encajarse en el Parnaso  
 A fuer de sabio siendo un ignorante

Quieres Fabio lo supra? solo en caso  
 De poder progresar lo aguantaria;

Pero ah! que un talento es muy escaso,

Y el pedir que el aprenda poenia  
 Es pretender que el olmo diese peras  
 O el pez nadase en la region vacia.

Amigo, de este modo se exaspera  
 El Orador prudente, el hombre sabio  
 Que ven loar a un pedanton qualquiera.



Quieren hablar, mas perezoso el labio  
Como que se desdena introducirse

Entre estos necios: si querido Fabio,

Hoy que vemos la España revestirse  
De un antiguo valor; oh dolor fiero!

Las bellas antes van a consumirse

El teatro está entregado a majaderos  
Que en vez de producciones arregladas  
Le dan dramas informes y rateros.

Véase esa demota celebrada  
De Soubt, que solo es un hacinamiento  
De inconexiones mil disparatadas

Véanse los extraños pensamientos  
Dó el devil Español tantamudea  
Por decir que vacila: y otros ciento.

No se reirá qualquiera q' esto vea  
Diciendo que debían emplearse  
En envolver picante alcazarca



Escritor tales? Di; no han de mostrarse  
 De nos y con raxon los extrangeros  
 Al ver que los Iberos que emplearse  
 Deben en cosas utiles, ligeros  
 En dramas imperfectos e informales  
 Sus talentos emplean los primeros?  
 En que sucios y hediondos cenagales  
 Autorcillo infeliz habrais bebido  
 Ideas tan necias y caprichos tales?  
 Pienas, di, nuevo Lope envanecido  
 Logras con tus vexillos despreciables  
 La aprovacion de Apolo? inadvertido,  
 No conoces sen coplas miserables  
 Y en lugar de buen drama sucios versos  
 Los que juzgabas tu tan apreciables?  
 Si acabo los juzgaste limpios, textos  
 Desengañate de que entre los peores  
 Sobresalen los tuyos por peores.



¿Mas puedes añadir que aun hay autores  
Que te igualen à exar: si ciertamente:  
Yo te los nombraré con mil amores.

Mira sino::: mas Fabio impertinente  
¿No he de poder hablar sin que al instante  
Callar me mandes impetuosamente?

¿O temes que estos barbaros pedantes  
Viendo que hay quien sus faltas les corrija  
Se levanten hinchados y arrogantes

Respondiendo con sátiras prolifas?

No temo yo à tan necios autorullos  
Cuyos paros de Pexio las nuere hijas

Huyen porque con rudo laxamillo  
Qual grazos cantar quixen, profanando  
Su alta ciencia con tricos vexicillos

Quando ya el rubio Apolo està esperando  
Que se junten de nuevo sus queridos  
Hijos y que dexoten el cruel bando



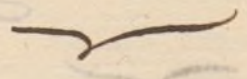
De poetas sabandijas, parecidos  
 A otros (que aun es mas) de los peones  
 Sex la infima vez han conseguido:

Quando se aprietan ya sabios autores  
 A arrojar de las selvas y los prados  
 Del Pindo otros vateos trovadores,  
 Callen los necios ya: tan solo orados  
 A escribir sean aquellos que pudieren  
 Cooperar a hacernos ilustrados.

Y los que tantas luces no tuvieron  
 Ceren de tontear si es que contentos  
 Un general desprecio no quisieren.

Callo por complacerte: descontento  
 Naita que vea Fabio, si es que acaso  
 Otro Queredo nace que violento

De disculpa ninguna haciendo caso  
 Azote a todos los poetas memos,  
 Y a puntillazos eche del Parnaso  
 A otros y otros malos que tenemos.





## Soneto.

Cediendo a mi descredito anhelante  
La mesticia que tengo me defrauda  
Yaunque el favor laconico me aplauda  
Preces indico al celestial turbante.

Obtento al movil un mentido Atlante  
Nixtome al Lete en la con.<sup>te</sup> nauada  
Y al candor de mi Sol, eclipse en cauda,  
Hando voy mi vida naufragante.

Afecto aplauso de mi intouso agrario  
En mi valor brillante aunque tremendo  
Libando intercalan genuino labio.

¿Entiendes Fabio lo que voy diciendo?  
Y como si lo entiendo! mientes Fabio  
Que yo soy quien lo digo y no lo entiendo.



# Epitafio.

En esta piedra yace un mal Christiano:

Sin duda fue Escrivano.

No que fue desdichado en gran manera:

Algún hidalgo era.

No que tuvo riquezas y algún brío:

Sin duda fue Judío.

No porque fue ladrón y luxurioso:

Ser comerciante o vicio era forzoso.

No que fue menor cuando y mas parlano:

Este que dices era Caballero.

No fue sino poeta el que preguntas,

Y en el se hallaron estas partes juntas.



## Soneto.

¡Quiéres ser gran Sr.<sup>o</sup> ponte severo;  
Gusta de sabandijas: ten enano:

Con los picaños se muy conteciano:

Y con la gente honrada muy grosero.

Monta de quando en quando por cochero:

Lleva à pasear tus mulas en venano:

Haz desear lo que penda de tu mano:

Y olvidate de que eres caballero.

Si te pide el rendido, tuence el gesto:

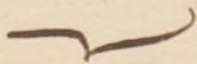
De agena bolsa no escarees garto:

Para las vanidades echa el resto.

Solo con tu muger seras muy casto:

Pide, debe y no pagues, que con esto

Sino eres gran Sr., seras gran trasto.





182  
Epitafio à un Tabernero.

Aquí yace sepultad  
Junto al cristal de esta fuente  
Un tabernero eminente  
En darnos el vino aguada  
Plata esta fuente le dió,  
Que el supo en oro tornar,  
Y así aun muerto quiso estar  
Con la que le enriqueció.

Otro à Celestina.

Yace en esta tona fría  
Digna de toda crianza  
La vieja cuya alabanza  
Tantas plumas merecía.  
No quiso en el cielo entrar  
A gozar de las estrellas  
Por no estar entre doncellas  
Que no pudiere manchar.



## Soneto.

Mostróme un dedo amor blanco y hermoso  
Por entre unas ventanas cierta tarde,  
No sé si es de la mano por quien arde  
Mi alma noche y día sin reposo.

Amor como es astuto y cauteloso  
Quando ve que me voy hace que aguarde  
Mostrandome el traydor de tarde en tarde  
Un dedo, un ojo, un no sé qué gracioso.

Yo de muy hidalgo y comedido  
Dandome amor un dedo, me contento  
Con solo verlo, y quedo muy ufano.

Ay quan mejor será ser atrevido  
Que amor no quiere hidalgo encogimiento  
Sino se dan el dedo, abrir la mano.



A una junta de caberas redondas  
y mal arenadas.

Decima.

Aqui se hizo a esta junta  
Que se unio y desunio,  
Ahi la junta empero,  
Y ahi se acabo la junta:  
Ahi dividida y junta  
No unio sus votos ahi  
Uno hablo ahi y otro ahi,  
Que todos ahi ahi son  
Y es que en aquesta region  
Hay fumentos ahi, ahi.





## Soneto.

Rompe la niebla de una quita obscura  
Un monstruo lleno de culebras pardas  
Y entre sangrientas puntas de alabardas  
Morir matando con furor procuna.  
Mas de la obscura horrenda sepultura

Salen rabiando bramadoras guardas  
De la noche y Pluton hijas bastardas  
Que le quitan la vida y la locura.

De este vestiglo nacen tres gigantes  
Y de estos tres gigantes Donalice  
Y de esta Donalice nace un vendo.

Tu miron que esto miras no te espantes  
Sino lo entiendes que aunque yo lo hice  
Añ me ayude Dios que no lo entiendo.



Um Portuguez en la muerte de  
Felipe Quarto.

Decima.

Yace o Rey e Magestad  
De Portugal nisi sparo  
Que tuvo por seu Pazo  
Do mundo a capacidade:  
E foy a ser Pontentad  
Do gran Leo seu poder  
Porque quen chegou a teer  
A Portugal por troufeo  
Si nan que ascendiese ao Leo  
Nan tinha mais que ascender.



# Respuesta del Padre Butron.

## Decima.

Yace aqui aquel que pendio'  
Un Reyno de quatro pnes  
Que por Reyno Portugues  
Luego se devanecio.  
Al alto cielo subio  
Dando desde el mundo un salto  
Y alli esta con sobresalto  
De que aun siendo tal su altura  
De un Portugues la locura  
Buzque algun devan mas alto.



Galanteo de un Lacayo  
a una Castanera.

Soneto.

Un infeliz lacayo con gran treta  
Las castañas le mueven a otro trato  
Y por tomar la mano en un zapato  
Busca la fruta en diferente veta:  
Su amor no se ha valido de alcahueta  
Pues axaña el camino qual un gato  
Queriendo de esta Liba sex in Bato  
Merclando la castaña con la teta.  
De aquella cuba quiere sex in pita  
Y aunque sana la ve, la teme nota  
Porque mejor que honrada, la halla puta.  
En ella hay toma y da, y en lo que quita  
Forse el deseo por pillarla trota,  
Pero al mirarla el corazon se embuta.





A un Frayle, que argüia mal,  
y gritaba bien.

Decima.

Fuerra tiene el arguyente,  
El argumento au, au,

No puede tenexse en si

Aunque es materia corriente

Longino con chuzo ardiente

Ciego es en la facultad

Cante la vniuersidad

Que quando menos conchuye

La dificultad que arguye

Va con gran dificultad.



Soneto.

Hay entre Caxion y Tordeillas  
 En Castilla la vieja dos lugares  
 De dos vecinos tan particulares  
 Que en su particular tienen corquillas  
 Todas son arrabales estas villas  
 Y su termino todo es olivares  
 Sus campos escarchados que à millares  
 Producen oro y plata à maravillas.  
 Ser quiere Alcalde de una y otra aldea  
 Gil Rabadan, mas contradice alguno  
 Que aprieta à los rabeles el terrojo.  
 Por justo ó por terrible es bien lo sea  
 Porque les de lo suyo à cada uno  
 Y les meta la rana por el ojo.



## Letrilla.

Frei coras me tienen preso  
De amor el corazón  
La dulce Tnes, el jamon,  
Y berengenas con queso.

Una Tnes amante es  
Quien tuvo en mi tal poder  
Que me hizo aborrecer  
Tod lo que no era Tnes.

Traxome un año sin sero  
Hasta que en una ocasion  
Me dio à merendar jamon  
Y berengenas con queso.

Fue de Tnes la primer palma,  
Pero ya juzgane à mal  
Entre todas ellas qual  
Tiene mas parte en mi alma.



In gusto, medida y peso  
 No les hallo distincion,  
 Ya quiero Tnes, ya Jamon,  
 Y berengenas con queso.

Alega Tnes su beldad,  
 El jamon que es de Aracena,  
 El queso y la berengena  
 Su Andaluza antigüedad.

Ya está tan en fil el peso  
 Que juzgad sin prasion,  
 Todo es uno, Tnes, jamon,  
 Y berengenas con queso.

Servirá este nuevo trato  
 De estos mis nuevos amores  
 Para que Tnes sus favores  
 No los venda mas baratos  
 Pues tendrá por contrapeso  
 Sino hiciere la raron,  
 Una lonja de jamon,  
 Y berengenas con queso.



## Soneto.

Aquí del Conde claros: Dixo y luego  
Se agregaron a Lope sus secuaces

Con la estrella de Venus mil rapaces

Y con mil soliloquios solo un ciego

Con la Epopeya un lamudaro lego,

Con la Arcadia dos dueñas incapaces

Tres Monjas con la Angelica locuaces

Y con el Peregrino un Fray Bonrego.

Con el Yidro un luxa de una aldea

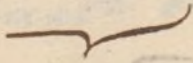
Con los Pastores de Belen Banguillo

Y con la Filomena un idiota

Binoxé, tífi de la Dragantea

Candil, farol de la estampada flota:

Mixad que gente sigue a este Caudillo.





# Odas.

## Al vino.

No los soberrios hechos  
 De barbaños gigantes,  
 No las heroicas lides  
 De Atletas inmortales,  
 No perfidos Piratas,  
 No fuertes Capitanes,  
 No sabios estudiosos,  
 No atalicos caudales.  
 Sabe cantar mi lira:  
 Pues di; que cosa sabe?  
 ¡Ay necio! amor y vino,  
 Que es asunto agradable.



## Al vino.

Quando la copa libo,  
Quando al labio la llego,  
Al punto à las narices  
Me salta el buen Lieo:  
Tráetome las mentes,  
Revelveme el seso  
Mas no ceses muchacho  
De echar el vino añejo,  
Que aun fuo y ya difunto  
La copa pedix fuero;  
Por ella el joven ama,  
Por ella danza el viejo,  
Y por ella mi Lestia  
Me da sabrosos bevos.

## Ala Sira.

Yo amo al alegre Baco,  
Yo amo à Baco en extremo,



Mas à la dulce Lixa  
 La tengo el amor mesmo:  
 Quando duexmo, en un tad  
 El vaw tengo Ueno,  
 Y en el otro la Lixa,  
 Mis bienes y conuelo:  
 Luego que me levanto,  
 Con repetidos bevos  
 Ya al vaw, ya à la Lixa  
 Regalo, y me recreo:  
 Tras esto alli pendiente  
 Pongo el cantaro al cuello  
 Y la sonora Lixa  
 De mi brazo siniestro:  
 Estos son mis amigos,  
 Estos mis compañeros,  
 Con quienes esta vida  
 Pacifico sollero.



## El beso.

Lebria, un beso me dute  
¡Guan dulce! guan suave!  
Corrió el veneno al alma,  
Porque en amor me abraze  
¡Ay! torna Lebria mía  
Mil veces a besar me,  
Mas que los viejos griten  
Mas que tu amor se acare.

## Al Invierno.

Venga, venga la copa  
Que ya el invierno helado  
Se empeña en darnos pena  
Con nieves y con baxos  
Venga la dulce Lira,  
Con ella venga el vauo,



189  
Y Serbia y los amigos  
Dancemos y bebamos.

A un bayle.

Al son de los adufes  
En torno del buen fuego  
Bayle la bella Livi,  
Con ella Aristodemo  
La citara se temple,  
No falte aqui Lico  
Y Cleobulina cante  
Del dulce amor los juegos;  
Que yo y mi amiga Serbia,  
Saldremos en pos de ellos,  
Y cani ya beodor  
Festivos danzaremos.



## Soneto.

A solo pelear con dos barriles  
Por cuya causa en cueros se quedaron  
Dentro de un bodegon se abalanzaron  
Ximenez y Calrada, ministriles.

Los dos hechos un Hector y un Aguilas  
Tan recia y fuertemente pelearon  
Que entre otras cosas que desbarataron  
Hicieron de un candil siete candiles.

Diéron a alor al cielo de la cama  
De estrellas lleno y hojas de tabaco  
Que de lecho sirvió sin almoadá  
¿Hicieron mas los doce de la fama  
Que Ximenez, pues pensando ser Dios Baco  
Subió a piáx estrellas, y aun Calrada?



En un convite.

Letrilla.

Bebamos, bebamos  
 Del suave licor  
 Cantando beodos,  
 A Baco y no à amor.

Amigos bebamos  
 En dulce alegría  
 Pasemos el dia,  
 La copa empuñad.  
 ¿En que nos pasamos?  
 La fiesta empecemos  
 Y à un tiempo brindemos  
 Por nuestra amistad.



Bebamos, bebamos &<sup>a</sup>

Oh que bien que sabe!  
Otro vaso venga  
Cada qual sortenga  
Su parte en beber.

Y alabe quien quiera  
De amor el destino,  
Yo tengo en el vino  
Tod<sup>o</sup> mi placer

Bebamos, bebamos &<sup>a</sup>

Oh vino precioso  
Como citas siendo  
Saltando y bullendo!  
¿Quien no te amara?

Tu olor delicioso,  
Color sonrosado,



Sabor delicado  
 Que no xendria?  
 Bebamos, bebamos &.<sup>a</sup>  
 Amor dá mil sustos  
 Anias y dolores  
 Coja otro mi flores  
 Cojalas por mi  
 Que yo mi disgustos  
 Templaré bebiendo  
 ; Oh Baco! diciendo  
 Mil glorias de ti.  
 Bebamos, bebamos &.<sup>a</sup>  
 Tu al Indo venciste  
 Tu los tigres fieros  
 Qual mannos corderos  
 Podrite ayuntar:  
 Tu el vino nos dize,



El vino que sabe  
La pena mas grave  
En gozo tomar

Bebamos, bebamos &c.

Venga, venga el vaso,  
Que un sorro otro llama  
Mi pecho se inflama,  
Y muero de sed

Nadie sea escaso

Ni aunque este caido

Se de por rendido

Amigos bebed.

Bebamos bebamos

Del suave licor

Cantando beodos

A Baco y no a amor.

~



Soneto.

A la salud del Duque de Saxonia  
Alexmes bebio en la copa del sombrero;  
Fraturno Estanilao el candelero  
Y bebio a la salud del de Colonia.

Roberto a Seguinund el de Colonia  
En caico que fue pastel primero;  
Y Boluque halló invencion de cuero:  
El rapato aplicó a la ceremonia.

Luego a las tertas el vagnid se inclina  
Y porque a tales polvos tales todos  
Siguió la retencion, flujo de orina.

Finalmente, hicieronse beodos:  
¡Gentil xaxave y buena medicina!  
Brindar a la salud y enfermar todos.



A San Juan de Sahagun.

Quintillas.

Remuelto como un pollino  
Entro en el asunto de hoy,  
Para hacer un deratino

Ya entre dos aguas no estoy  
Solo estoy entre agua y vino.

Y pues que me han encargado  
Que entre agua y vino dicienna  
Quieno ser juez de penado:

Vamos tendiendo la pienna,  
Que este vino me ha tentado.

¿Creció el vino? Si señor:



¿Creció el agua? Señor si  
 Puer yoque soy aguador,  
 Y tabernero, he aquí  
 Que no sé qual es mejor.

Pero no que soy un macho:  
 Tubieramos buen despacho  
 Si al vino el agua igualara:  
 ¿El agua? necedad para:  
 ¿El agua? yo estoy bonacho.

Si San Sahagun la aumentó  
 Un milagro le cortó  
 Y esto fue violentamente  
 Que el agua naturalmente  
 No hiciera prodigio, no.

Tampoco los hace el vino,  
 Que esto solo toca à Dios,  
 Pero en un modo imagino,  
 Que es su poder peregrino,  
 Puer hace de un candil dos.



81  
Mas solo por eso mismo  
Quiero deshacer lo hecho  
Y añ arrojo al agua el pecho  
Que en el vino no hay defecto  
Contra el agua del Bautismo.

Y si algun murmurador  
Con un cortambre maldita.  
La reputacion me quita  
Yo en el altar de mi hermita  
Aprendi a obrar lo mejor.

Y nadie bufon me sea  
Que esta vez de San Juan quiero  
Aprender por que se vea  
Que hay quien hace con el cuerno  
Lo que hizo con la cornea.

Pero por si acaso no  
Queda el asunto provado  
Dexare el vino ajustado  
Con el agua y hermanado  
Como lo acostumbró yo.



Soneto.

Amigo de mi alma, quien sus dias  
De codicioso gaste y hongo  
Con todos estos Principes de acero,  
No le quedaran dientes, ni aun encias.

Nunca yo tope con sus Señorias  
Sino con media libra de Carnexo.  
Tope manso, alimento verdadero  
De todas Jesuitas Companias.

Con nadie hablo, todos son mis amigos  
Quien no me de no quiero que me cueste  
Que un arbol grande tiene gruesos ramos.

No me pidan que fie ni que preste  
Sino que algunas veces nos veamos,  
Y sea el fin de mi soneto a queste.



## Romance

El día ocho de Setiembre  
Payzano, dueño y amigo  
Hicimos nuestra función  
Y en ella nos deshicimos.

Huvo clarines, timbales,  
Y hubo un circo muy lucido  
Que en habiendo Montañeses  
Es forzoso que haya cinco.

Salio' la misa, cantóse  
El Evangelio Divino  
Y salio' el Predicador

Mas vienes que no Domingo.

Dixo la salutacion,  
Y del Sermon al principio  
Con ser el Padre tan largo  
Se quedo' tan tamaniito.



Un camueso de los muchos  
 Que hay en la corte pepinos  
 Al mirar lo que no oyo,  
 Pronuncio lo que no escivo.

El gran Dominico Helguero  
 En el sermón se ha perdido,  
 Siempre en junto de la Virgen  
 Se pienden los Dominicos.

El predicó a Montañeses  
 Son de nobleza un abismo  
 Y al ver tantos Caballeros  
 Perdió el Frayle los estrivos.

De Segovia pasó el puente,  
 Al mar de la corte vino,  
 Sumengioie, no es extraño  
 Vendría en algun banquillo

Que es Lector de Teologia  
 Sus Paysanos nos han dicho  
 Si como predica lee,  
 Será Lector no entendido.



De la bien aparecida  
Fue el Sermon, (vaxo destino)  
Virgen bien aparecida,  
Y el Sermon mal parecido.

La Montaña, y el Diente  
Viene a ser un propio sitio.  
El predicó a la Montaña,  
Con que el Sermon fue prendido.

Un hortecilla abripado  
Decia a lo Vicayno  
Demonias, Sermones, Frayles,  
Fraes en Obreas ecnito.

Salimos en fin Paysano  
Confusos todos del cinco,  
Si bien picados los unos,  
Los otros muy mal conuido.

Este romance de ciego  
Refiere el asunto, amigo,  
Que solo coplas de ciego  
Merece un Sermon sin tino.



## Soneto.

Cierto poeta en forma peregrina  
 Quanto devoto se mostro a Romano  
 Con quien judicava bien tod barbero  
 Luxar la mas llagada disciplina,

Era su benditissima clarina  
 En quanto suya de un hexmetro cuero  
 Su baculo timon del mar Roxeno  
 Bavel que desde el Faro de Cecina

A Brindis sin hacer aora navega:  
 Ite sin landre claudicante Proque  
 De una venena justamente vano

Que en oro engasta santa iniignia alogue,  
 A Santiago camina donde llega  
 Que tanto anda el cofo, como el sano.



En deudor a su acreedor.

Decimas.

Un año de día en día  
He mantenido Señor,

Mediante vuestro favor

Toda la familia mía:

Cumplió el orden que tenía

De dar vuestro Mayordomo,

Y yo con plomo de plomo

No hago más que indagar

Como tengo de pagar,

Pues si he' de pagar, no como.

Os debo ya seis mil rs.

Y según hago la cuenta

Este año valdrá mi renta

Otro tanto no cabales



Y como no hay mas caudales,  
 Ni otros arbitrios humanos  
 Que estos tristes granos,  
 Antes de hacerlos montones,  
 Como si fueran gorriones,  
 Se los comen mis hermanos.

Tengo un hermano Soldad  
 A quien le doy sin fastidio  
 Un competente subsidio  
 Muy bueno para excusar  
 Por mantenerle montado,  
 Me voy yo quedando a pie,  
 Y no discusso porque  
 Justicia, razon ni ley  
 El ha de servir al Rey  
 Y yo he de pagar el pie.

Otro hermano tengo aiente  
 Con oficio de tunante,



Que en la corte paseante  
Lo mismo es que pretendiente:  
Dice que anda diligente  
En sus pretensiones, pero  
Desde luego considero  
Que ha de conseguir la gracia  
Si pone tanta eficacia  
Como en pedirme dinero

Conmigo tengo una hermana  
Que segun la suerte mia  
Se quedara para tia  
Si a ser Monja no se allana:  
No parece tiene gana  
De sayal, ni de anascote  
Y aunque en ella no se note  
Cosa mala (sin lionja)  
Tan ditante esta de Monja,



Como yo de darla el dote.

Item mas una Sobrina,  
 Niña, que es otro item mas  
 Y tan dada a Baxrabai,  
 Que a nada bueno se inclina;  
 Con decir que es Granadina,  
 Os doy suficiente luz  
 De esta inoportable cura  
 Porque mas no puede ser  
 Si a lo texco y lo muger  
 Se le junta lo Andaluz.

Son quitanos acredores  
 Todos estos a la par  
 Que ni me dejan medrar,  
 Ni pagar mis acredores  
 Asi como arrendadores  
 De decirme me hallo al presente,  
 Pues siendo la deuda urgente,



Es preciso sin engaño  
Para pagar este año,  
Andar trampeando el presente.

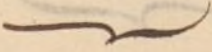
Por lo que estoy precisado  
A suplicaros de nuevo  
Para pagar lo que os debo  
El que me lo deis prestado  
Y no mudando el estado  
Que no puedo rebatir  
Será preciso servir  
Con molestia sin igual  
Pidiendo para pagar  
Pagando para pedir.

De toda esta realidad  
Cerdá podría deponer  
Y dará si ex menester



Y Testimonio de verdad.  
Con que por necesidad  
Mandarai que no me cobre  
Y que con vanidad obre;  
Ahi lo pido y suplico  
Pues no haberi de ser mas rico  
Con dejarme a mi mas pobre.

Pero porque no suceda  
Tambien ofusco cada año  
Pagar lo poco que pueda;  
Y si asi pactado queda  
Solo pued compenvar  
Esta gracia con rogar  
Al Omnipotente y Santo  
Que or de vida y salud tanto  
Como yo tarde en pagar.





## Soneto.

Comer salchichas y encontrar sin gota  
El franco por haberse dexamado  
Llegan à tomar portas muy causado  
Y daxon una que tropieza y trota:

Calzaxon con apremio la una bota  
Y rompiere la otra en lo picado,  
Y à primera, y habiend descartado  
El Rey de barros, acudiri la sota  
Seruir a dama, que no dando toma,  
Deber à Genoveses puntuales  
Pecar sin qualdrapa habiend todos,  
Tener familia que no sirva y coma  
Añada quien quisiere otros mil males,  
Que el ser casado es el mayor de todos.

~



Madrid

Y va cogiendo flores  
 Y guardando en la palda  
 Mi Ninfa para hacer una quinalda;  
 Mas primero las toca  
 A los rozados labios de su boca  
 Y les da de su aliento los olores;  
 Y estaba (por su bien) entre una rosa  
 Una abeja escondida  
 Su dulce humor hurtando;  
 Y como en la hermosa  
 Flox de los labios se halló, atrevida  
 La picó, sacó miel, fuere volando.





## Soneto.

Como a un fraxecer la bruja vuela  
Y untada se encarama y precipita  
Fui un soldado dentro una garita  
Esto pensaba haciendo centinela.

No me falta manopla, ni escabela:  
Mañana soy Alférez; quien lo quita?  
Y sirviendo a Felipe y Margarita  
Embraro, y tengo page de rodela

Vengo a ser General, como la costa  
A Chipre ganó, Principe me nombro  
Y por Rey me coronó en Famagorta:

Reconocí al de España, al turco arombro:  
Con esto se acabó de hacer la porta,  
Y hallóse en cuerpo con la pica al hombro.





A una coqueta tonta.

Anacreontica.

Doña, así en tus redes  
 Amarrados caigan  
 Los ricos que te temen,  
 Los necios que te ultrajan,  
 Que no imprudente rompas  
 El silencio que guardas,  
 Pues si lo rompes, huyen  
 Las risas, y las gracias.  
 Quien ve en tus lindos ojos  
 Tanta amorosa llama,



Teme que hablando extingas  
La dicha que lo alhaga.

Quien mira desde lejos

Esa exelta elegancia

Que reyna en tu persona,

Dice: ojalá no hablara.

Y el que en tu seno hermoso

Felices horas para

Que el mismo Jove envidia,

No es feliz, sino callar.

Tus amantes, Doxila,

De ti annos aguardan

Alhagos, no razones,

Ponrias, no palabras.



Sermon con que el hermano  
 mayor de la cofradia del  
 Dios Baco instruye,  
 exorta y anima à todos  
 sus cofrades.

Decimas.

Hermanos, pues se me manda  
 El que hable mi cordedad  
 Nullaxè la verdad,  
 Porque quien con lobos anda...  
 Cofradia boquiablanda  
 Por darte consejos sud  
 Por tu provecho y tu bien,  
 Que los tomaras no dud,



Porque se' que eres tu quien  
Loz toma muy à menud.

Hermanos, breve serè  
En dar doctrina à la mano,  
Porque el que menos hermano  
No puede tenerse en pie:

Mas lo poco que dixè  
Vil à vuestro conuelo  
A tomarlo sin recelo  
Jamàs os podreis negar  
Porque es precio tomar  
Del lobo aunque sea un pelo.

Aunque vueran amenazas,  
Seguireis vuestro apetito,  
Y si' apetece un traguito  
Dadle, hermanos, calabazas;  
Al vez el fin à las tazas  
Ha de ser vuestro axancel,



Y si alguna sed cruel  
 A beber agua os destina,  
 Cuerpo que al agua se inclina  
 Calabazar para el.

Al punto que en casa entréis,  
 Huyendo de la alcarrara  
 A la hermana Calabara  
 La berengena la haréis:  
 Nunca de ella os desviéis,  
 O mejor à vuestro lado  
 La traeréis, que bien mirad  
 Conviene à vuestra decencia  
 Pues no es hombre de prudencia  
 El que es de calabazar.

Bebed por la madrugada:  
 Este uvo permanecerá:

Y au' antes que amanezca,  
 Habrá siempre rociada:



En la candida alborada,  
El sol con rayos dorados,  
Muestra brillos extremados  
Al balcon resplandeciente,  
Y quando arome al Oriente,  
Ya haberi de estar aromados.

Las luces del sol tendidas  
A las hermitas ireis  
En donde os ocupareis  
En tomar vuestras medidas:

En casas tan socorridas  
Cada qual este sentad,  
No cobande, si esforad  
Los ojos adormecidos  
Con los parpados caidos  
Pero con el biaro alrad.

Escrive un autor fineto  
Esta clausula no leve,



El que puesto el sol no bebe,  
 Es lo mismo que el sol puesto:  
 De noche yo bien apuesto  
 A beber con mas de mil  
 Pues aunque gusano vil  
 No viendome satisfecho  
 Al candil el resto hecho,  
 Sin hecharlo en el candil.

Bebed en fin como quierna,  
 Sed bebedores a manta,  
 Y sea vuestra garganta  
 Canal, pero no gotera  
 Fuera gotas, gotas fuera,  
 Hombre que de beber tratar,  
 Y que callando las matas,  
 Y con el licor te arotas  
 Procura no andar a gotas,  
 Aunque luego andes a gatas.



Beba vino nuestra gente,  
Aguard no se permita  
Y solo el aguan se admita  
Si el aguan fuere aguardiente:  
Y si acaw en sed urgente  
Por vino juro se anda  
Beba, beba, no se tarde  
Y si esto no puede ser  
O dexara de beber,  
O por no aguan nunca aguarde.

Bebexai con devatino  
Conato è inclinacion;  
Pero hermano, no es razon,  
Que haga agua hacia el vino.  
Si el consejo à que te inclino  
A tu genio es repugnante,  
Tolera y supe constante  
Porque para nuestro intento



Todo ha' de ser sufrimiento  
 Pero no ha' de ser aguante.

Si la sed molestia os dá  
 Bebed, bebed prontamente,  
 Y sea tan de repente,

Que no digais agua va:

To os hablo de pe' a pa'

Lo que es puro y verdadero

Y como buen compañero

Os digo lo provechoso

Creame todo vinoso

Porque yo no soy agüero.

A no ser materia paxva

Ningun hermano se afeyte

Porque en beber es deleyte

El que haya vino por barba:

Si este consejo os ecarba

Bebedna cofradia



Si el cuello por vino pida,  
Podría tener mayor pena,  
Que quando quiere la llena,  
Le peguen con la vacia?

Frutas vendes, ni aun pintadas  
Probareis, vivientes uvas  
A los racimos de uvas  
Si seguireis las priadas:  
Almendras no son vedadas:  
Aqui una duda examino  
Que ni alcanzo, ni imagino:  
(¡Gala' que alguien la sepa!)  
Que no es almendra la cepa,  
Y sabe a almendras el vino.

No ixéis con paw violento  
Por la calle: esto lo fundo,  
En que está muy malo el mundo,  
Y es preciso andar con tiento:



Quien cayere violento  
 En lo enjuto, o en el todo,  
 Con admirativo modo  
 Exclamara de esta suerte:  
 ¡ Feliz quien todo lo advierte!  
 ¡ Dichoso el que cae en todo.

Nosotros con paz bebemos  
 Y andamos luego al comprar  
 Y el dia que cae mas  
 El dia que mas caemos:  
 Bien es que nos conuolemos,  
 Pues nuestros cadentes modos  
 Excitan risas y apodos  
 De aquel que nos llega a ver,  
 Y es porque nuestro caer  
 Es caer en gracia a todos

Dize en cierto lugarajo  
 Concurriendo en una hermita,



802  
Quien el pellejo nos quita  
Es nos quita el pellejo:

Oy repito este consejo,  
Seguid mi alegre dextrota  
Paremos todos sin nota  
Los tragos de aquesta vida  
Y con la bota bebida  
Paremos vida devota.

Hagamos oro brillante  
Nuestro fraternal decoro  
Pero brille en nuestro oro  
Su puntica de diamante:  
Uno cayga, otro levante  
; Oh Cofrades verdaderos!  
Con finos empujos, mejos,  
Bebamos mientras vivimos,  
Y pues en cueros nacimos,  
Paremos la vida en cueros.



En vuestra vida no hay nota,  
 Ni el triste temor anota,  
 Si el alma candida es justa,  
 Que será si es candiota?

Y si el mundo os alborota  
 No dexéis vuestro destino  
 Seguid aqueste camino  
 Mi labio ya os lo previene  
 Que lo que mas os conviene  
 Será lo que mas convino.

Si murmuradores bobos  
 Hablan para desluciros,  
 Ninguno podrá deciros  
 Que no sois ronzas ni lobos:  
 Continuaréis los arrobos  
 Seguiréis este ejercicio  
 Mientras yo en mi sano juicio  
 Me exercito y ataxeo,



Al oficio del mareo,  
Y al mareo del oficio.

En este mundo que es mar  
Con vay venes navegamos  
Mar presto en el vno hallamos  
La atuya de marear:

Oyentes, alto à embarcar  
Que hagais la carga os profio  
Y si cargad el navio,

Formenta vinal se avoca  
El remedio esta en la boca,  
Descargad hermanos vnos.

Si acabo los maldicientes  
Burlan nuestra lofradia  
Mas que la gente se ria,  
Como acá estemos calientes:

Hermanos miot oyentes  
Prexios de todo vos,



Pues mediante el Baco Dize  
 Si acaro o burlaxe alguno  
 El o burla como uno,  
 Vos le burlais como dos.

Dicen que el vino es caliente  
 Mas segun lo que yo peso,  
 Afirmo que es vino fresco  
 Todo vino que es reciente:

Tambien se que hay aguardiente  
 Y esta obgeccion se deragua  
 Diciendo que el vino es agua  
 Y queriendo el agua fria  
 El vino es fresco a propia  
 Si se vebe como agua.

En agua y vino hay virtud  
 De contraxia oposicion  
 Que el agua da opulacion  
 Y el vino da la salud.



Y así en nuestra senectud,  
Hermandad calamitosa,  
No puede el agua ser sana;  
Huid del agua hermanitos,  
Pues vosotros sois mosquitos,  
Y yo amigos, no soy rana.

El vino es un gran licor  
Como escribe un autor Griego  
Que dexa compuesto luego  
Al que le bebe mejor  
Al agua falta ese honor  
Y pues de simple blasona,  
En un puerto se juegona,  
Y aquesta razon la fund  
Que el vino compone mundo  
Y el agua es una simplona.

Campa el vino de valiente,  
Todo guapo de él se guande,



Pero el agua es tan cobarde  
 Que la Merca à la fuente:

Esta eleva en su corriente  
 Los arboles mas crecidos:

El vino pone abatidos

Los vigotes sin igual

Luego el vino es principal

Pues tiene tantos caidos.

Tened por verdad constante,  
 Y llegad à conocer

Que hombre en aguas es muger

Y hombre en vino es un gigante:

El hombre en vino es pujante,

Hombre doble, alma doblada

Humanidad duplicada,

Y así segun este apod,

Hombre en vino, es hombre tod

Y el hombre en el agua nada.



Dicen que es contra el honor  
La costumbre de beber  
Y qualquiera puede ser  
Un honrado bebedor:  
La buena fama es su olor:  
Su esencia sueno influir:  
Yo no quisiera mentir,  
Pero fundado imagino  
Que es la buena fama el vino,  
Pues el nos hecha a dormir.

Y si la mundana nota  
Dice que el poder del vino  
Al juicio pone sin tino,  
Y el entendimiento embota  
Pensad esa pelota,  
Y negad la conclusion  
Pues tiene contradiccion  
Y metafisico vicio



El que se deshaga el juicio  
 Quando se hace la raxon.

La raxon es entender,  
 Tiene su entender el vino  
 A este segun imagino  
 Nadie le gana a entender:  
 Ahora podrian conocer  
 Ignorantes preumidos  
 Que raxon y vino unidos  
 En parecidos concretos  
 La raxon hace discretos  
 Y el vino obra entendidos.

Suele el vulgo profexir  
 Que el vino es tirano fuerte  
 Que aunque no causa la muerte  
 Pero nos pone a praxix:  
 Ciento es que me hace reir  
 Esta vil murruraciori,



Y le dixé a su obgeccion  
Lo que dixá qualquier bobo,  
Acaw, panix un tobo  
En panix qualquier raton?

Suele vinal turbacion  
En vomito prorumpir,  
A la boca ha de salir  
Lo que está en el conaxon:  
Con esta resolucion  
Si acaw el vino os sufoca  
Constantes como una roca  
Serios aseguranxéir  
De que jamar faltaxéir  
A lo que hecheis por la boca.

Bien se yo que hechos gavillas  
Murmuraxan, que he panido  
Pero mi recién nacido  
Con vos se queda en mantillas:  
Si me cojen las oxillas



Es con poco fundamento,  
 El aplaudir mi talento  
 Solo en conciencia los toca  
 Porque el praxir por la boca  
 Es parte de entendimiento.

Dice el vulgar parecer  
 Que a la vida daña el vino,  
 Tengolo por desatino  
 Pues la vida está en beber;  
 Bien se me puede creer,  
 Y snio, hermanos oid,  
 Examinad, advertid  
 Y vereis con evidencia  
 Que es poca la diferencia  
 Que hay de la vida a la vid.

Escrire un autor mohino  
 Comentador de Galeno  
 Si el bien con el vino es bueno  
 Con el mal vino el mal vino.



Yo bien el bueno lo empino  
En mi vino bueno there  
Sin caixar el mal mar there  
Pues en rigor logical  
No es posible beba mal  
El hermano que bien bebe.

En un doctor de lo añejo,  
Me hallé esta curiosa nota  
"Bebedor, guarda la bota  
"Que es el guardar el pellejo":  
Quien siguiere este consejo  
Para vez enfermara,  
De qualquier mal sanara  
El que a la bota se aplica  
Si da salud la botica  
¿La bota grande que hara?

Yo amigos, os doy los buenos  
Como a propios y no a agenos,  
Os admirare los buenos,



Y mucho mas los bonaros:  
 Todos somos amigaros  
 La hermandad este adunada  
 Acorde, en paz, con unada  
 Como un cuerpo en muchos tomos:  
 Vivamos como que somos  
 Los lobos de una camada.

Mi Hagera a flaguear  
 Ha llegado, (ai or lo juro),  
 De revinar en lo juro,  
 Y de juro revinar:

Me prongo a considerar  
 Lo que soy y lo que fui,  
 Lo que sene desde aqui,  
 Y mi mente es confundida  
 Porque salio de medida  
 Lo que ha' parado por mi.  
 Como diestro bebedor  
 Un cimbronaro me pego,



Floro sobre el braro fuego  
Por aumentar el licor

Tengo al vino grande amor  
El vino es mi desenfoso.

Mis deleytes, mis cenagos  
Soy para con el tan fino,  
Que una lagrima de vino,  
Es lagrima de mis ojos.

En este vino extrago  
Licoa mi coraron hona  
Esperando de hona en hona  
El que lleque el postrex trago:  
El mundo me daxe el frago  
Porque penoso y cansado,  
Flaco, al caer travtoñado,  
Tremulo, e intercadente,  
Siendo un pasado presente,  
Soy un presente pasado.



Que indican mis anteojos:  
 Ya voy saliendo de ojos  
 Porque he dado en cuñas guapos:  
 No olvido los agarafos  
 Que probablemente os debo;  
 El vino ya no le pruebo  
 Por no acabar de enfermar:  
 Desde que empecé a cegar,  
 Por los ojos no le bebo.

Ya del morri a la orilla  
 Me contemplo amontajad  
 Y ya me veo doblad  
 Por mi triste campanilla:  
 Ya se acaba mi cexilla:  
 Pocos mis días futuros  
 Serán; mis vitales muros  
 Ya la parca está araltand:  
 Mas si he vivido apurand,  
 Moriré a pueros apuros.



22

A la nueva obra del Convento  
y relox de San Felipe  
del Real.

---

Decimas.

Paredes y Campanario  
Colgado de saetín,  
Y un Padre San Agustín  
Vestido de Mercenario.

Un adorno imaginario  
De arquitectura frígida  
Y en una máquina erguida  
Un relox de quando en quando  
Sobre un pulpito explicando  
La brevedad de la vida.



Infinito buhonero  
 Estrechamente metido  
 Como si fuera en un indio  
 Cada qual en su ahugero:  
 En figura de pandero  
 Hay pintados al perfil  
 Con salsa de perejil  
 Y tantos y tales desbarros  
 Que la puerta de los carros  
 Parece la de un toril.

Placentera hasta no mas  
 Se ven camppear en ella  
 Un sombrero y una estrella  
 Y una hermita de San Blas:  
 Mitra y baculo detras  
 Con un libro en su confin,  
 Un gran conaron y al fin



Lo que mas que todo alegua  
Es en una aguililla negra  
El escudo de Mexlin.

Viven al otro costado  
El antiguo Arcabucero  
Un famoso Confitero  
Con un Fabernero honrad:

Hay un cordón flechado  
En un escudo lucido

Fan vivamente esculpido  
Que hace dudar si es al fin  
Armas de San Agustin,  
O las armas de Cupido.

Hay en la Lonja espaciosa  
Una porcion de Librenos,  
Con libros aventureros,  
Que valen muy poca cosa:



En la citancia religiosa  
 Viven con virtud sincera  
 Santos hombres, de manera  
 Que sin ser adulador  
 El convento cità mejor  
 Por adentro que por fuera  
 De José Garcia Viano  
 Los quadros originales  
 Há compuesto por sus males  
 Un pintor de mala mano:  
 A ninguno dexó sano  
 De muerte que en este día  
 Deaxie puede à fee mia  
 En un sentido oportuno  
 No le dé Dios à ninguno  
 La fortuna de Garcia.

Hay en uno una muger  
 Con una casa que espanta,



Llorando junto a una santa  
La muerte que llegué a ver:  
El albayalde en su ser  
Da de sus lagrimas seña  
Y tan blancas las emeña  
Que el pintor por sus antojos,  
La hace llorar por los ojos  
Dos caídas de cigüeña.

Ya se llegó a transformar  
Como a todos es notorio,  
Lo que antes fué Refectorio  
En casas para alquilar:  
Bien se debe celebrar  
Providencia tan debida  
Pues para la comun vida  
Admiramos con esmero  
Que lo que fué comedero  
Se ha convertido en comida.



Decimas impugnando  
à las anteriores.

Traduise de extrafalaxio  
El luna Salas al fui,  
Pues al Gran San Agustín  
Le hizo Padre Mercenaxio  
Pero su discurso vanio  
Que nunca puede panar  
No le hizo reflexionar  
Sex esto gran deratino,  
Que en su casa un Agustino  
De blanco acostumbra à andar.



El critica el xerocad  
Del xelos habla tambien  
Su entendimiento, está bien  
Deshecho y desbaratado:

Se quiere hacer muy nombrado  
Por poeta singular  
Y la obra que á sacar  
Há llegado, si se mira,  
Se reduce á taxaxina,  
Y á ixuion de este Lugar.

Dice que uno hechó á perder  
Los quadros originales  
Saber quien por mis males  
Que podrá de esto entender:  
Si llegan á poner  
Delante uno de primor,



Y el otro malo, en rigor  
 Dixá dez mil devatinos  
 ; Porque de plantar pepinos  
 ¿ Que entiende el P. Prior?

En la obra rematada  
 ; No pudo encontrar su esmero  
 A excepción del Fabernero  
 ¿ Alguna persona honrada?  
 Que está la virtud guardada  
 Dice sin adulacion.

Famosísimo noticion  
 Al Christiano que no ignora  
 Se acrivola esta Señora  
 En la Santa Religion.

En las gradas no hallará  
 Buen libro, porque te avombres:

Epaña con estos hombres



El dinero que valdrá!  
Con sus venos de agua va  
Moja a todos sin temor  
Pero debiera en rigor  
Por sus cosas desmedidas  
Como está en las Recogidas  
Están en el Salvador.

Respuesta de repente.

En el Salvador infierno  
Debería estar con esporas  
Por el delito tan fiero  
De no haber dicho mil cosas  
Que me dejé en el tintero.



Decimas contrainpugnando  
las anteriores.

Motejas de extrapalacio  
Al cura Salas, jumento,  
Y si no hablas a tienta  
No fueras tan temerario:  
Vestido de Mercenario  
Dice esta San Agustin:  
Dice bien, y tu nocin  
Como no lo has entendido  
Hablas del otro vestido,  
Y el otro no habla a este fin.

Porque habla del revocado,  
Motejas su entendimiento,



Y si digo lo que siento  
Tu eres el desaxatado:  
Su mura no has reparado  
Ni à su numen tan fecundo  
Con justaxaxon me fundo  
En quexerle defender  
Y su fama hà de conser  
Por la redondez del mundo.

De musica, y de pintura  
Son piezas oidos y ojos  
Y tu con vanos antojos  
De necio juzgas al cura:  
Clara se ve tu locura  
Pues Gayan, Pastor, Letrado,  
A lo que oyen bien cantado  
Y à lo pintado perfecto



Alaban, pues en efecto  
No es ageno de mi edad.

Di, poeta de proquito,  
Si es que no eres de guardilla,  
Pues segun tu tarabilla  
Ires de la Isla de Quito,  
Ya que franece perito,  
Segun tu discurso ariero  
Te hai contentido en Camueo  
Y a la virtud que venero  
La traes con el Fabernero,  
Y el a ti te ha buelto el sero.

Decimas disparatadas  
Lo son las tuyas, amigo,  
Lo de famosissimo, digo  
Que entra alli como a patadas:



Dices que no hay en las Gradas  
Libro que a Salas le agrade  
Y es que como Salas sabe  
Y tu eres necio ignorante  
Rabiar que la fama cante  
A Salas, y se le alabe.

La Sal de Salas quisiere  
Envidioso, mal hablado,  
Y pues está coronado,  
No andes con él en quimeras,  
Yo creo no te atrevieras  
Si tu fueras mas mirado  
A abarte en lo saludado  
Siendo, joso por extremo  
Y así viendo esto me temo  
Quedar mas desazonado.



# A los malos traductores.

## Fabula.

A un lacayo Vizcayno  
 Dixo un dia su Señor:  
 Miria, chico, ve à la casa  
 De mi amigo D.<sup>n</sup> Ramon,  
 Y di que siento el achague,  
 Y celebno estè mejor.

El muchacho repitiend  
 Por la Calle la leccion,  
 Llego y dixo: Señor mio,  
 Muy buenos se los dé Dios:  
 Mi amo celebra el achague  
 Y siente que estè mejor.

¡ Oh traductores vendidos  
 Del Frances y el Español!  
 ¡ Porque decis lo contrario  
 De lo que dice el autor?



# La amonara.

## Fábulo.

De agüeros, tus labios  
De clavel y rosa,  
Zagalá graciosa,  
Fuyenta el mentir;  
Pues si cometieren  
Tan muerio exceso,  
Uno y otro bevo  
Habrian que sufrir.

Asi dixo Fabio  
A su pastorella,  
Y la su mexilla  
Bevo sin piedad.

Ella vio el castigo,  
Sufrio sus dolores,  
Y por sus rigores

Nunca hablo verdad.



# Los dos escritores.

## Fábula.

Dos autores habitaban  
 Un mismo camaranchon  
 El uno era novelista,  
 El otro era historiador.  
 Pero lo que los tenia  
 En continua disension  
 Era que en un mismo asunto  
 Se exercitaban los dos.  
 El historiador pintaba  
 La cosa como pasó.  
 El novelista añadía  
 Mil lances de su invencion.  
 Este llevó muchos charcos;



222  
Aquel tomó con tiron  
Corregirlo; mas fue en vano,  
Porque nunca se emendó.

Tal es el cuadro del hombre:  
Desde que Dios lo crió  
Cuentan historia y novela  
El deseo y la razón.

Elogio de la Ciudad de Xerez  
de la Frontera.

Anacreontica.

Oh tu mas venturosa  
Que la arrogante Atenas,  
Que la guerrera Esparta,  
Que Menfis la opulenta!



Oh Ciudad mas loada  
 Que la que el Fíbne niega,  
 Un dia unupradona  
 De quanto el sol calienta!

; Xerez, patria del gozo!

; Xerez, felice tierra!

Baco te fertilice,  
 Pomona te proteja.

Tus pampanosos uanos,

Tus colinas ximenas

Eternamente abriguen

Abundancia y riqueza.

Prepetente las armas,

Muya de ti Boreas,

Las auxas te perfumen

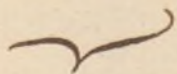
Febro done tus cepas;

Que todo lo mereces

Por criar en tus tierras

Ue donado mosto

Mar mare que el nectar.





# El Petimetre.

## Fabula.

Entrando en la tertulia  
Anoche un petimetre  
El ambar y el almizcle  
Llenaron el ambiente.  
Diez pañuelos de Holanda  
Fueron sin detenerse  
A tapar diez narices  
Sensibles al pebete.  
Cocina la uxoriada  
Dixo con voz doliente:  
El espasmo me ataca  
Que me traigan el eter.  
A todos respondia  
Riendo el petimetre,



Pues yo nada precuro  
De lo que ustedes sienten.

Lo mismo con las faltas  
De los hombres sucede,  
Que todos las conocen  
Menos el que las tiene.

### Romance.

Pensativo está D.<sup>n</sup> Gaspar  
Doctor en ambos derechos  
Catedrático de prima  
En el mismo claustro y gremio:

Pensativo y cabizvajo  
Por ver como va cundiend  
Con las doctrinas de extrangis,  
El abandono del Ergo:



Y dando a puño cerrado  
Sobre un sillón reverendo  
De bagueta de Moravia  
Que heredé de mis abuelos:  
; Oh tempona, o moxes! dice  
; Oh desventurados tiempos!  
; Oh abandono de las aulas!  
; Oh triunfo de los mozuelos!

Pienden las ciencias su lustre,  
Y olvidanse en polvo envueltos  
Las perlas del Peripato  
Flores del entendimiento.

Al ácido, al gas, al tubo  
Vilipendiados cedieron  
La agudera del Distingo,  
La gracia de Daxii Felix.



Por las retortas dejamos  
 Aquel retorqueo argumentum  
 Que en las aulicas batallas  
 Daba los golpes postremos.

¡O sonites! ¡Oh afamados  
 Silogismos en Japermo!  
 Tornad a ilustrar el mundo,  
 Volved à atundir los techos

Y vuestros inmortales  
 Comentadores eternos  
 Que al venos en pergamino  
 Hay quien os quite el pellejo,  
 Hoy viva excitau (!: o Nefas!)  
 Vuestros sublimes conceptos,  
 Y vuestras doctas columnas  
 Sirven à envolver unguientos.



¿ Quien hay que estude de Sanchez  
¿ Los donosos himeneos?  
¿ Fur teris, oh Villalgrando?  
¿ Fur cuestioner, oh Acvedo?

¿ Quien hay que escuva alevatos  
Con citas de Folomeo  
Y en un pleyto de tenuta  
Descuva el Peloponero?

De nuestro latin se burlan.

¿ Que tiene que ver, Camueso,  
El axma vixumque cano,  
Con el per accidens negro?

Dixo, y calando el embozo  
Del clarissimo manteco  
Se marchó a unas conclusiones  
A rebuznar argumentos.



# El Elefante y la Zorra.

## Fábula.

A predicar se puso  
 Con reverenda forma  
 Ciento Elefante viejo,  
 Orador de gran nota.  
 En la concurrencia  
 Lucida y numerosa;  
 Quando el texto tuvo dicho,  
 Comenzó de esta forma:  
 ¿Que ignorancia es la vuestra  
 Gente estúpida y loca;



En seguir obstinados

Vuestras mañas viciais?

¿No habria alguno que imite

Los talentos que adornan

Al feliz Elefante

Entre las bestias todas?

¿No arrancara ninguno

Las encinas añoras

Sus troncos abatiendo

Qual debil maniposa?

Rival del hombre mismo.

El Elefante toma

En el arbol el fruto,

Y lo lleva a la boca.

Si un feroz enemigo

Noz inculca en mal hora,



Mil nudos enroscados  
Le estrechan y le ahogan.

Itólida caterva,  
Imitad estas obras

Si deseo de fama  
Vuestros pechos devora.

Todo es excelente:

(Le replicó una Torna)

Que impaciente escuchaba  
Fanta alabanza propia)

~ Mas sepa, Señor mio,

Que nos falta una cosa

Para imitar su exemplo.

¿Y que os falta? - La trompa.





Encuentro de dos amigos despues  
de larga separacion.

Cuento.

¿Como estas? No muy bien - Tanto peor.  
¿Que has hecho? Me casè - Tanto mejor -  
Ere tanto mejor no debe ser,  
Pues me tocò un demonio por muger -  
Tanto peor - Tambien muy mal lo aplicas:  
Al fin era muger de las mas ricas -  
Tanto mejor - Tanto peor te advierto  
Compnè ganado, y de vixuela ha muerto -  
Tanto peor - Tampoco es voz cabal,  
Vendi las pieles, y aumentè el caudal -  
Tanto mejor - No amigo, esa no para;  
El fuego consumiò dinero y casa -  
Tanto peor - Tanto mejor me encuentro  
Mi maldita muger estaba dentro.



# Las metamorfosis de la campana

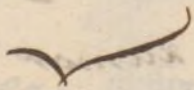
## Fabula.

De una torre vino abajo  
 Con su cuerda y su badajo  
 Ciento ruidoso esquilon  
 Y convertido en cañon  
 Fue à sen en la cruda guerra  
 El espanto de la tierra.  
 Acabada la campana,  
 (Viciitud bien extraña)  
 Por capricho de la mente  
 Un fundidor le conviene  
 En cenexro de pollino.  
 No te quejas del destino.<sup>2</sup>  
 (El buxo le preguntaba)  
 Antes tu rumor causaba



182  
Uexanto ò la alegría;  
Hoy en la pobre alquería  
Sivien tus golpes quoreos  
De guía à mis compañeros.  
Fu el hado lo dispuso  
(El cencerro le repuso)  
Mas no me guerso, quexido,  
Porque al cabo, meto ruido.

Como el cencerro hay algunos  
Bulliciosos inportunos  
Que en incesante exercicio  
Mudan de puesto y oficio  
Corren, charlan, suben, bajan,  
Sudan, disputan, trabajan  
Y (perdonemme la pulla)  
Solo quieren meter bulla.





2<sup>o</sup> Modo de hacer versos.

Soneto.

La tierra, el mar, el astro rutilante,  
El huracán, las nubes, las centellas,  
Imágenes daxon nobles y bellas  
Para hacer un poema altisonante.

Si pintares las gracias de tu amante,  
Dispon del cielo, y todas las estrellas  
No te pares jamás porque atropellas  
La razón, como atrapes consonante.

El oído se cumple con los dedos,  
La sintaxis no es propia de un poeta,  
El sentido... sin él también se pasa.

Siir, poeta noveles, fuera miedos;  
Soplad, soplad viciosis la trompeta;  
Mas que la envidia vil muevda sin tasa.



# La gata y el puerco.

## Fábula.

Quando un pobre doctor se desganita  
En diccion profunda y exudita  
Ante el concurso necio,  
Pregunto: ¿que ha ganado? - su desprecio.  
Desarraigar de la tenaz mollera  
La ignorancia grosera,  
Es obra de romanos,  
Y todos los esfuerzos serán vanos  
Si costumbre y error van de pareja.  
El asunto merece una coneja.



No lejoz de un maxxano  
 Bestia de gran pachorra  
 Que paraba en vida  
 Tendido en un fangal à la baxtola,  
 Estaba D.<sup>a</sup> gata,  
 Muy hueca y muy hononda,  
 Limpiando con la lengua  
 La blanda mano, y la flexible cola.  
 Y al tal maxxano dixo:  
 Puerco, no te abochornas  
 Al mirarte tan sucio  
 Que à todos los vivientes incomodas?  
 Mira, enseñante quiero  
 De que modo se logra  
 En muy pocos minutos  
 Disipar esas manchas aguerosas.  
 Haz como yo: primero



Abriendo bien la boca  
Has de sacar la lengua  
Que tiene de quitar fango y escoria.

El otro la interrumpe:

Grandísima habladora,

Anda, vete a paseo

Con todos tus consejos y parola.

¿Lo sucio te disgusta?

Pues a mí me acomoda.

Pulete cuanto quieras

Y no me vengas a romper la chola.



# La gata y los gatos.

## Fábula.

Aquella zapaguinda melindrosa,  
 Que fue en la Gatomagnia tan famosa  
 Gata no menos bella, que tiriana  
 Que desde el relucir de la mañana  
 De texado en texado iba discurriendo  
 Y alborotaba el barrio con su estruendo,  
 Por fruto de sus varios pecadillos,  
 Dio á luz, ni mas, ni menos, tres gatillos.  
 En un desvan oscuro se establece;  
 Y aunque carga enojosa le parece  
 La inyeccion del maternal empleo,  
 Por esta vez el criminal deseo  
 Cedió el paw al deber; pero no tanto



Que no entendiere con secreto encanto  
De Chiflanatas y Frañon los guitos.  
Eran los dos galanes tan bonitos!  
Ocho dias enteros (no fue poco)  
Pudo vencer aquel capricho loco.  
Pero la carne es debil: ya se sabe  
Al nono dia con su voz suave  
La llamo Chiflanatas desde lejos.  
"Azote de ratones y conejos,  
"Lucero de rincones y guandillas,  
"Origen immortal de mis rencillas,  
"Ven a premiar al gato que te adora!  
No hay quien tanto revista. La Señora,  
Ovidando su prole devalida  
Salere a picos paxdos muy lamida.  
Corre toda la noche por las texas,  
Arana a diez amantes las orejas,



(Blandas caricias del amor gatuno)

Y cuando el resplandor inoportuno  
Del nuevo día pareció en Oriente  
Formarse á su devan muy diligente.  
¿Que halló en el? ¿Los gatillos? Ni señales.

A Refunfuno y tres de sus iguales  
Sixer enon por la noche de merienda.

¿Que! ¿Hay madre que sus hijos de atiende  
Por un vano placer? Si señor mio.

Entre el rumor del bayle y del gentío  
¿No veis aquella ninfa perfumada  
De melifluos adoni contefada

Que conagra las noches del Inero

A la banca, y al ponche y al bolero?

- La del albo candor y blanda risa? -

- Va: tres hijos tiene y sin camisa.



# Los Topos, la Ardilla, y el Sapo.

## Fábula.

Unos topos galanes y no viejos  
La subterránea casa disponían  
Y de un sapo morlaco los consejos  
Con confianza sin límites seguían.

Los pobres no veían,  
Con que exales preciso

Bucar ageno aviso

Yaunque el sapo también veía muy poco,

Era un lince al nivel de cada topo.

Traxeron amistad estos tres

Porque fueron nombrados por tutores



De ciento ratoncillo muy ricacho  
 Parente de los cuatro el tal muchacho.  
 Pero esto no es del caso;  
 Y vamos à que el sapo, à quien el Craso  
 Por su panza diforme se decía,  
 Como va dicho, la obra dirigía.  
 Ya mudaba la entrada  
 A la cara topuna,  
 Ya la tierra acunada  
 Con sandez importuna  
 Mandaba se esparciere  
 Y los topos crecian  
 Que era un portento lo que no veian.  
 Una mañana pues, bien tempranito  
 Cierta Ardilla, mas suelta que un Cabrito  
 Con un chillido en tiple y afinad  
 Se acenó para ver lo trabafad.  
 Los topos que la oyeron



142  
A encontrarla coxueor,  
Y con voz cansadilla,  
Sea bien llegada la Srá Andilla,  
Dice uno en tono vajo:  
¿Y que tal la parece este trabajo?  
El sapo le ha dispuesto,  
Y ha sido el arquitecto y el maestro;  
Para servir à Vm, Srá mia  
El sapo Director la respeta  
Con grande desenfado.  
En dos saltos corrió lo trabajado  
La Andilla nunca quieta,  
Y al topo dice: por lo que respeta  
Al trabajo supuesto que me apuras  
No hay que decir sino q' esta hecho à ocular;  
Y en cuanto al Director, digo à tus ruegos,  
Que medio ciego el, dirige à ciegos.



Apenas tuvo hablado  
 Cuando el sapo irritado  
 Y de colera lleno,  
 Se prepara à escupir la su veneno  
 Pero ella se previno  
 Trepando como el viento à un alto pino.  
 Los topos la decian  
 Quantas infamias encontrar podian;  
 Y ella solo responde desde el tope:  
 Queden con Dios los ciegos y el miope.  
 ¿No te gusta la Fabula? Pues mira  
 Lo que debe causar tu justa ira  
 Si ves mil racionales  
 Que se dejan guiar por miopes tales  
 Y si su error alguno les advierte  
 Se declaran la guerra hasta la muerte.



<sup>idias</sup>  
En los de Filis, Venus enojada.

Idilio.

i Dedonde viene tu enfado  
Hermosa Reyna de Gnido?  
Porque equivas à Cupido?  
Calma, calma tu rigor.  
- No defiendas à un malvado  
Que en aflagrime hoy se empeña:  
Yo te di Filis por pena,  
Y el infame dice: Amor. -  
i No hay mas motivo, Ciprina?  
Date pues un dulce beu:  
Con malicia ese tuaview  
Lo habia dicho à mi entender.  
i Fu mente no lo adivina?  
Respondeme, bella Dioga,  
i No es todo una misma cosa  
Filis, Amor, y Placer?



# El asno y los gilgueros

## Fabula.

Saltaban mil gilgueros,  
 Prujendose à cual mar,  
 En torno de un pollino  
 Muy tieso y muy formal.  
 ¡Que talle! le decian;  
 ¡Que gracia en el andar!  
 ¡Cual sabe à la vivera  
 Unir la gravedad!  
 Denos unte un buen rato:  
 Cantemos por piedad  
 Dos o tres cabatinas  
 De alguna opera amal.  
 El burro sin turbarse  
 Se puso à rebuznar;  
 Y las aves repiten,  
 Bravo: no cante mas:  
 Es si que es ganante.



Yo si es modular.  
A lo que el buen pollino,  
Petate, conferad  
(Con cachara responde)  
Que es cosa natural  
En mi noble linage  
Fal modo de cantar.  
Que las aves posean  
La munca, bien va;  
Mas proprio es solamente  
Del burro rebuznar.

De sus mismos defectos  
Suele el hombre sacar  
Privilegios sinibles  
Y abunda vanidad;  
Y yo conozco algunos  
Que con ingenuidad  
Admiran lo que saben,  
Y saben... rebuznar.





# El hombre y el árbol.

## Fábula.

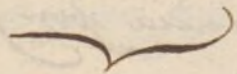
Levantando el campesino  
 Con brazo intrepido el hacha,  
 El amenazado noble  
 Le dirige estas palabras:  
 Detente, inhumano, ¿olvidas  
 Con cuanto placer descansas  
 Bajo mi benigna sombra  
 Por las siestas abrasadas?  
 ¿No sabes que a su recinto  
 Vienen las lindas zagalas,



Ora á deax sus amorey  
Ora á texer sus guinaldas?  
¿Quien si mi tronco destruyes  
Dará abrigo á la calandria  
Cuand en el Mayo florid  
Venga á cantar á mis ramas?  
Es cierto, el villano dice  
Pero la cuenta mas clara  
Es que llenaré la bolsa  
Cuand te venda en la plaza.  
Dixo, y el hierro homicida  
En el duro leno clara,  
Mientras companivas gimen  
Las ninfas, y las driadas.  
Es vergonzoso decirlo;  
Pero la familia humana



570  
 Llega a pender la cabera  
 Cuando de interès se trata.  
 Por el la inocente virgen,  
 Cubierta de pena amarga,  
 Con el hombre que a boxeres  
 Temblando llega à las aras.  
 Por el en la oscura noche,  
 La fea traicion levanta  
 Su puñal, atroz sonnie,  
 Y el sanouiento golpe lanza.  
 El remordimiento quita  
 Fal voz, y triste amenara;  
 Pero à la voz imperiosa  
 Del interès todo calla.





# El Arabe y el asno de oro

## Fabula.

Un Arabe ladino,  
Con la maña y astucia de Gitano,  
Por el Itimo de Suer a Luxopa vino,  
Frayendose de mano  
Un asno tan galano  
Que la vita alegraba.

El Arabe trataba  
De enseñar por dinero  
Al gallardo animal su compañero.

Llegó a Francia por suiz y el muy taimado  
Observó que era el oro el mas buscado  
De aquellos habitantes,



Y ocurriole al instante el pensamiento  
De vestir de oro falso a un jumento.

Estaban dos herreros no distantes

De la casa que el Árabe vivia,

Y el uno le ofreció que al punto haria

Con mallas, y otros medios que previno,

Un vestido completo al señor pollino,

Que de oro pareciere.

Cenxore el trato, y el herrero fuere

Despues de haber tomado

La medida al buen amo disfrazado.

Vino el vestido a poco concluido

Y salio tan lucido

Fan ayoro y bien hecho

Que el amo aparecio hecho y desecho

Una arcua de oro desde las cenefas



Hasta el pelado rabo y las orejas.  
El Árabe convidada  
Con tarroeta pulida  
A ver un año de oro; y añadía,  
Que hablar árabe con primor sabía.  
Hunde el pueblo al sitio señalado;  
Paga el villete; y el Árabe taymado,  
Vean ustedes, les dice, al caballero  
Señor D. Año de oro todo entero.  
La seña le hace que al hablar provoca  
Y abriendo entonces la donada boca,  
Un rebuzno entonó tan derabido,  
Que el concunro escapó desparuido.  
¡Libio, sea tal charco sin segundo?...  
¡Hay tantas gentes de citas en el mundo!...



# La gata y el gato.

## Fábula.

Micifus, lindo gato  
 Muy famoso en las crónicas gatunas,  
 Por la extrema finura de su olfato,  
 Solo tuvo el ligero defectillo  
 De no querer estar siempre en ayunas.  
 Era algo glotoncillo,  
 Y su querida esposa  
 Charlatana, incansable y fastidiosa.  
 Pues sucedió que un día  
 Después de una abundante comilona  
 A expensas de la misera patrona,  
 El buen gato sintió cierta acedia  
 Con horripilaciones y temblores



En los bien recargados intestinos.  
Vinieron los vecinos;  
Mil remedios proponen, mas al cabo  
Todos convienen en llamar al punto  
Al Doctor Matasanos  
Porque ya Micifus medio difunto  
Se les iba à quedar entre las manos.  
La parladora gata  
Va en casa del Doctor y le relata.  
Con extraña paciencia  
La causa de tan barbara dolencia.  
Ay, Señor! le decia,  
; Que desgracia la mia  
En tener un marido testarudo!  
De un quivado mal hecho y medio crudo  
Se relleno la panza,  
Ya mas de esta pitanza



Se engulló cuatro papavos bien gueros  
 Sin dexar ni aun los huesos.

Yo estovarlo quería;

Ma como tiene la cerviz tan dura

Fue inutil mi porfia:

Y ya ve ustè en mi edad, que desventura

Si el hado dispusiera

Que Micifus muriera!

Otras mil cosas dixo

La inuisible habladora,

Y aun siguiera en discurso tan prolijo

Si el Doctor no quitare: y bien Señora,

Veamos al doliente,

Que el lance es muy urgente.

Llegaron aunque tarde, que por cierto

El pobre Micifus estaba muerto.



# El hombre y la fortuna

## Fabula.

" Fortuna, cuya mano poderosa  
Viente à raudales dicha y opulencia  
Bajo el dorado techo, mientras inmoble  
La abandonada mendiguez espanta  
Con exualida faz, y ojos hundidos  
A los que habitan el pajiro alberque,  
Oye una vez propicia al que te implora  
Desde el nacer; y si el mirano ruego  
Del mortal ambicioso te desplace,  
No de Bizancio el trono resfulgente  
Ni la corona de laurel te pide,  
Mas una cuerda, y de ella mi ventura



Y la ventura de mis hijos penden!!  
 Ahi clamaba un misero, elevand  
 A la boveda azul los ojos llenos  
 De despecho y de lagrimas. La Diosa  
 Por esta vez sensible a la plegaria  
 Lo que de siglo en siglo le acontece,  
 La cuerda le envio; con ella el quidam  
 Endexera su marcha a la cisterna,  
 En cuyo fondo vio grandes talegos  
 Que deposito juzga de un arano.  
 Fija la cuerda en el pelado tronco  
 De un roble, y lentamente se desliza  
 Hasta el fondo retrete. Allí contempla  
 El tesoro y la dicha que le aguarda,  
 Y ve en cercano por venir su choza  
 Transformada en soberbias Fullerias,



Sus remiendor en oalas, y sus hijos  
A la cabera de brillante turba  
Atolondrar las calles sobre el tomo  
Del ingles alazan. Ora proyecta  
Visitar en Paris el Panorama,  
En Roma el Panteon y en Peterburgo  
La bellera inxernal. Ora medita  
Oprimir con el peso de sus naves  
Las Manuxas saladas, y de Moka,  
Y de Calcuta y Lima y de Bengala  
Transportar las precioias mercancías  
A su rico almacen. Nadando empero  
En calculos sin fin, por mas seguro  
Furo llevar los sacos, temeroso  
De que alguno el hallazgo descubriera.  
Mas al cargarlos... Dioses!... ¿Quien  
su espanto



Batañá á descibir? No eran doblones  
 Los que encerraba el perfido talego,  
 Sino peladas guijas del arroyo.  
 Entonces con la cuerda que Fortuna  
 Al ruego fervoroso concediera,  
 Estrecha su garganta y al Leteo  
 Rapida vuela el anima merquina.

Fué que al mudable numen atormentas  
 Con incansable peticion, si bland  
 Sonxé á tu gemir y te concede  
 La gracia que imploraste, no entre nosas  
 Al peligroso sueño te abandones;  
 Feme que al despertax, en debil humo  
 Tu fragil bienandanza se disipe  
 Y que el don que venturas anunciaba  
 Fué perdicion y desventura sea.



# El Médico.

## Fábula.

Uno de estos doctores  
Que à fuerza de recetas  
Y drogas y afojimos  
Los cementerios llenan,  
Iba à ver al doliente  
Y con angusta flemma  
Fisaba un realer  
Junto à la cabecera.—  
¿ Como hà sido la noche? —  
Señor doctor, perversa.—  
Bravísimo. — Parece  
Me parten la cabeza.—

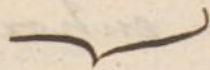


Mejor, ¿y la bebida? -  
 Me ha sido tan funesta  
 Que pensé me matana. -  
 Bonum signum. ¿La lengua? -  
 Seca, y un poco torpe. -  
 Ya va la cosa buena. -  
 Y en todas las visitas  
 Siempre era el mismo tema.  
 El paciente cansado  
 De tanta impertinencia,  
 Señor (le dijo un día)  
 No sé por que se alegna;  
 Lo que à mi me destruye  
 Le sirve à usted de fiesta  
 Y porque me aniquilo  
 Me da la enhorabuena:



Segun eso, presumo  
Será su dicha entena  
Cuand en hombros me lleven  
Camino de la iglesia:  
Y en efecto hasta el punto  
De ir a encender las velas  
El Doctor repetia  
La misma cantinela.

Yo conozco à infinitos  
Que siempre que aconsejan  
No miran, no calculan  
Nunca las consecuencias;  
Y si el aconsejado  
Se va riendo en la extrema  
Le gritan animosos:  
Ya va la cosa buena.





# Los dos ratones y la ratilla.

## Fábula.

En una de las Casas ó Conxales  
 Que Featros se llaman en voz culta,  
 Dos ratoneros, grandes animales  
 Fecían su casa grande y bien oculta.  
 Ninguno los insulta  
 Mientras no hay comediones;  
 Mas los pobres ratones  
 La cabera de bronce temen tanto  
 Que al nombre solo huyen con espanto;  
 Y aun éxales mas grato



El furbundo maxxamian del gato.  
Una ratona, que perdido habia  
Furo gran vinton; y cieta tia  
Que en la casa inmediata  
Vivia tranquila, sabia la relata  
Que las piezas de ruido fuilazo  
Y tamboron y grito, y porrazo  
El pleyto habian perdido:  
Que el gongorito, o llamere chillido  
Andaba cabirajo;  
Aunque no sin trabajo  
Esto se disponia;  
Pero que asi estava  
Con mas tranquilidad, sin tanto ruido  
Sin tanto escotillon, pronto al sibrido.  
Los ratones lo oyeron,



Y al punto se pusieron  
 A discutir y hablar de la materia  
 Con tono decisivo y cara seria.  
 Dixerou maravillas;  
 Y una de las mas sueltas racionales  
 Y a mas sentimental a todo ruedo,  
 Dixo a los dos ratones: quedo, quedo,  
 Que tienen poca chola.  
 Lo que conviene es la batahola,  
 Y que la Selva negra se presente,  
 Porque el bolillo engorde y venga gente.  
 El raton mas aniano  
 La tomò por la mano  
 Y la dixo: mocora, compon medias.  
 ¡Que entiendes miserable de comedias!  
 Nosotros que al teatro concurrimos



Porque en el hace tiempo que vivimos  
Sabemos lo que es malo y lo que es bueno.

Calló al oírle el concurso pleno.

¿Y dan otras razones  
Que las de mis razones

Aquellos que concurren al teatro

Y por solo este hecho, sin mas trato

Con Moliere, con Traxco y Compañia

Dicen que tal comedia es mala y fea

Cual tragedia es un cuento,

Y cuales gorgonitos un portento?

El viento dá ciencia al que le pica.

Vamos, hay de razones una plaga.



# La zorra y el gato.

## Fábula.

Una zorra y un gato  
 Y niques Camartrones  
 Yban dando una vuelta por el mundo.  
 Con su saber profundo  
 Encontraron un medio muy barato  
 De devorar gallinas y pichones.  
 El tal medio se llama latrocinio,  
 Recurso de mil gentes,  
 Ya baxas, ya decentes,  
 De las cuales las unas con descaro



A los honores suben y al dominio;  
A las otras les cuesta algo mas caro.  
Mas volvamos al Gato y à la zorra.  
Esta decia: amigo, conferemos  
Que las zorras tenemos  
Sin aguardar que nadie nos socorra  
Astucias bien sutiles  
Para salir de casos apurados.  
De varios artificios preparados  
En torno à los nediles  
De los malditos perros  
Contra nuestra existencia conjurados  
Con la mayor presura nos reimos:  
Una vez fingimos  
Y à trepar los cernos,  
Y estamos en el llano;



Otra, no toca el hombre con la mano,  
 Y agachadas en huecos escondidos  
 Le dexamos tomar la delantera.

¿No oyes rumor de proximos ladridos?

Pues nada me altera,

Vendrán esos Señores

Con sus estrepitosos Caradores

Y en el lance apurado, alguna treta

Saldrá de mi habilísima Chaveta.

Admiró tal saber, responde el gato;

Yo para libertarme de un apuro

Un solo medio tengo, mas seguro.

Pero seguir mi olfato


La mortífera tropa se avvicina

Fengole hechado el ojo à ciega encina:

Vuestra merced se valre como pineda.



Duro, y subió; los canes no le vienen;  
Pero si acometieron  
A la zorra, que escapa preciosa  
Y ni un recurso queda  
Que en practica no ponga: todo en vano  
Murió por fin la misera raposa,  
Y el gato libre y sano,  
La decia: querida, el lance aprieta  
Acude a tu habilissima charreta.  
La multitud de planes comunmente  
No disipan el mal de un trance duro:  
Todo va con prudente  
Con uno solo cuenta, mas seguro.





Epigramas.  
1a

Quien de todo el mundo entere  
Fue el primer hombre q. fino  
Se aclarirò quaxumino  
De la muger? - El primero.  
Quien en este mismo mund  
Fue el 1.º tan bestial  
Que por no tener rival  
Nato a su hermano? - El 2.º

2a

Un ciego reconvenia  
A su muger sobre celos  
Porque hallò unos caramelos  
Que en el jubon escondia.

Ella supuso manosa  
Haberlos comprados, y el  
Que la toleraba infiel  
La apaleó por golosa.

3a

Para charro el de Pascual,  
Que hizo una obra, la imprime,

Y todos dicen: Sublime,  
Fendra venta sin igual,  
El elogio fue sincero,  
Mas no se vendio: en q. estira?  
Que alabar cuesta saliva  
Y comprar cuesta dinero.

4a

Deciale a su muger  
Un casado cierto dia  
Que cuanto mas la queria  
Menos le podria ver  
Y respondio: majadero,  
La culpa viene de ti:  
Star tu por no verme a mi,  
Y veras como te quiero.

5a

Cierto famoso emdito  
Camrado de ser modesto  
A la imprenta dió el repuesto  
De las obras q. tuvo escrito:  
; O q. aplausos q. le dan  
Cuand sus libros leyeron!  
Fodor, todos se vendieron  
Para envolver arafian.



6a

El folleto celebrad  
Del Sr. D. Fidel guero.  
Hombre, responde el librero  
Ni uno solo me ha quedado.  
- Desgracho tan excelente  
Prueba q. alabado ha sido.  
- Todos se los he vendido  
Al especiero de enfrente.

7a

Sintió un gallo un mal pintor  
Y entró un vizo de repente  
En todo tan diferente  
Cuanto ignorante su autor:

En falta de habilidad  
Satisfizo con metallo,  
De modo q. muero el gallo  
Por sustentar la verdad.

8a

Donde el sacro Petri  
con mano luxu la tierra  
que entre sus muros encie-  
rra  
Toda la gloria de España

Reside en la graciosa  
La del dorado Cabello:  
Pero a mi q. me va en ello?  
Maldita de Dios la cosa.

9a





Faint handwritten text visible along the left edge of the page, possibly bleed-through from the reverse side.



















Ayuntamiento de Madrid